

CUBA

JULIO 1968



**MONCADA:
15 años del
primer
disparo**



NACE EL ARROZ, SE ASOMAN AL
PAISAJE NUEVOS PUEBLOS, UN RIO
DE FERTILIDAD RECORRE ORIENTE:

EL CAUTO

**A 15 AÑOS DEL PRIMER DISPARO
CUBA LE PERMITE VER**



**LA OTRA CARA DEL
MONCADA**

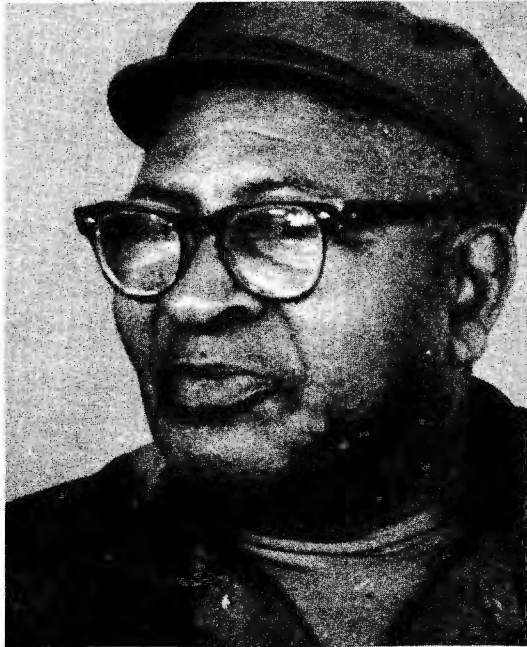
Hace 15 años, en el momento que el convoy de automóviles dirigido por Fidel Castro se acercaba a la fortaleza Moncada, los hombres que hablan en esta crónica dormían en sus casas o se divertían en una fatigosa noche de carnaval. Esos hombres, que minutos después fueron alertados por las detonaciones de las primeras ráfagas y que en muchos de los casos decidieron la táctica del contraataque, nos narran hoy, por primera vez de una manera coherente, las interioridades, decisiones y movimientos que asumieron las fuerzas acantonadas en Moncada: el oficial que dirigió la defensa del cuartel; el comandante de la policía que ocupó el Hospital Civil e hizo prisioneros a los rebeldes; el fotógrafo de Chaviano, que tomó el primer registro del combate; guardias y oficiales que participaron en los hechos, y el teniente que capturó a Fidel Castro. Ellos nos muestran hoy:

LA OTRA CARA DEL MONCADA



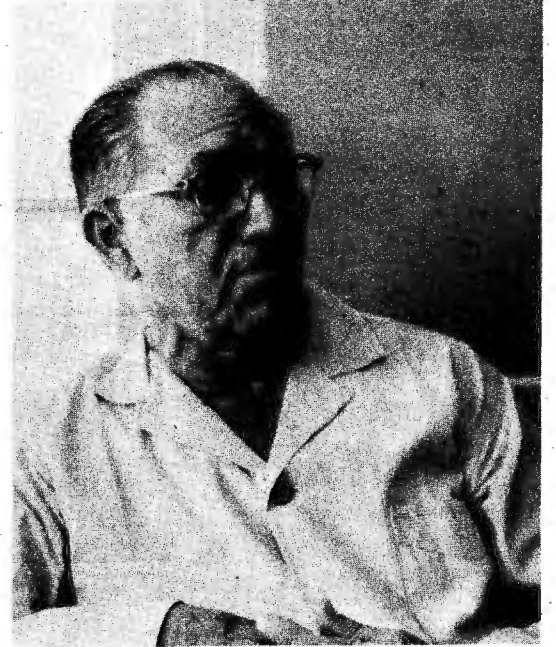
MORALES SANCHEZ:

Subí a la jefatura del coronel Chaviano. Allí me lo encontré acostado entre la pared y un buró, pidiendo refuerzos a La Habana. Estaba muy nervioso y me dijo tartamudeando: "Ha-hágase cargo de la defensa del cuartel"



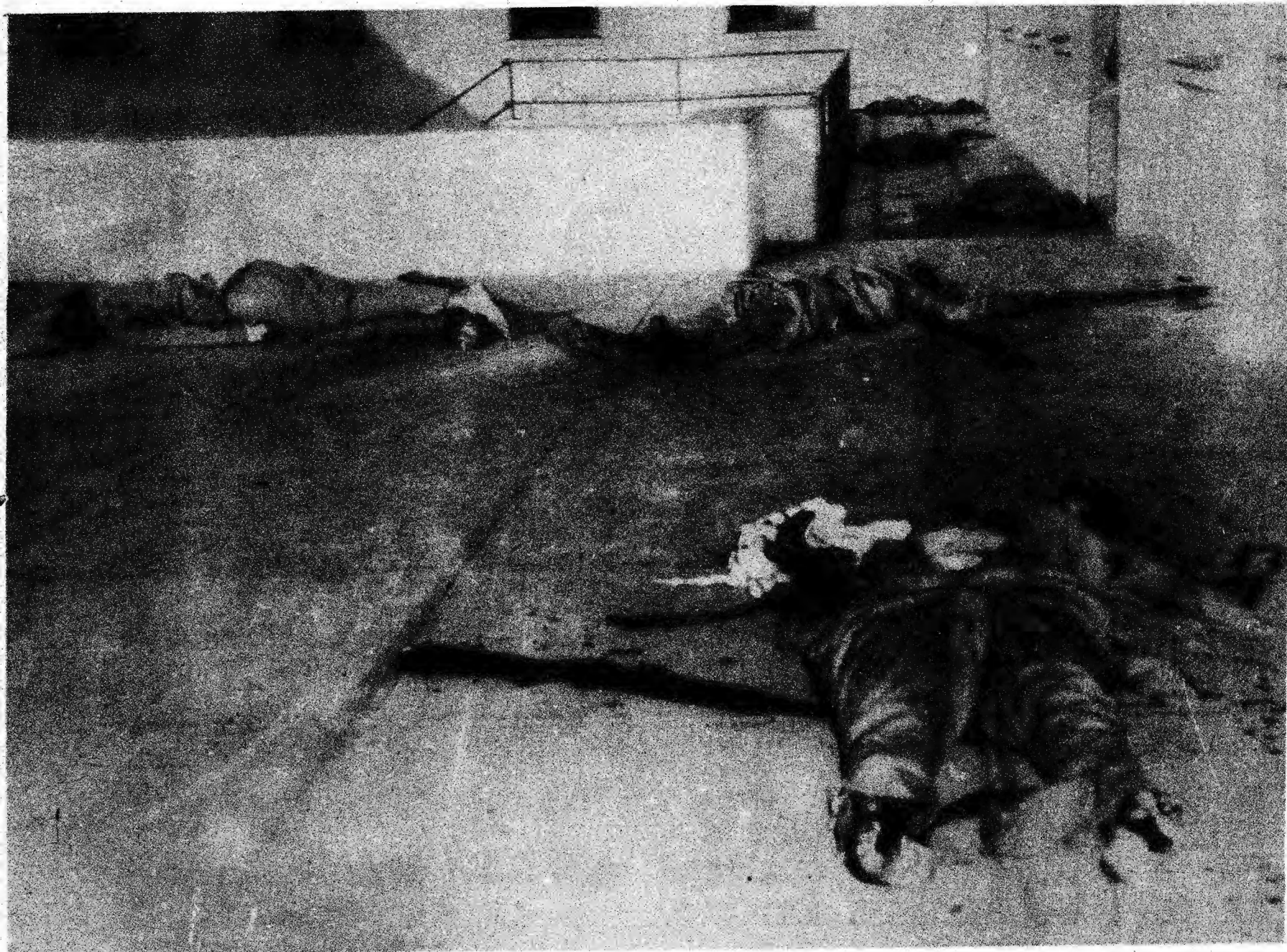
SARRIA:

Les dije: "Bueno muchachos, ustedes se han rendido, ahora que no haya problema..." "Rendido no, ustedes nos han capturado cuando estábamos dormidos y cansados", me dijo Fidel



IZQUIERDO:

Cuando llegué a la sala de ojos, un individuo que más nunca volví a ver, me señaló para un muchacho vendado en la cabeza, y me dijo: "ése es uno de los asaltantes"



ZENEN CARAVIA:

Sucedieron cosas muy extrañas, porque yo seguí visitando el Moncada y resulta que aparecían muertos en lugares que no estaban antes, y yo retraté un mismo muerto en lugares distintos cada vez

Me encontré con un herido en una pierna, estaba como azorado, sentado en el suelo, y con traje militar y galones de sargento. Enseguida le hice una fotografía. Tiempo después supe su nombre: José Luis Tasende



ZONA DEL OBJETIVO

El Cuartel Moncada
y sus alrededores

CARRETERA CENTRAL

Palacio
de Justicia

Hospital Militar

10 DE MARZO

Club de Ofic
y Alist

Auditoria
Pagaduria

Policia
Barberia

POSTA 3

AVE. MONCADA

Creche

Casas
de Alistados

FIGUEREDO

TRINIDAD

MARTI

RECORRIDO DE LOS ASALTANTES

Siboney

Hospital Civil
"Saturnino Lora"



POSTA 4

AMETRALLADORA

Alambres
de púas

POSTA 1

CUARTEL MONCADA

POSTA 5

Polígono

AMETRALLADORA

POSTA 2

MARTI

Casa de Chaviano



El día de la captura: Izquierdo (de pie) Chaviano y Fidel Castro (sentados) y el teniente Sarría (parado)



Por GONZALEZ BERMEJO y NORBERTO FUENTES

Fotos ORLANDO GARCIA

EN ZONA ENEMIGA

Estos son los hombres que cuando los rebeldes atacaron el Cuartel Moncada ocupaban la zona enemiga y hoy hablan en esta crónica:

RAFAEL MORALES SANCHEZ: 65 años en la actualidad. El 26 de julio de 1953 era comandante inspector de regimiento. Comisionado por Chaviano, se hizo cargo de la defensa del cuartel, la que cumplió dentro de sus deberes militares. Hoy vive en Santiago de Cuba, en una sólida casa, y disfruta de un retiro militar.

PEDRO SARRIA TARTADULL: 64 años en la actualidad. Teniente de orden público del escuadrón 11 de la guardia rural, estuvo presente en el Moncada pocos minutos después del ataque, pero fue situado en una zona donde no se combatió. Hoy es capitán ayudante del Presidente del Gobierno Revolucionario.

Sufre una serie enfermedad en los ojos que lo amenaza con la ceguera. Un pelotón a su mando capturó el último foco de resistencia revolucionaria, y por su actitud decidida esos revolucionarios no fueron asesinados.

JOSE IZQUIERDO RODRIGUEZ: 63 años en la actualidad. Era jefe de la policía de Santiago de Cuba, con el grado de comandante, en el momento del ataque. A su cargo estuvo la toma del hospital civil y el apresamiento de 20 revolucionarios, encabezados por Abel Santamaría, que habían combatido desde allí. Continúa viviendo en Santiago de Cuba.

ZENEN CARAVIA CARREY: 60 años en la actualidad. Cumple en el presidio de Boniato una condena de 30 años por sus implicaciones en los sucesos del Moncada (delación) y sus relaciones delictivas con la tiranía de Batista. Fue fotógrafo-teniente del Regimiento Moncada, íntimo amigo del coronel Río Chaviano y reportero de los periódicos oficiales de la época.

JULIO CORBEA MONTEAGUDO: 54 años en la actualidad. Hizo 29 años de servicio en el llamado "Ejército Nacio-

nal". Por todo entrenamiento recibió 90 días de clases en una escuela de reclutas donde aprendió el uso del Springfield, Garand, Thompson, Browning calibre 30, revólveres y pistolas, y rudimentos de infantería. Una patrulla a su mando capturó a Fidel Castro.

MAURICIO ARMANDO FERAUT: 48 años en la actualidad. Vive en Santiago de Cuba en la misma casa donde escuchó los disparos de los atacantes del Moncada. De sus tres hermanos, dos se hicieron soldados junto con él (René y Pedro). Uno de ellos —Pedro— murió en la acción del ataque.

GENARO QUINTANA RIVERO: 65 años en la actualidad. Era policía nacional destacado en el Palacio de Justicia. Fue tomado prisionero por los revolucionarios al mando de Raúl Castro. Hoy vive en Santiago y gusta de pasear a toda hora por la Plaza de Marte y el edificio de las oficinas de Correo.

"SARGENTO" BAYONA: 60 años en la actualidad. Era músico de la banda del cuartel Moncada. Al escuchar los disparos del ataque, fue hacia el Moncada y lo acuartelaron en su unidad. Allí permaneció durante varios días. Hoy vive de su retiro.



Morales Sánchez, Fidel Castro y Chaviano

26 de Julio: 1 de la mañana: En la pequeña casa de madera con piso de mosaico de una granjita cercana a la playa de Siboney, a 15 minutos de Santiago de Cuba, 133 jóvenes y dos muchachas dormitan, fuman en silencio; aguardan. Afuera de la casa, algunas postas disimuladas, vigilan.

DOCUMENTO RESERVADO DEL
EJERCITO SOBRE EL ASALTO
AL CUARTEL MONCADA

/28 de julio de 1953/
Circular: 4-953

En relación con los sucesos ocurridos en Santiago de Cuba se sabe positivamente que los atacantes se dirigieron en distintos autos desde Artemisa, Matanzas y otros pueblos hasta la citada ciudad de Santiago de Cuba, pernoctando desde días antes en una finca del barrio Siboney, sin que sus presencias despertaran sospecha alguna por ser muy numerosa la concurrencia de personas

extrañas en la ciudad con motivo de las fiestas carnalescas.

MORALES SANCHEZ: Yo estaba en el desfile del carnaval. Había una carroza que la componían muchachas que representaban la marina, el ejército y la policía, entonces yo ahí en la carroza tenía inclusive dos sobrinas. La carroza era un camión adornado donde las muchachas van ahí paradas, bailando y esas cosas.

SARRIA: Estaba en Trocha... era carnaval. No, no estaba arrollando. Yo era jefe del orden público compartido con la policía. Estaba de servicio propio mío, no mandado por el capitán sino dentro de mis responsabilidades: estaba viendo las patrullas que tenía en la calle. Sentado algunas veces en un kiosco muy lujoso llamado "El Príncipe", luego me pasaba para otro kiosco y así, observando desde las 12 de la noche.

Se preparan para partir. Se ponen uniformes del ejército. Fidel Castro explica el plan de ataque y pide voluntarios para tomar la posta 3. En el suelo se alinea el armamento: rifles calibre 22, escopetas calibre 12, pistola 38 y 45, un M-1 y una vieja ametralladora. Fidel: "Compañeros, podrán vencer dentro de unas horas o ser vencidos, pero de todas maneras, oiganlo bien, compañeros, de todas maneras este movimiento triunfará". Cantan, muy quedo, el himno nacional.

IZQUIERDO: Hasta las 4 y media de la mañana estuve en la calle vigilando el orden público. A esa hora había cerrado unos casos de los que suceden en todos los carnavales, de gente que toma, que se acalora con la bebida y se va a las manos.

ZENEN CARAVIA: Ese día de Santiago todo el mundo va a los carnavales. Yo también estaba allí, con la familia.

MORALES SANCHEZ: Cuando terminó el desfile esperé a las muchachas y las llevé en mi máquina a su casa. Después me fui para mi casa y me acosté.

Una caravana de 16 automóviles sale de la granjita hacia Santiago. Recorren avenida Roosevelt, dejan atrás el reparto Vista Alegre, entran por Garzón y doblan por la calle Moncada que desemboca en la posta 3. El primer automóvil se adelanta.

BAYONA: Hasta la madrugada estuve tomando cerveza en la puerta de mi casa, aquí, con la vecina que ahora es presidenta del Comité de Defensa. Ella se lo puede decir. Tomando cerveza y conversando porque era carnaval en Santiago.

5:15. En la posta 3 hay dos soldados y un cabo. Los rebeldes parquean el automóvil a 10 ó 15 metros. Bajan todos. Son 8. "Abran paso que aquí viene el general" —grita Renato Guitart. Los soldados se cuadraron. Presentan armas. Los rebeldes se las quitan. El cabo Izquierdo avanza hacia el timbre de alarma. Pepe Suárez dispara sobre él. "Hijo qué has hecho...?" dice sorprendido el cabo y cae; pero en la caída logra tocar el timbre de alarma que suena con estridencia en todo el cuartel.

CERTIFICADO DE LESIONES: Doctor Erik Juan y Pita, primer teniente del Ejército. Médico de guardia, Regimiento 1 Guardia Rural Maceo. Certifico: que a las 06:00 horas de hoy he asistido de primera intención a Isidro G. Izquierdo y Rodríguez, cabo del Regimiento 1 Maceo, el cual presentaba las siguientes lesiones: herida por proyectil de arma de fuego en la región cervical derecha. Dos heridas por proyectil de arma de fuego de pequeño calibre en la región epigástrica. (Hemorragia bucal). De pronóstico: MORTAL

Santiago de Cuba, julio 26 de 1953.

(fdo.) Dr. Erik Juan Pita
Folio 21

FERAUD: Yo venía de los carnavales con mi hermano, el teniente Pedro Feraud y mi cuñada. Habíamos tomado bastante: estábamos alegres pero no borrachos. Me acuerdo bien.

Los asaltantes de la posta 3 han estado bajo la vigilancia de una guardia de recorrido exterior, armada con metralletas, a 10 metros de allí. Ellos no la han visto pero Fidel Castro, desde el segundo carro, sí. "Vamos a arrestarlos" —dice. La orden es mal interpretada por los ocupantes del asiento posterior del carro que siguen los movimientos de un sargento que se acerca.

MORALES SANCHEZ: Yo estaba durmiendo.

Fidel acerca su auto a la acera izquierda, entreabre la portezuela y extrae la pistola Luger. Los soldados se vuelven bruscamente hacia el auto y lo encañonan con sus metralletas. Gustavo Arcos, pronto a cumplir la orden que cree haber recibido de Fidel, abre la portezuela, apoya su pie izquierdo en la acera y grita: "¡Alto!" al sargento. Fidel, en movimiento defensivo arroja el auto sobre la posta pero choca con el contén y se apaga el motor. Arcos va a dar al suelo. El sargento lleva instintivamente la mano a la cartuchera pero cae alcanzado por un disparo que le hacen desde el auto 3. Los soldados de la posta echan a correr. Suena el timbre de alarma.

IZQUIERDO: A esa hora dormía en mi casa.

Renato Guitart, Noa, Tasende y Marrero, suben los 18 peldaños de una escalera que está a 6 metros de la posta 3 y entran en la barbería y las dependencias administrativas del cuartel. Los otros componentes de la vanguardia: Ramiro Valdés, Montané y Pepe Suárez sorprenden a más de 50 soldados a medio vestir y semi-dormidos. Afuera se generaliza el

tiroteo. Los rebeldes han ocupado las casas de los alistados, frente a los muros del cuartel. Los soldados comienzan a organizar la resistencia.

DOCUMENTO RESERVADO DEL
EJERCITO SOBRE EL ASALTO AL
CUARTEL MONCADA/28 de julio
de 1953/Circular: 4-953

La posta 3 por donde penetraron los asaltantes se encuentra inmediata al costado oriental a la manzana que ocupa el edificio principal del campamento. En los sótanos de dicho edificio se encuentran distintas instalaciones logísticas del regimiento así como una entrada general para vehículos. A ambos costados, sendas escaleras que conducen a un corredor al que salen las oficinas de las distintas unidades y las puertas de la barbería del regimiento situada en la esquina sur-este.

SARRIA: Eran poco más de las cinco y yo estaba en el kiosco ese de que le hablé, "El Príncipe", cuando me dicen allí mismo: "Teniente: hay fuego en el Moncada". Digo: "Voy para allá".

IZQUIERDO: Sentí los disparos con claridad. El cuartel está pegado a mi casa. Cogí el teléfono y llamé al Moncada: "Comandante, no se sabe nada. Los compañeros están fajados unos con otros. No se sabe lo que está pasando". Fui por mi carro, un Chevrolet 53. Me dirigí a la Jefatura de Policía, en Santa Rita y Rabí. De ahí llamé otra vez. La situación seguía confusa.

MORALES SANCHEZ: Mi señora me desesperó porque sentía, dice, unos disparos de armas y esas cosas. Yo atribuí aquello a los chinos, que siempre acostumbran a tirar cohetes en todos los carnavales. "Son los chinos" —le dije a mi mujer. "Fíjate bien, dice ella, porque parecen disparos de ametralladora". Y efectivamente puse atención y eran tiros de ametralladora los que estaban sonando. Entonces cogí y me levanté y llamé por teléfono de mi casa a la jefatura y me salió el teniente Pupo, que hoy ya es difunto hace rato, y me dijo: "Mire Comandante, aquí se ha formado una confusión, aquí hay un tiroteo enorme entre las fuerzas armadas". Entonces cogí y me vestí. Yo tenía mi vehículo enfrente, el jeep del Ejército y después que me vestí, antes de salir, volví a llamar y me salió el capitán ayudante del Regimiento y me dice: "mire Comandante, trate de entrar por detrás de la casa del coronel Chaviano porque enfrente de las casitas de los militares y la parte principal del cuartel, la tenemos ocupada por el enemigo".

ZENEN CARAVIA: Eran ráfagas de ametralladora. Me levanté y llamé a la estación de policía. Sonaba ocupado. A los bomberos y sonaba ocupado. Llamé al despacho del jefe del Regimiento, y sonaba ocupado. Llamé a la casa particular de Chaviano y me respondió la señora María del Carmen y me dijo que estaban atacando el Regimiento. Me colgó. Lucía muy nerviosa.

Raúl Castro y cinco compañeros llegan a las puertas del Palacio de Justicia. Raúl toca el timbre con insistencia.

Escucha los primeros disparos de la batalla. Golpea la puerta con la culata del fusil.

QUINTANA: Yo había dormido en los bancos de la Audiencia. Me estaba lavando la cara cuando tocaron el timbre del Palacio de Justicia. Sonaron unos disparos. Llamé a un soldado y le dije "¿Qué pasará, qué será ese tiroteo?" Volvieron a golpear duro en la puerta. Fui y abrí. Me salieron unos cuantos individuos con fusiles, vestidos de soldados, con galones y qué sé yo. Dicen: "¡Manos arriba!" "¡Desármalo!" "¡No, si estoy desarmado!" —dije yo. "Virese de espaldas" —me dijeron. Vinieron los guardias y también los cogieron. Nos acostaron boca abajo y pusieron a uno trigueño a vigilarnos. Ellos subieron a la azotea después de hacer saltar el candado de la puerta. Empezaron a disparar sobre el cuartel.

IZQUIERDO: En la Jefatura de Policía preparé un personal. Llevábamos carabinas viejas, "Craks" de la guerra de Estados Unidos contra México, que ni disparaban, con parque inservible. Cogí por Trocha hasta San Miguel. Santiago estaba tranquila. La gente dormía después de una noche de fiesta. Algunos en la calle se preguntaban qué pasaba en el Moncada. Desde la Audiencia estaban tirando.

Veinte rebeldes comandados por Abel Santamaria llegan en tres autos al Hospital Civil Saturnino Lora, ubicado al fondo del Moncada. "Batista ha muerto. ¡Viva la Revolución!" —grita Abel y desarma al soldado que custodia la entrada. En el Moncada comienza el tiroteo. Abel se dirige al fondo del hospital, emplaza sus hombres y comienza a disparar sobre el cuartel.

MORALES SANCHEZ: Después de hablar con el Capitán Ayudante decidí ir al cuartel. Salí solo en mi jeep para allá. No me habían advertido que el hospital civil estaba ocupado ya por el enemigo y entonces al pasar por la Normal y cruzar la calle Trinidad me encuentro frente al hospital y veo ahí a unos cuantos militares con su uniforme y yo freno el jeep para ver qué ocurría. Pero entonces me entran a tiros a mí y me tocan las balas delante del jeep y entonces yo me pregunto porqué me disparaban los militares si, modestia aparte, los militares me llevaban bien a mí.

FERAUD: Cuando oímos los disparos fuimos con mi hermano hacia el Cuartel. Nosotros para ir allí, teníamos una costumbre de siempre que era ir cortando camino por el hospital Saturnino Lora y así nos salía más pequeño el camino. Los dos íbamos caminando con la tensión de los tiros que se escuchaban desde el cuartel. Yo iba desarmado porque mi revólver 45 estaba defectuoso y lo había dejado reparándose en la armería. Avanzamos hacia el hospital.

Cuando el teniente Feraud estuvo a unos metros del hospital agitó su revólver sobre la cabeza y gritó fuerte: "¡Rindanse, rindanse!" El silencio que siguió parecía anormal. Nadie disparaba. Feraud reanudó su marcha. Entonces sonó una detonación seca y cayó de bruces.

FERAUD: El disparo se clavó en la vena aorta de mi hermano. El dio una vuelta en redondo y cayó a mis pies. Al caer soltó el arma. Yo cogí el arma. Yo tenía buen conocimiento de pistolas. Traté de manipu-

larla y entonces sentí una trepidación en el brazo. Me habían herido con doce perdigones. Caí. Fui reculando y me agazapé en un declive, dejando un rastro de sangre.

Bajo las balas Haydée, Raúl Gómez García y Melba Hernández salieron a auxiliar a Feraud. Gómez García cayó herido a sedal por un disparo. Melba se quedó atendiéndolo. Haydée llegó junto al teniente, le tomó la mano y la dejó caer inmediatamente. Estaba muerto.

MORALES SANCHEZ: Bajo los disparos que me hacían desde el hospital, apreté el acelerador y llegué hasta Martí y en Martí viré y llegué hasta la entrada principal del Moncada y entré, cruzando el polígono, bajo los dos fuegos. Había una situación difícil, caótica en el cuartel, mucho corre-corre de soldados y esas cosas.

IZQUIERDO: Desde la Audiencia, estaban tirando. Bajé por Garzón y entré por la posta principal, la que da a la calle de la Coca-Cola. El tiroteo era intenso. Muchos soldados salían de las barracas con sus armas, corriendo, a medio vestir.

SARRIA: De Trocha salí para el cuartel. Fui en el jeep y en vez de entrar por la puerta de enfrente porque por ahí estaban tirando, cogí y entré por la posta que da a la casa de Chaviano que me quedaba del escuadrón mío más cerca. Fui uno de los primeros en llegar y cuando llego ya tenía un muerto dentro de mi escuadrón, acostado en una cama: se paró y desde el hospital por una ventana me le partieron la frente, en el centro de la frente, era un soldado que yo tenía prestado de Bayamo. Ese fue mi primer muerto. Entonces me pongo a buscar a mi sargento primero que es el sargento Silverio. "Silverio, Silverio". Nada. ¿Qué le pasa? Si él estuvo también en Trocha un rato y vino para acá para el cuartel. Entonces me dicen unos músicos que había allí: "él no ha venido por aquí". Entonces digo, ¿qué le pasará? Yo no podía saber que él estaba muerto en la puerta de su casa. Cuando venía a entrar al cuartel cayó también en el combate que había allí, en la puerta del cuartel.

MORALES SANCHEZ: Subí allá arriba a la jefatura donde estaba el coronel Chaviano, muy nervioso, por cierto estaba acostado entre la pared y un buró que lo protegía, con el teléfono en el suelo, pidiendo refuerzos a La Habana. Entonces me ordenó: "Ha-hágase cargo de la defensa del cuartel". Tartamudeaba. Estaba muerto de miedo. La defensa no estaba a mi cargo. Yo no tenía mando de tropas. Era el Comandante Auxiliar Inspector del Regimiento. No tenía mando de tropas. La defensa del cuartel correspondía al comandante Andrés Pérez Chaumont, que se quedó en la playa de Ciudadmar y dijo después que lo habían tenido rodeado unos rebeldes allí. Se apareció a la una de la tarde, Pérez Chaumont. Un hermano mío, el mayor, estaba herido de gravedad, acostado en una barraca. Entré allí y lo saqué a él y a otros heridos y dentro de la propia barraca había ya unos cuantos militares muertos, había 8 y estaban en calzoncillos y camiseta porque tiraban de pagaduría que está al lado de esa barraca. Saqué a mi hermano y lo mandé para el hospital. Allí lo operaron pero se murió. Entonces cogí y bajé para buscar a los oficiales, los reuní y ese negocio y preparé la defensa del cuartel.

QUINTANA: Nos acostaron en el suelo, boca abajo y nos vigilaban y uno tranquilo ahí... bueno muy tranquilo no... un poco nervio-

so. "Nada —pensé yo— que le han dado otro golpe a Batista". Se sentía un tiroteo de madre.

La batalla se generalizó. La posta 3, barrida por los disparos, era ahora infranqueable. Fidel después de haber tratado de reorganizar a sus hombres recorría la calle que conduce al cuartel, bajo las balas: "¡Quitate, quitate!" —le gritaban sus compañeros. El ataque por sorpresa había fracasado transformándose en un combate de posiciones. Las balas rebeldes, de bajo calibre, se estrellaban impotentes contra los muros del cuartel.

CUBA: Morales Sánchez, ¿cuáles fueron las primeras disposiciones que tomó usted para la defensa del cuartel?

MORALES SANCHEZ: Hice lo que se hace en estos casos: tomar las posiciones estratégicas, es decir desde donde se pudiera responder ventajosamente al fuego, de donde pudiera impedir la llegada de refuerzos y entonces ocupar esas posiciones.

CUBA: ¿Cuáles fueron esas posiciones?

MORALES SANCHEZ: Bueno, las más importantes eran detrás de la Carretera Central porque desde el Hospital Civil nos estaban tirando a nosotros. También situé personal para responder el fuego que venía desde la calle Trinidad y desde la Audiencia. Para responder al fuego de la Audiencia se emplazó una ametralladora en la parte alta del Club de Oficiales y Alistados. Otra ametralladora se situó en el polígono, frente a la jefatura, para tirarles a donde ya ellos habían penetrado que era la barbería y la sala mayor del batallón.

DOCUMENTO RESERVADO DEL
EJERCITO SOBRE EL ASALTO AL
CUARTEL MONCADA/28 de julio
de 1953/Circular: 4-953

Esta ametralladora y el resto del personal continuaron en tanto cruzando sus fuegos con los asaltantes, los que eran fácilmente identificados a pesar de vestir uniforme color kaquí por no usar sombrero, gorra o kepis, ni cinturones ni zapatos ni armamento reglamentario.

IZQUIERDO: En el polígono habían emplazado una ametralladora 30 que disparaba sobre la barbería. Desde allí respondían al fuego y también disparaban desde la jefatura del batal'ón y desde la pagaduría. El tiroteo era terrible y barría el polígono. Crucé corriendo hasta el edificio central y subí a la jefatura. Chaviano estaba refugiado debajo del buró del sargento mayor. Pregunté al comandante Morales "Y mi hermano ¿dónde está?" Morales no sabía. Dijo: "Es todo muy confuso". Bajé, protegiéndome con la pared del cuartel. Caminé debajo del balcón de las barracas. Pasé entre unas literas que había allí y llegué a la posta 3. Encontré un hombre sentado en el suelo, recostado a la garita. Me acerqué y reconocí a mi hermano. Estaba blandito y caliente. Creo que acababa de morir. Lo llevé a una litera y le puse una almohada. A él no le corres-

pondía hacer guardia esa noche: era un favor que le hacía al sargento de turno.

SARRIA: Recibí órdenes de emplazarme con mis hombres en el lado norte del cuartel, frente a la casa de Chaviano y allí me situé. Por ese lado no hubo ataque. Estuve ocupando la posición y no dejé que ninguno de mis hombres se regaran por ahí, que se fueran para la parte sur, por novelorías y esas cosas.

ZENEN CARAVIA: Llegué a la posta dos con el capitán Abreu y otros oficiales. Todos los militares cruzaron la posta y siguieron por el polígono. Algunos lo hicieron corriendo. Otros le iban gritando a los compañeros que no se equivocaran. Yo me tuve que quedar en la posta porque el cabo Limia, de guardia allí, no me dejó pasar. Desde esa posta dos vi a los soldados con la ametralladora emplazada hacia el ángulo izquierdo del edificio y vi que por el pasillo exterior de las barracas corrían guardias con fusiles disparando hacia la puerta de entrada de la barbería. Los dos guardias que estaban en la posta decían: "Ese que está en la barbería es Pérez Chaumont que todavía no se ha rendido" porque ellos aún creían que era un alzamiento entre los propios soldados. Luego observé una pieza de tela blanca que salía por una de esas ventanas de la barbería y una gritería de soldados que decían: "No lo maten, para que hable". Desde mi distancia se veía la avalancha de soldados que sujetaban al hombre vestido igual que los otros de amarillo. De pronto oí una ráfaga. Los soldados se hicieron a un lado corriendo, dejando solo al recién capturado que se desplomó sin vida. Los soldados de mi posta comentaron "Ese es Chaumont, un traidor". Tenían razón: desde lejos parecía Chaumont. Los soldados me dijeron: "No puede permanecer en esta garita porque nos perjudica".

BAYONA: Estuve tomando cerveza toda la noche. Se lo puede decir la presidenta del Comité que estaba con nosotros. Cuando los tiros empezaron, esperé un poco y después fui al cuartel. Tenía que presentarme ¿usted entiende? Pero yo soy músico. Yo no puedo decirle nada. Vaya: que fui a mi compañía, que era la tercera y estuve allí acuartelado. Puedo decirle que se peleó, que murió gente de ambas partes pero yo mismo, yo no vi nada, yo no era tropa combatiente, yo soy músico, yo tocaba el bombardino.

CUBA: Morales Sánchez ¿de qué armas disponían ustedes?

MORALES SANCHEZ: De todas: ametralladoras calibre 30 y 50, M-1, Springfield, Garant, Thompson, morteros y todas esas cosas.

CUBA: ¿Cuántos soldados había en el cuartel?

MORALES SANCHEZ: Unos 400.

CUBA: ¿Cómo respondió la tropa a su mando?

MORALES SANCHEZ: Bien, bastante bien. Después de la sorpresa y la confusión del comienzo del ataque, se recobró y respondió al mando.

CUBA: ¿Miedo?

MORALES SANCHEZ: Miedo sí, miedo hay siempre en estas cosas.

CUBA: ¿Usted lo tuvo?

MORALES SANCHEZ: Claro, pero no podía demostrarlo, tuve que sobreponerme al miedo. Si yo, que dirigía la defensa del cuartel

lo hubiera demostrado, muchos se hubieran escondido atrás de una mata de coco, como hicieron algunos jefes.

Después de una hora los rebeldes combaten a impulsos del furor. No se hacen ya ilusiones sobre el éxito del asalto; pero su odio a la dictadura y la amargura del contraste les hacen apretar el gatillo una y otra vez. En la lucha, fragmentada en pequeñas acciones parciales, sólo cuenta ya la suerte individual de cada hombre.

IZQUIERDO: Después de dejar a mi hermano en la litera subí por la escalera de la posta 3 y entré en la barbería y encontré un rebelde muerto, con la cabeza destrozada. Con alguno de mis hombres seguí entrando al edificio. En la ayudantía de policía me salió un rebelde con una pistola. Lo noté muy excitado. Fui hacia él y le arrebaté la pistola. "¿Qué hace?" le dije. "Me están tirando de todos lados: es en defensa propia" —"¿Pero qué hace aquí?" "Cosas de la vida" —me dijo. Lo detuve y lo mandé escoltado para la jefatura.

CUBA: ¿Quién era ese rebelde?

IZQUIERDO: No sé.

CUBA: ¿Usted no lo identificó después?

IZQUIERDO: No, no volví a verlo más. Seguí entrando y más adelante, en la pagaduría encontré a Echevarría, un soldado conocido. Estaba herido y muy asustado. Se había llevado las manos al estómago. Supe que murió después.

Fidel Castro se convence de que todos los esfuerzos para tomar la fortaleza son inútiles. Pedro Miret, Fidel Labrador y otros seis franco-tiradores cubren la retirada. Miret también comprende que el asalto ha fracasado, su vida le parece "totalmente desprovista de interés". Los rebeldes se repliegan en grupos de 8 y 10 hombres. Raúl Castro abandona el Palacio de Justicia, Abel todavía resiste en el hospital pero dice a Melba y Haydée: "Estamos perdidos; ustedes saben tan bien como yo, lo que me va a suceder".

MORALES SANCHEZ: De pronto notamos que el fuego de ellos disminuía hasta casi desaparecer. El combate no había mantenido siempre la misma intensidad así que aquello podía ser uno de esos momentos de receso. Mandé que los hombres mantuvieran sus posiciones. Hasta que nos convencimos que se habían retirado.

QUINTANA: Nos bajaron al sótano. Había como 4 ó 5 prisioneros más. Gente que había venido a la Audiencia y que también habían cogido. "¡Quédense ahí: que nadie se mueva!" —dijeron, y se fueron. Nos podían haber matado a todos pero nos dijeron "no se mueva nadie" y se fueron. El teléfono comenzó entonces a tocar... a tocar. Me fui arrastrando y levanté el auricular: "¿Qué pasa? No sé, lo que pasa que hay muchos tiros aquí". Se habían quitado los uniformes y los habían dejado en el Salón de la Audiencia y fusiles, revólveres y eso. "Oye —le dije a los otros: la gente se fue". Arrastrándose salieron. Al poco rato llegó el Ejército y tomó aquello.

SENTENCIA NUMERO 84-TRIBUNAL DE SANTIAGO DE CUBA:

"Probado que el procesado René Zenen Carrey, mayor de 18 y menor de 60 años de edad... al conocer en la madrugada del 26 de julio de 1953 que existía un combate en las proximidades del Cuartel Moncada... tomó un jeep y se desmontó del mismo en la intersección de la Carretera Central con la Avenida de Garzón, avanzando por la primera de estas vías y llegando al hospital provincial donde se encontraba un grupo de aquellos muchachos... y parece que ganó la confianza de ellos alegándole su condición de periodista y permaneció en aquel lugar hasta que finalizó el combate, oportunidad en que los atacantes, ayudados por los enfermos cambiaron sus ropas y simularon que no eran tales y se acostaron en las camas con el propósito de no ser detenidos, lo que no lograron porque el procesado al hacer su entrada en el mencionado hospital los militares... le señaló cuáles eran los combatientes, lo que fue perfectamente apreciado por la doctora Melba Hernández y Haydée Santamaría".

CUBA: Caravia: Díganos lo que sucedió en el Hospital.

ZENEN CARAVIA: Preferiría no hablar de eso. Tengo una condena de 30 años por ese asunto y preferiría no hablar de eso.

CUBA: ¿A qué hora llegó usted al Hospital Civil?

ZENEN CARAVIA: Le repito: desearía no referirme al tema.

IZQUIERDO: Volví a la Jefatura. Encontré a Chaviano que me dijo: "óyeme el asunto es que están atacando el cuartel desde el hospital" y me ordenó: "ve allí a ver". Fui con 8 ó 10 hombres para el hospital. Salí por el Club, por la posta 4, crucé la Carretera Central y fui por Trinidad hasta la puerta principal del Hospital Civil. Allí estaba tirado el cabo Pompa: a su lado tenía el rifle desbaratado. Se desangró allí.

CERTIFICADO DE LESIONES: Doctor Erik Juan y Pita, primer teniente del Ejército. Médico de guardia, Regimiento 1 Guardia Rural Maceo. Certifico: que a las 09:00 horas de hoy he asistido de primera intención a Pedro H. Pompa y Castañeda, vigilante de la Policía Nacional primera división Santiago de Cuba Regimiento 1, el cual presenta las siguientes lesiones: herida por proyectil de arma de fuego en la región oc-12/CUBA

capital con gran proicidencia de masa encefálica otorragia. Equimosis parpebrales. De pronóstico: MORTAL.

Santiago de Cuba, Julio 26 de 1953.

(fdo.) Dr. Erik Juan Pita.
Folio 30.

IZQUIERDO: El hospital estaba en completo silencio. Distribuí a mi gente por las dos bandas del interior del hospital. Nos movíamos en medio de aquel extraño silencio. Los pasillos estaban vacíos. Por ningún lado había gente armada. Entré en una sala y pregunté a una enfermera. ¿Dónde están? "Yo no sé nada, por favor" —dijo. Estaba asustada. Todo el mundo parecía asustado allí. Seguí preguntando y no saqué nada en claro. Pero entonces vino un miembro del SIM, de nombre Garay, creo, que había estado allí y me informó: "se sacaron los uniformes y los dejaron allá en el fondo con las armas: están en las salas disfrazados de enfermos". Empecé los interrogatorios: "¿Usted cómo se llama? ¿Está enfermo aquí? ¿Desde cuándo? ¿Qué tiene?" Todo eso le iba preguntando. Cuando llegué a la sala de ojos un individuo joven, más bien bajo que más nunca volví a ver me señaló para un muchacho con el ojo vendado que estaba acostado allí: "ése es uno" —me dijo. Fui hacia la cama.

CUBA: ¿Abel Santamaría?

IZQUIERDO: Sí, creo que sí. Tenía una mancha sanguinolenta en la cara como si se hubiera herido o raspado allí. Se levantó de la cama y dijo "Quédense tranquilos". Seguí recorriendo salas y tomando prisioneros. Los reuní en el patio central.

MORALES SANCHEZ: Yo cogí los oficiales, cada uno con un pelotón de 3 escuadras y 19 hombres cada uno. Mandé al teniente Piña que cogiera por Garzón para tomar el Hospital Civil que era el que nos estaba atacando y otro teniente de apellido Martínez Arguena que cogiera por la Carretera Central a Martí a bloquear el Hospital Civil.

IZQUIERDO: Llegó Piña y otro oficial bajito. Venían exaltados y enarbolando las armas. "Tiene que entregarme esos individuos" me dijo. "Estos son prisioneros de guerra y hay que respetarlos" —respondí. Yo soy comandante y estudié derecho militar. Sé lo que hay que hacer" — "Han asesinado a nuestros compañeros" —dijo Piña. "También murió mi hermano" —respondí. Los ánimos estaban caldeados. Un soldado le tiró un golpe a un rebelde que encontraron escondido entre las ramas de leña, junto a las calderas. También golpearon al doctor Muñoz. "Aquí no se le pega una galleta a nadie" —ordené. El doctor Muñoz me dijo: "Hemos venido por un ideal". Un muchacho me preguntó: "¿usted es masón?" Sí, le dije. "Mi padre también. Yo soy de Artemisa". "¿Por qué vinieron a esta aventura?" —le pregunté. Han estado dichosos, los podrían haber matado a todos. Quise llevarlos en un camión pero el camión no arrancó. Una máquina que había allí, tampoco. Entonces formé dos columnas y en el centro puse los prisioneros. Caminamos por Trinidad, cruzamos la carretera y entramos por la posta de allí. El doctor Muñoz caminaba con dificultad por el culatazo que le habían dado y se rezagaba. Cuando entramos al cuartel la gente estaba muy excitada allí. Al llegar al club de alistados le dije al comandante Asa que se hiciera cargo del doctor y yo seguí con los otros prisioneros: "Vigile que no le pase

nada", le dije. Cuando estaba llegando al último piso sentí un disparo y me preocupé: "Algo ha pasado". Después Asa me explicó: "Me lo mataron en mis manos, ni sé cómo sucedió, fue una turba". Llegué a donde estaba Chaviano y le entregué los 20 prisioneros, sanos y salvos. "Está bien, dijo Chaviano, déjeme aquí. Siga registrando". Dejé la jefatura y me fui para la comandancia de la policía.

CUBA: Ninguno de esos prisioneros quedó con vida.

IZQUIERDO: Ninguno. Cuando yo me enteré, al día siguiente, se me enfrió el alma.

Fidel Castro fue el primero en denunciarlo, en "La historia me absolverá": El Cuartel Moncada se convirtió en un taller de tortura y de muerte y unos hombres indignos convirtieron el uniforme militar en delantales de carniceros". Y precisó: "la verdadera matanza de prisioneros empezó a las 3 de la tarde hora en que llegó de La Habana el general Martín Díaz Tamayo, quien trajo instrucciones concretas salidas de una reunión donde se encontraba Batista, el jefe del Ejército, del SIM, el propio Díaz Tamayo y otros". Las órdenes eran precisas: "matar 10 prisioneros por cada soldado muerto".

CUBA: Tandrán, ¿conoció usted al sargento Eulalio González, apodado "El Tigre"?

TANDRÓN: (capitán de la Guardia Rural, presente en el Moncada) Uno gago... que hablaba muy mal... sí, lo conocí, cómo no. También le decían "El Mulo", por lo bruto. Un guajirote que quería hacerse el gracioso. Un hombre de Chaviano, le arreglaba el jardín de la casa y eso. ¡Tenía cada cosa! Una vez a una chiva que le comía las flores en el jardín, cogió una tenaza y le sacó todos los dientes. "¡Que se las coma ahora!" —decía y se reía.

FIDEL CASTRO: ("La historia me absolverá"): En los anales del crimen merece mención de honor el sargento Eulalio González, del Cuartel Moncada, apodado "El Tigre". Este hombre no tenía después el menor empacho para jactarse de sus tristes hazañas. Fue él quien con sus propias manos asesinó a nuestro compañero Abel Santamaría. Pero no está satisfecho. Un día en que volvía de la prisión de Boniato en cuyos patios sostiene una cría de gallos finos, montó el mismo ómnibus donde viajaba la madre de Abel. Cuando aquel monstruo comprendió de quien se trataba comenzó a referir en voz alta sus proezas y dijo bien alto para que lo oyera la señora vestida de luto: "Pues yo si saqué muchos ojos y pienso seguirlos sacando".

CUBA: Morales Sánchez ¿qué sabe de la matanza de prisioneros?

MORALES SANCHEZ: Yo... mi puesto de mando estaba en los bajos de la jefatura.

...en los bajos. Entonces... ese era el puesto de mando mío como defensa del cuartel. Ahora el puesto de mando superior de la jefatura estaba arriba, en el tercer piso y allá arriba era donde llevaban a Chaviano los asuntos... yo no tenía nada que ver con eso.

CUBA: Pero usted tuvo conocimiento...

MORALES SANCHEZ: Yo estaba a cargo de lo que era la defensa del cuartel. Ahora, los responsables de las órdenes y de las noticias que le daban a Chaviano se la daban allá arriba su gente que Chaviano tenía para eso.

CUBA: ¿Qué gente específicamente era esa?

MORALES SANCHEZ: Bueno, los que estaban a cargo del Servicio Especial a las órdenes de él.

CUBA: Un equipo que él tenía...

MORALES SANCHEZ: Sí, exacto.

CUBA: ¿Usted recuerda los nombres de los integrantes de ese equipo?

MORALES SANCHEZ: Bueno sí, el capitán Lavastida, era el responsable del SIR, el capitán Rico, también... Aguila Gil, el ayudante principal de Chaviano y otros que no recuerdo.

ZENEN CARAVIA: Llegué a la jefatura y le pedí a Chaviano que me dejara retratar a los muertos. "Mire, capitán Lemus, acompañe al fotógrafo para que tome fotos de los muertos", le dijo Chaviano a Lemus, y enseguida advirtió: "pero sólo de nuestros muertos". Lemus llegó al Regimiento sólo unos minutos antes que yo y eso que vivía enfrente del Moncada, de manera que él no sabía cómo justificarse y decía que su mujer estaba sola en la casa y que por eso no se atrevió a salir. Es decir, este capitán tenía un miedo horrible y cuando Chaviano lo designó para acompañarme, yo pude controlarlo y actuar como quería, y así lo hice. Entonces salimos de la jefatura y tomamos hacia el corredor de la derecha que va a la primera compañía, allí nos encontramos con 3 ó 4 muertos militares. Tomé las fotos y salimos nuevamente al pasillo y a unos metros me encuentro con el hombre que había visto antes desde la posta (el prisionero que agitaba una pieza blanca). Sin decirle nada al capitán hice fotos de ese hombre, que era grueso, pero no le ví el rostro porque había caído boca abajo. Luego seguimos al pabellón contiguo, donde radicaba la barbería, la sala de justicia, y todos esos departamentos estaban cerrados y en los pasillos había más muertos. Por la posición se veía que no habían caído allí sino que los habían puesto después del combate. El capitán Lemus, nervioso, me dice: "yo creo que éstos no se retratan". Pero sin responderle comencé a tirar las fotos: a mí me interesaba dar el "palo" periodístico. Y él me repitió: "No, éstas no". Pero ya las había tirado y le dije: "bueno, éstas las anulo y a lo mejor no salen porque la tapa del chasis está puesta", y como él no entendía, aceptó la excusa. De allí salimos para la posta 3 que da para el Hospital Militar, o sea, por la misma posta que los combatientes entraron. Al llegar al Hospital Militar me encontré con el comandante Tamayo y los otros médicos en gran actividad, preparando las mesas de operaciones. En uno de los pasillos del hospital, hacia el ala derecha que ter-

minaba en una sala de enfermos, me encontré con un herido en una pierna, estaba como azorado, sentado en el suelo, y con traje militar y galones de sargento. Tiempo después supe su nombre: José Luis Tasende. Enseguida le hice una fotografía. Continué mi camino y entré en una sala donde vi un bulto que era una persona tirada en el suelo y tapada con una sábana. Alguien me dijo que era el teniente Morales. Así terminé mi labor de ese día y fui corriendo para el estudio a revelar y enviar los rollos para La Habana. Al otro día me enteré que también había dos mujeres presas. Fui a ver a Chaviano y conseguí autorización para retratarlas en el vivac. Ellas se acercaron a las rejas y así las retraté. Varios días después, recibía un cheque de 75 pesos, como pago extra por mi labor en el Moncada. En esos días posteriores sucedieron cosas muy extrañas, porque yo seguí visitando el Moncada y resulta que aparecían nuevos muertos en lugares que no estaban antes, y yo retraté un mismo muerto en lugares distintos cada vez. Esos muertos estaban muy estropeados. Los soldados decían: "esos muertos son de nuevas batallas".

IZQUIERDO: Muertos que aparecían acribillados a balazos y con el uniforme intacto, sin ningún orificio...

Los rebeldes se dispersan buscando refugio donde pueden. Fidel Castro y un grupo de combatientes, después de haber pasado por Siboney, se alzan para resistir en las montañas. Las fuerzas represivas, desatadas, se han lanzado a una cacería humana por Santiago y sus alrededores. "No se mató durante un minuto, una hora o un día entero —denuncia Fidel Castro— sino que en una semana completa, los golpes, las torturas, los lanzamientos de azoteas y los disparos no cesaron un instante como instrumentos de exterminio manejados por artesanos perfectos del crimen".

SARRIA: Ya en esa fecha del 31 de agosto se daba relativamente por terminada la rebelión surgida el día 26 de julio, pero no obstante para capturar los últimos que pudieran haber, pues seguimos mandando patrullas el día 28, el día 29, el día 30 y el día 31. Yo, como segundo jefe del escuadrón designé para una patrulla al segundo teniente Gamboa, 15 hombres al mando de él, para salir en la madrugada del día primero de agosto, y lo designé como a las tres de la tarde o las cuatro del día 31. Pero cuando llega la hora de salida que era las dos de la mañana, que yo como segundo jefe no sabía por dónde iba sino solamente mi obligación era designar la patrulla y allá el jefe sobre el escuadrón darles la consigna o las órdenes oportunas a última hora: "Tienen que ir para tal lugar". Eso yo no lo sabía. Cuando llega las dos de la madrugada entonces el capitán me llama y dice: Sarría. "Diga capitán" —digo yo. Díceme: Oye, tienes que hacerte cargo de la patrulla. Digo "¿por qué?" La patrulla en que designaste a Gamboa. Digo —"¿qué pasa?" Me dice —Gamboa está enfermo, tiene fiebre. El era el capitán José C. Tandrón. Entonces yo le digo "que también estoy medio malo, afónico de tanto hablar con las designaciones de las patrullas en todos estos días". Díceme él: Bueno, tiene que ir. "No, si voy a ir pero ¿puedo llevar a mi ordenanza?" Hombre sí, cómo no, me dice él. Entonces somos 15 y mi ordenanza 16 y yo 17. Dígole: "¿Cuáles son las órdenes y para dónde?" Díceme: Para la finca "El Cilindro". Digo: "Ah, ya sé, en Sevilla". Dice: Sí, que se suena que

por allí hay unos cuantos hombres todavía y hay que recogerlos. Digo: "Órdenes". Dice: "Las que tú sabes. Eso no hay que preguntarlo Sarría". Dígole: "No, como yo no he salido y como las cosas han variado". Díceme: "No, son las mismas". Las órdenes eran el castigo ejemplar.

CUBA: ¿Matarlos? ¿Habían hecho eso las anteriores patrullas?

SARRIA: ¡Hombre! Con la mayoría: "mueren peleando". Eso automáticamente ya están dadas las órdenes de antemano. Entonces la consignación después es de que murieron peleando. Tienen armas, hay tiroteo, relativamente siempre hay algunos tiros, y mueren peleando. Pues salí con mi patrulla en un camión y llegué a la finca "El Cilindro" a 1 kilómetro del poblado de Sevilla. Nos desmontamos, llamé al dueño de la finca, José Sotelo, hijo de un español y me dice: "Ah, usted por aquí, teniente Sarría". Digo "Sí". "Usted no había venido por aquí en estos días". Dígole: "No, yo estaba allá como segundo jefe, así que figúrate, no podía salir, y ¿cómo anda esto por aquí?" Me dijo: "tranquilo, muy tranquilo anda todo esto". Le digo: "Oyeme, ¿no hay por aquí alzados de esos?" Dice: "No, ya los que había... ya sabe Sarría". Digo: "Estoy enterado". Dice: "Ya sabe lo que ha sucedido: unos presos y otros muertos. Para allá por la carretera de Siboney... ya sabe lo que pasó". Digo: "Sí, ya estoy enterado de todo pero traigo órdenes de registrar tu finca, el fondo de ella, la de al lado que es de Don Manuel Leizán, español también, llegar casi hasta la Gran Piedra. Por toda la sierra hasta la Gran Piedra. Y tengo también órdenes de que tú me des un práctico de la finca". Dice: "Bueno, prácticos aquí no tengo muchos, pero hay un muchacho llamado Camagüey, que le decimos de nombre Camagüey, ese es el que le voy a dar. Bueno, pero antes vamos a tomar café". Digo: "Bueno, si lo cuela". Colaron café y entonces yo le dije: "Son las cuatro y hasta las cinco no vamos a salir". Y nos sentamos a conversar y eso y a las cinco fue que dije: "Camagüey, ya está dispuesto que tú me sirvas de práctico por aquí por la montaña, yo conozco bien la sierra pero necesito que tú..." "Sí hombre, cómo no". Y a las cinco de la mañana salimos hacia el este, de la finca hacia el noreste más bien. Cuando pasábamos ya a unos 500 pasos sobre la finca le di un alto para tomar disposiciones, entonces le dije al cabo que llevaba, de apellido Suárez: "Oyeme Suárez, tú te vas a hacer cargo de 8 hombres y mi ordenanza Julio Corbea Monteagudo tú de siete, ocho y siete 15 y tú 16. Yo voy en el centro. Vamos a plantear a 20 ó 30 metros por hombre para cubrir un frente de 200 y pico de metros. Con toda cautela, con toda precaución, cualquier cosa me hacen primero un disparo al aire para evitar males. ¿Entendido?" "Entendido". Partimos, tran, tran, sube loma, sube loma y cuando ya eran las seis y media aproximado a las siete, en una parte pronunciada divisó en los linderos a un bohío de guano, como de vara en tierra, bajito. Y le pregunto a Camagüey: "¿Qué es lo que hay allí Camagüey, en aquella casa que se ve de aquí allá?" Yo le di unos anteojos de campaña que tenía y de una sola vista, en vez de dos vistas, no, de una sola y me dice: aquello es una casita que hay allí para que cuando llueva los que están echando cercas, los peones de la finca, nos guarecemos allí, y la gente de al lado, la de José Leizán también. Le digo: "¿Está vacía?" "Sí hombre, cómo no". Dígole: "¿Seguro?" "Seguro, seguro teniente". Dígole: "No obstante, vamos a converger hacia aquella casita". Estaba a 3 kilómetros ó a 4, casi una legua. "Vamos a bajar por aquí y después subimos aquel otro cerro y entonces

bajamos hacia la casita aquella". Y así lo hicimos, siempre a 20 metros o más converger todos allí, yo creo lo que dice Camagüey pero no estoy satisfecho del todo. Es posible que haya algo allí y entonces pran, pran, pran para allá. Cuando estamos próximos el soldado Corbea se me adelanta por la izquierda.

CORBEA MONTEAGUDO: Vi el "vara en tierra" hundido en un monte de frijolillos medio amarillentos. El teniente Sarría me había ordenado: "Coge cinco soldados y registra ese bohío que tú ves ahí". El bohío estaría como a medio kilómetro. Lo veíamos bien desde el alto. Transcurrieron 15 minutos de camino. Avanzábamos en silencio. Puse un número en cada esquina del bohío y entré por el frente con el soldado Leonardo Casa (que después murió en la Sierra Maestra en un combate en la Loma del Gato). Nos acercamos con las armas cargadas. Leonardo le dio una patada a la puerta. Yo quedé afuera listo con la Thompson. Leonardo reculó y de adentro salió un hombre con un pantalón sin piernas, y sin camisa, con la piel muy arañada. Se veía que lo habíamos sorprendido en el sueño. Salió con las manos levantadas. Atrás de él salieron otros dos hombres. El de los pantalones sin piernas fue a bajar los brazos y yo le dije: "No, no baje las manos". Los senté a los tres en la cocinita del "vara en tierra". "¿Cómo se llaman ustedes?", empecé a interrogar. "Yo me llamo Francisco González Calderín", me dijo el de los pantalones sin piernas. Yo le dije a un soldado: "Haga unos disparos al aire para que el teniente venga". El soldado lo hizo.

SARRIA: Siento el tiroteo: pi... pa... pi... pa... y digo: "¿qué es lo que pasa?" Dice: "aquí hay alzados, teniente". Digo: "Los quiero a todos vivos, a nadie muerto". Y voy para la casita y llego y digo: "Están presos, muchachos".

CORBEA MONTEAGUDO: Apareció Sarría y con Sarría vino un soldado que estaba muy nervioso y temblaba. El hombre del pantalón sin piernas, el que resultó ser Fidel Castro, me preguntó: "¿Qué le pasa al muchacho?" Yo le respondí: "Es que tiene un hermano grave en el hospital... por lo del Moncada". Entonces Fidel me dijo: "El muchacho no debe ponerse así. En estos momentos hay muchos compañeros míos que están muertos".

SARRIA: El primero que sale es Fidel y se me para así, y atrás sale Oscar Alcalde y más detrás Pepe Suárez. Tres nada más había allí. Pero conté las armas que había y eran 8 Remingtons marcados casi todos juntos y entonces digo: "Ah, aquí faltan 5 hombres ¿dónde están?" Me contesta Fidel: "No, nada más que somos tres". Digo: "¿Y los 5 fusiles o los 5 Remingtons que quedan?" Dice: "Bueno, había 5 pero se fueron". Digo: "¿Hacia dónde?" Dice: "Hacia allá". Digo: "No, pero si yo vengo ahora de la carretera, no es posible, cómo ¿a qué hora se fueron?" Dice él: "Como a las 4 y media o las 5". Digo: "Ya a las 5 yo venía para acá. No es posible, tienen que estar por aquí". Entonces digo: "Muchachos, vamos a prepararnos para el retorno cubriendo el mismo frente, el mismo orden, como unos 20 metros de intervalo entre cada hombre". Y le digo a ellos: "Bueno muchachos, ustedes se han rendido, ahora que no haya problema..." "Rendido, no", me dice Fidel. "Usted nos ha capturado cuando estábamos dormidos y cansados, pero nosotros no nos rendimos". Entonces digo al cabo Suárez si tiene papel y lápiz. Y comienzo a tomar las generales de los tres. Yo comienzo por Fidel: "Bueno, ya están capturados como tú mismo dices. Ahora ¿cómo te llamas?" "Francisco González Calderín". ¿Edad? "26 años". ¿Na-

tural? "Mariano". ¿Ocupación? "Estudiante". Bien, el otro. Ven acá, ¿dime cómo tú te llamas? "Yo, Oscar Alcalde". ¿Edad? "25 años también ó 21". ¿Ocupación? "Empleado". ¿Natural? "Habana". Bien, el otro. ¿Y tú cómo te llamas? "José Suárez". ¿Edad? "29 años ó 30". ¿Natural? "De Pinar del Río". Entonces se me ocurre que pudiera ser que fuera el hombre que ya se da por muerto, pudiera ser el hombre que se hace muerto en las lomas de El Caney, buscando ya la loma de Alto de Villalón, en vía de Ramón de las Yaguas. Ya habían dado la muerte de Fidel desde el día 27, había salido hasta en el periódico "Ataja", que era el de Salas Amaro. Hasta el gobierno estaba convencido de que Fidel Castro estaba muerto ya, pero que no lo habían identificado todavía. Entonces a mí me viene a la idea. Entonces lo veo y digo: "Ah, éste está muy trigueño, es mestizo parece", y para estar seguro doy la espalda, sin demostrarle a mis hombres el estado de desconfianza que yo tenía, ni a ellos tampoco. Lo dejo parado así de frente a mí, como está usted, le doy la espalda, camino como tres pasos hacia atrás y enseguida doy media vuelta rápido y le hago así: "¿Cómo tú me dijiste que te llamabas?" Me dice: "Francisco González Calderín" y me sostiene la mirada. Pero pensé, déjame ver lo que supongo. Y le metí la mano por el pelo y estaba muy rizado y muy duro, parece que a consecuencia del sol y de no tener sombrero en 4 ó 5 días y entonces me quedo medio convencido y así y digo para mí: "no, una que lo hacen muerto y otra que este capricho mío es infundado porque es mestizo", porque yo conocí a Fidel aquí en la Universidad y yo era estudiante también. El no supo porqué yo le di la media vuelta y le toqué el pelo ni los otros tampoco, y digo: "Bueno, hacia la carretera, cubriendo el mismo frente que dije antes, de 20 metros". Y cuando íbamos llegando a la carretera faltando como 500 metros, yo iba detrás con los detenidos, ya los llevaba amarrados y siento: pan..., pin..., pan... y digo: "Oigan, los quiero vivos". Dicen: "Sí, aquí hay unos cuantos". Digo: "Bueno pues igual". Entonces siguen los tiros y digo: "Vamos a tendernos por si acaso corren algunos hacia acá". Entonces Fidel me dijo: "Yo quiero morir, yo no quiero que usted me lleve a ninguna parte". Digo: "Aquí el que manda soy yo, ahora tú eres prisionero. A tenderse". Y ya tendido al lado de mí, Fidel me dice: "El hombre que usted se figuraba soy yo"... Y yo no me acordaba ya y le digo: "¿Cuál?" Dice: "Yo soy el jefe, el que usted pensó allá en la casita". Le digo: "¿Cuál fue el hombre que yo pensé?" Entonces me dice: "Yo soy Fidel Castro". Yo le digo: "Ah, caramba, efectivamente, lo pensé pero deseché la idea, cómo ha cambiado muchacho, cómo se ha puesto, qué cambio ha dado usted en tan poco tiempo". "Pues ya puede matarme, matándome, ya todo se acabó". Entonces yo me molesto y le dije: "Pero quién habla aquí de matar, ¿no sabe qué clase de hombre soy yo, muchacho? Tú no sabes qué hombre soy yo". "No, yo no quiero llegar vivo allá", dice él. Digo: "Bueno, mala suerte pero te tengo que llevar". Dice: "¿Y si lo matan a usted?" Le digo: "Figúrate, mal día, mala suerte, así es la guerra. Ahora, si allá combatiendo yo te hubiera matado, te quedas muerto y bien muerto, como tus compañeros igual, pero ya capturado, llegas vivo". Entonces dígole: "¿Cómo te las arreglaste para llegar hasta aquí?" "Bueno, yo salí con la gente cuando la retirada del ataque, pasé por la granjita y estuvimos por aquí comiendo guayabas verdes". Le digo: "¿No te ha traído comida nadie de por aquí?" Dice: "No, nadie, todos los días veíamos pasar cientos de hombres pero nadie nos pudo ver, únicamente usted, tenga la seguridad que únicamente usted me hubiera capturado". Digo: "¿Por qué?" Dice: "Por la for-

mación que usted me hizo, no me dio tiempo a nada, sino, no me coge, porque por ahí pasaban cientos a diario y no pudieron". Le dije: "Mala suerte, ya ves chico, salí y fui yo". Me dice: "¿Dónde usted estudió la carrera militar?" Digo: "Como los demás oficiales en Cuba, en Managua. Al principio estando la academia de El Morro todavía en el 34, pasé allí también el curso y no completa la escuela de cadetes, pero sí pasé allí casi un año. Después en Managua completé mi carrera militar". Dice: "Pues nadie nos hubiera cogido sino tú". "Bueno, le dije, será la suerte". "No, dice, suerte no. Fue la formación, no podía escapar nadie". Entonces me pregunta si han muerto muchos de ellos y le digo que bastante. Dice: "¿Como cuántos? ¿Llegaron a 80?" Le digo: "Yo creo que sí". "¿Y cómo murieron?" "Ah chico, figúrate, eso no se puede determinar, fueron tantos los tiros". Y dice: "¿Cuántos muertos tuvieron ustedes?" "Nosotros 20 entre heridos y muertos. Muertos por los primeros tiros como 9 ó 10 y el resto después". Después le digo: "Bueno y ¿cuáles son las condiciones que ustedes han tenido en La Habana o fuera de La Habana para obtener las armas, y esa ayuda de levantar un movimiento con el fin de derrocar al gobierno?" Dice:

"Pues nosotros solos, no había nadie rico y reunimos la cantidad de unos 16 mil pesos". Le dije: "¿No había ningún político fuerte?" "No, me dice. "Bien me alegro, le dije". Entonces ya tenían a los otros 5 reunidos y mando a tomarles el nombre. Eran Juan Almeida Bosque, había un Montano que se confunde por ahí con Montané, Armando Mestre y Martínez, que después resultó muerto en Las Coloradas, de los 8 éste es el único que está muerto. Entonces ya todos reunidos los siento en un tronco de madera que había en el patio de la casa de Sotelo y pido un camión, antes me dice si le puedo dar café y digo: "Sí hombre, cómo no" y le dan a todos. Ya en el camión yo llevo a Fidel Castro entre el chofer y yo, yo en el lado derecho, el chofer manejando y Fidel en el medio. Pero antes de salir le pido a Sotelo un camión y me dice que él no tiene, que el que tiene es Leizán. Y al poco rato vino manejando Juan Leizán, hijo del dueño de la finca, y entonces les dije: "Bueno, arriba muchachos, los capturados en el centro y con mucho cuidado". Pero antes de subir le digo a mi personal: "Vamos para Santiago y necesito que ustedes me respondan una pregunta: ¿con qué me responden ustedes si por el camino por casualidad vinieran a quitarme los detenidos?" Todos respondieron: "Con la muerte, teniente". "Eso es lo que quiero", les digo. "Eso es lo que yo necesito, garantía en la conducción de estos muchachos detenidos". Montamos en el camión y al pasar como a los 50 metros quedaba la puerta de la finca de Leizán y allí está un jeep parado y se encuentra el fallecido hace poco Monseñor Pérez Serante. Yo pensé: "Concho, qué hará por aquí el monseñor Pérez Serante". Y me dice: "Oiga teniente, párese ahí". Entonces yo le contesto: "No puedo monseñor". "Es que yo quisiera", me dice. "No, aquí no le puedo parar. Si usted desea algo dígaselo al coronel Chaviano allá en el Moncada. No puedo pararle, ya se lo he dicho Monseñor", y pan, pan, pan, siguió el camión. Ya yo tenía la seguridad de la situación en caso de que se me presentara una dificultad por el camino, como se me presentó. Ya como a 4 kilómetros de Sevilla para Santiago de Cuba, hay una finca llamada "La Redonda" y en esa finca se me presenta después de la curva una patrulla al mando del comandante Andrés Pérez Chaumont y el comandante de operaciones del Moncada y además el capitán jefe mío, el capitán Tandón y 20 hombres y ellos dos 22. "Alto ahí teniente". "Sí hombre, cómo no", le dije al chofer: "para". "Oyeme Sarría, traigo órdenes expresas que

tú me entregues a todos los detenidos que traes ahí". Entonces le digo: "Imposible comandante, de aquí no me separo yo, tengo que seguir". Tandrón me dijo: "Mira Sarría que estás hablando con el comandante". Le digo: "Bueno capitán, él es comandante y es jefe de operaciones, cierto, pero yo soy el jefe del puesto, el jefe de la ponencia y el segundo jefe del escuadrón bajo su mando. Yo he sido quien ha capturado a estos prisioneros y tengo la responsabilidad de conducirlos hasta Santiago, así que no se los puedo entregar". "Bueno, fíjate Sarría lo que estás diciendo". "Déme paso comandante, que tengo que seguir". Entonces miro a mis hombres como recordándoles el juramento que me habían hecho, que me respaldaran con su ayuda, y entonces veo que estoy seguro con la gente mía, que todos están conmigo con la vista, que yo tengo la razón y no el comandante. Y el comandante traía órdenes expresas de que yo no podía llegar allá, pero entonces yo me le impuse sobremanera, cosa que pueden corroborar los 7 que estaban allí, empezando por Fidel Castro, que escucharon toda la conversación y que por primera vez en la historia militar ocurre ese hecho, pero yo lo hice exprofeso porque si yo me separo 40 metros o más, se forma un tiroteo y la justificación es "que se quisieron dar a la fuga" y yo podía haberlo hecho, yo podía también cuando el comandante dice que trae órdenes de que le entregue los prisioneros, podía hacer así como religiosamente hizo Poncio Pilatos, bueno usted es el comandante, usted es el que manda, ahí tiene a los prisioneros, pero yo me impuse, no se los quise entregar. Ni tampoco quise apartarme lejos con el sentido de que los prisioneros en ningún caso pueden escuchar la discusión respecto a ellos entre jefes, el destino que van a tomar, si se van a eliminar, si se van a conducir o si se van a apalear, cualquier cosa, no pueden escuchar con respecto a la vida de ellos o a la situación presente de ellos que tratan los jefes, se tienen que apartar pero yo las cosas las hice de exprofeso, no me aparté de ellos y además había un fondo moral, yo les había prometido que los conduciría vivos, yo podía haberme evadido en cuanto a la responsabilidad porque cuando los superiores traen órdenes o las dan hay que obedecerlas y yo por mi parte no las quise obedecer porque sabía lo que podía suceder de que yo los capturé y que después se queda con ellos y por la noche pueda hacer otra cosa con las órdenes que él traía, expresas. Entonces me dice el comandante: "Bueno, no me lo entregues, no los lleves tampoco al Moncada que allí la gente está dada al diablo, si tú entras allí con ellos, yo no respondo". Digo: "Pues entonces no los llevaré allí". Dice: "¿Y hacia dónde los llevas?" "Entonces hacia el vivac" y entonces le dije: "Voy a pasar, usted siga adelante". "Sí, yo sigo adelante". Digo: "Pero a una distancia regular comandante", por si acaso él pretendía dar una marcha atrás en un recodo, en una curva y realizar una sorpresa. En este caso hubo algo más con la acalorada discusión que se me olvidó. El personal mío no sabía que entre los presos iba Fidel Castro. Lo sabía yo solo cuando él me dijo a mí acostado en el suelo: "Yo soy Fidel Castro, ¿cómo usted podrá arreglar con su personal?" Le digo: "Ellos no tienen que saberlo, lo sé yo, lo sé yo y nada más, yo que soy el oficial, el jefe y ya". Allí iba consignado Francisco González Calderín, pero cuando empieza la discusión el comandante me dice: "Ese que está al lado suyo es Fidel Castro, me lo tiene que entregar y todos los que van arriba". Digo: "Efectivamente, sí lo es". Entonces ese personal mío que va encima del camión es que sabe que entre los 8 detenidos está el jefe, está Fidel Castro. Ya en la finca "La Redonda" es cuando el personal mío se entera. Continuamos la marcha, entramos por Victoriano

Garzón y allí los conducí hacia el vivac. A la entrada tuve que ordenar unos cuantos disparos al aire, había allí muchas personas y no me iban a dejar entrar, unos por una cosa o por otra, porque eran familiares de los soldados muertos, 20 militares muertos, y entonces les dije: "Muchachos, unos disparos al aire, para poderle entrar allí en la calle Marina al vivac". Así fue como entré.

IZQUIERDO: Yo fui la primera autoridad que interrogó a Fidel Castro. Fue en el vivac, minutos antes de que llegara Chaviano. Con esa soltura que habla hoy, así mismo me habló recién capturado. "Buenos días. Yo soy el comandante Izquierdo, de la policía". "Sí", dijo Sarría. "Me sorprendieron, dijo Fidel. Tengo sueño. Estoy cansado y desarmado". Yo debía averiguar si tenía algún compromiso con alguien adentro del cuartel. Fidel Castro me explicó que estuvieron chequeando el cuartel durante días. Me dijo que en el mundo se han hecho muchos ataques por sorpresa y que sólo habían fracasado el del Moncada y otro que no recuerdo. Yo le pregunté: "¿Y con el Moncada sólo ibas a vencer?" El respondió: "La policía no está bien armada y el distrito naval tenía que hacernos caso. Además con la toma del cuartel de Bayamo y la voladura del puente del Cauto, se cortaría el paso a las tropas que pudieran llegar de Holguín". Entonces llegó Chaviano y le dijo a Fidel Castro: "¿Ustedes se creían que el Ejército se iba a cruzar de brazos?"

SARRIA: Y a mí Chaviano me dijo acremente: "Sarría, pero ¿qué has hecho?". Digo: "¿Qué es lo que he hecho?" "Tú sabes bien lo que has hecho Sarría". "Oye, está el general Batista en el teléfono dado al diablo, dado al diablo Sarría". Digo: "Creo que he cumplido con mi deber". "Sarría, tú sabes lo que es cumplir con el deber, tú me has desgraciado". Digo: "No, yo no dejé escapar a ninguno. Ocho eran y aquí están los ocho y además hay una cosa más importante para todos, para usted no solamente sino para el gobierno, porque Fidel Castro me prometió declarar aquí o dónde sea, cómo preparó los hombres, con qué recursos contaron y todo eso". Dice: "Pero ¿tú crees que eso es verdad, Sarría? Te ha engañado". Digo: "A mí nadie me engaña coronel y este muchacho dice la verdad". "Bueno, vamos a ver, hay que mandar a buscar 2 taquígrafos a Moncada". Mandaron a buscar a 2 taquígrafos y empiezan la declaración de Fidel solo, no de Almeida ni nadie, sino él solo. Estuvo hablando como dos horas y pico. Se tomó después cuando se transcribió la versión taquígráfica a máquina como 14 hojas en papel largo, si esa versión taquígráfica llegó a manos de Batista no lo sé, si llegó a manos del general Tabernilla tampoco lo sé, me supongo que sí, que llegaría a manos del jefe del ejército, que era Tabernilla, pero a manos del presidente me parece que no, no llegaría. Por conveniencia militar, en esa versión Fidel Castro dijo lo que me prometió y con qué contaba en el futuro para derribar el gobierno de Batista, con qué posibilidades, con qué táctica y con qué estrategia, siempre apoyándose en el pueblo. Esto lo declaró él allí durante las dos horas que estuvo, y también algo similar a lo que está en "La historia me absolverá" cuando Chaviano le pregunta: "Bueno, ¿y con qué fin?" Dice: "Acabar con el abuso, poner en manos del pueblo las tierras". "¿Cómo tú vas a hacer eso, chico, de dónde tú eres, cómo vas a quitarle las tierras a los dueños, qué es eso?" Dice: "Pues si triunfo eso será, los abusos se acabarán, todo será para el pueblo". Dice: "¡Tú eres un loco, muchacho!"

MORALES SANCHEZ: Yo recibí la orden del coronel Chaviano de que me personara allí en la unidad a las 7 de la tarde para conducir los presos que estaban allí a la cárcel de Boniato. Eran 49 y Fidel Castro, que iba conmigo en la máquina adelante. Por cierto, cuan-

do él salió pidió un tabaco y un capitán que había allí le dijo que no, y yo dije que sí, que había que darle un tabaco. Entonces él, aquí está el chofer que era un teniente del ejército, aquí monto yo a Fidel al lado de él y yo monto al lado de Fidel. Atrás llevo yo a las 2 mujeres, entonces yo monté a mis dos hijos que eran soldaditos atrás con ellas. Entonces atrás fueron Raúl, Almeida y todos los rebeldes hasta completar los 49, iban en jaulas. Yo iba con un jeep adelante como vanguardia y otro atrás como retaguardia, para proteger. Yo iba en una máquina con Fidel. Cuando salimos Fidel me dice: "Comandante Morales, lamento mucho la muerte de su hermano". Yo le digo: "No tenga pena". Eso fue lo único que hablamos por el camino. Entonces cuando llegamos allá a la cárcel que él se apeó y se sentó en un banco se puso a saludar a todos los que pasaban y cuando pasó el último me dice: "Oiga comandante, aquí me faltan compañeros". Digo: "Bueno, esos son los que me han entregado a mí en la unidad y usted sabe que yo por el camino no he hecho nada". Me dice: "Sí, eso lo sé". Le digo: "Ah, bueno". Entonces fui allí con el de la cárcel y me firmó un memorando con la copia con la relación de los presos y cogí la máquina y vine para acá.

CUBA: Morales Sánchez, y después que todo hubo terminado, ¿cuál fue la opinión que usted se hizo del asalto al Moncada?

MORALES SANCHEZ: El asalto estuvo bien pensado. Si no llega a sonar la alarma y a formarse el tiroteo ante la posta 3 ellos hubieran podido tomar el cuartel. Al fallar la sorpresa, fue imposible. Nosotros teníamos un armamento muy superior y mejores posiciones.

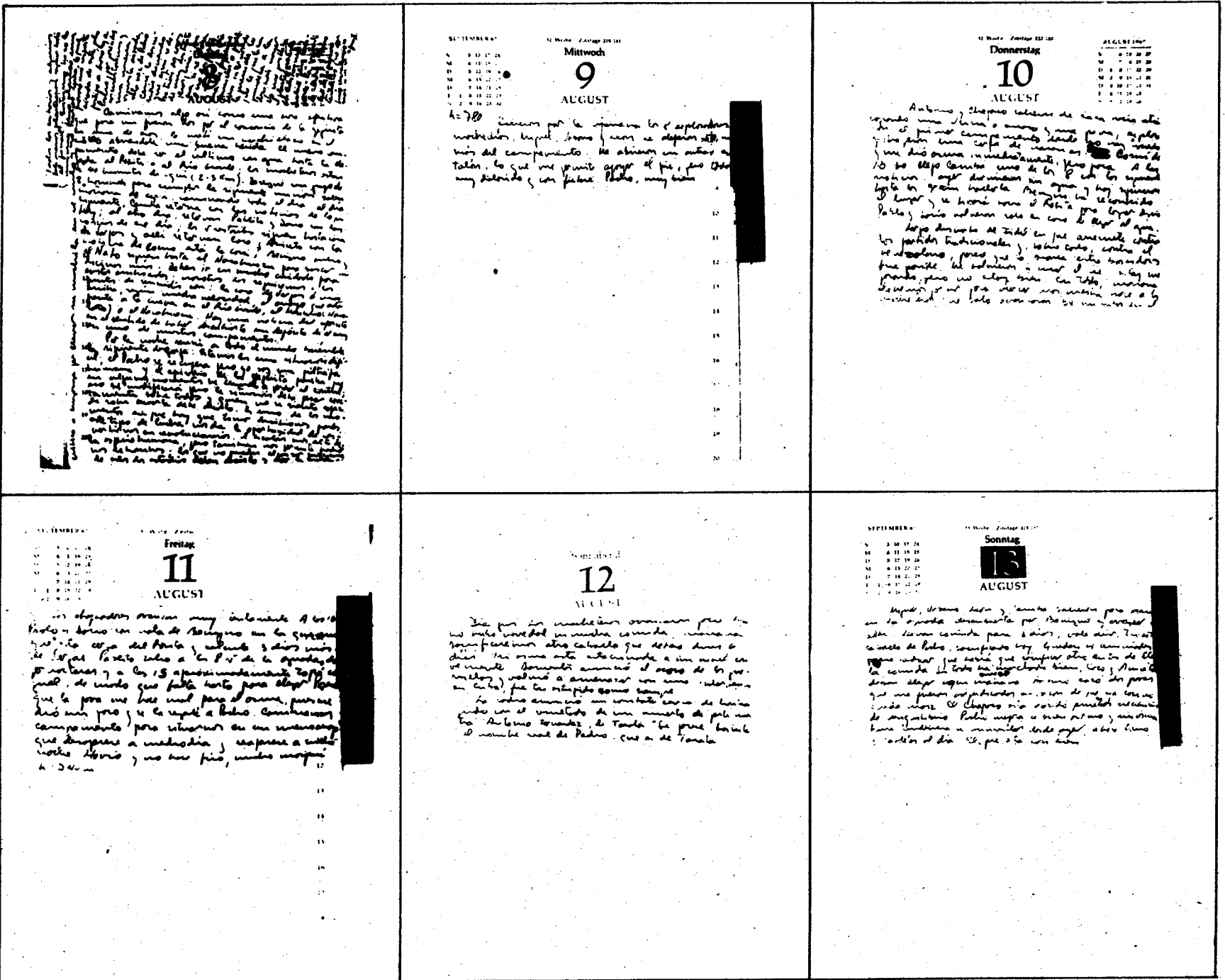
DOCUMENTO RESERVADO DEL
EJERCITO VALORACION SOBRE
EL ASALTO AL CUARTEL MONCADA
/28 de julio de 1953/
Circular: 4-953

Que de acuerdo con los resultados de este encuentro puede afirmarse que todos los asaltantes habían sido bastante bien entrenados lo que queda expuesto por la disciplina demostrada y por el hecho de haberse sabido hacer fuertes en distintas posiciones.

Que el entrenamiento y la moral de los asaltantes demostrados en esta acción deben calificarse de buenos, aún cuando es de señalarse varios errores, entre ellos, el tratar de hacerse fuertes en un lugar indefensible como lo es la barbería.

Que la hora seleccionada para el ataque fue bastante apropiada, así como las circunstancias con motivo de la afluencia de personas de otras localidades de la ciudad debido a las fiestas carnavalescas.

IZQUIERDO: Tuvieron un tremendísimo valor. Lo que hizo esa juventud tal vez no lo hubiera hecho ninguno de nosotros. ¿Sabe lo que es atacar un cuartel como el Moncada con aquellas escopéticas?



CHE DIA POR DIA

La Revolución Cubana rescata de los cofres secretos del enemigo un documento conmovedor e histórico y lo hace público a los cuatro vientos: el Instituto del Libro edita y numerosas editoriales del mundo reproducen, el diario de campaña de Che Guevara en Bolivia

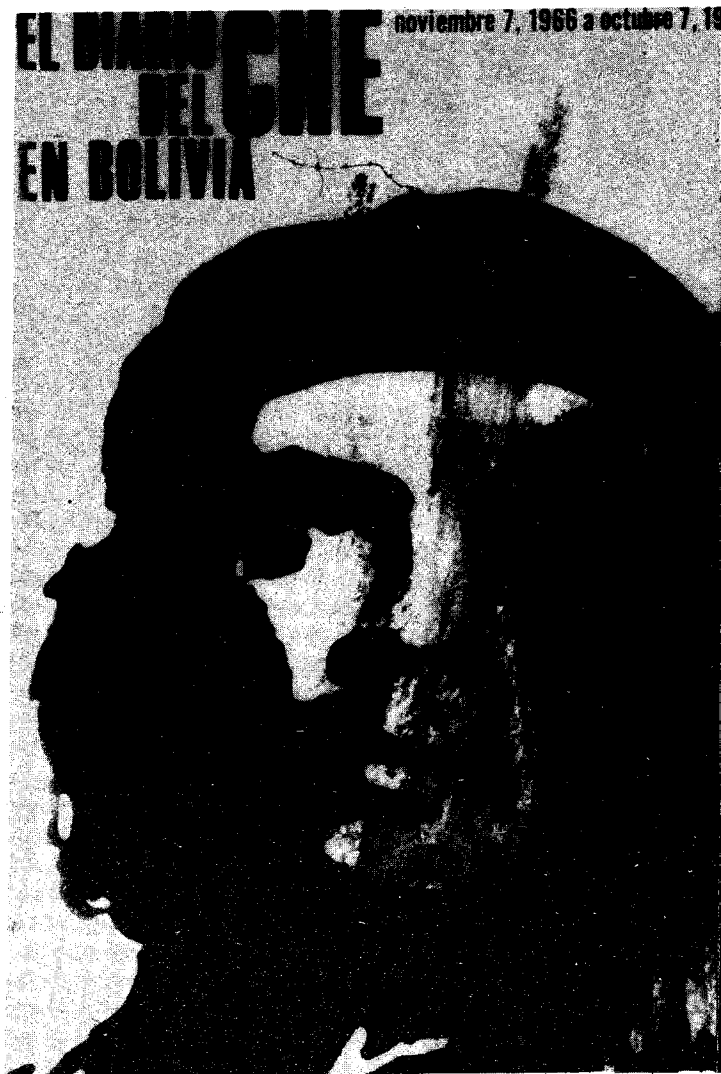


Fidel Castro compareció (3 de julio) ante la radiotelevisión cubana y desafió a Barrientos a que permitiera a periodistas de todo el mundo cotejar las fotocopias cubanas con el original del Diario



Los obreros de la imprenta "Osvaldo Sánchez", con la ayuda de estudiantes de los Institutos Poligráficos, lograron preparar en tiempo récord la primera edición del Diario: 250 000 ejemplares

A las puertas de las librerías en todo lo largo del país, miles de personas aguardan desde el amanecer. Poco después del mediodía ya estaba agotada la primera entrega: 100 000 libros



Fascínil de la portada del libro

En la edición publicada en Cuba, "El Diario del Che en Bolivia", es un libro de 346 páginas de texto con documento fotográfico de las actividades guerrilleras del comandante Guevara en ese país. El original manuscrito por el Che es un calendario agenda alemán. La última anotación corresponde al sábado 7 de octubre de 1967

CHE DIA POR DIA

los días 4, 5, 8 y 9 de enero, 8 y 9 de febrero, 14 de marzo, 4 y 5 de abril, 9 y 10 de junio y 4 y 5 de julio de 1967. La editorial informa que los textos escritos en esos días aún no habían llegado a su poder al publicar el libro, pero que por referirse a días en que no ocurrieron sucesos de importancia, no cambian substancialmente el diario.

Entre fin de cada mes y comienzo del siguiente (11 en total) el comandante Guevara escribió concisos análisis-resumen de la situación. Al octavo día de escribir el último, y 24 horas después de efectuar la última anotación en su Diario —correspondiente al sábado 7 de octubre de 1967— fue herido en combate, en la Quebrada del Yuro. El fusil que utilizaba —un M-2 de fabricación estadounidense— quedó inservible al destrozarle el cañón una de las balas disparadas por el enemigo. Su pistola carecía de proyectiles. Los balazos recibidos en las piernas le impedían caminar. Los compañeros que combatieron en torno suyo habían sucumbido. El comandante Guevara fue capturado vivo.

Humor frente a la muerte

Fue llevado a Higuera, un pueblo cerca de Quebrada del Yuro. Allí fue herido de muerte por un suboficial borracho y rematado por otro. Ambos cumplían órdenes de sus jefes inmediatos, quienes a su vez cumplían órdenes del general que ocupa el cargo de presidente de Bolivia y de los altos mandos militares de ese país. El comandante Guevara fue asesinado en la escuela del pueblo. Horas antes había dado una bofetada a un oficial que intentó someterlo a un trato vejatorio. Por lo que se sabe, las últimas palabras del comandante Guevara estuvieron dirigidas a su asesino. Fueron:

"Dispare. No tenga miedo".

"Las horas finales de su existencia en poder de sus despreciables enemigos tienen que haber sido muy amargas para él, pero ningún hombre mejor preparado que el Che para enfrentarse a semejante prueba" dice el comandante Fidel Castro en un prólogo escrito para la edición cubana de "El Diario del Che en Bolivia".

Guerrero experimentado, el comandante Guevara sabía que el grupo guerrillero estaba en una situación peligrosa. El 27 de setiembre la vanguardia sale de Picacho hacia Jagüey y cae en una emboscada, al día siguiente, anota en su Diario: "Nuestras bajas han sido muy grandes esta vez, la pérdida más sensible es la de Coco, pero Miguel y Julio eran magníficos luchadores y el valor humano de los tres es imponderable. León pintaba bien".

(La parquedad del comentario sobre León se justificó poco después al descubrirse que se había entregado junto a Camba, otro guerrillero del cual Che dudaba.)

El 28 de setiembre comienza así la anotación: "Día de angustias que, en algún momento, pareció ser el último nuestro". Muy pronto consigna en el examen mensual: "Debería ser un mes de recuperación y estuvo a punto de serlo, pero la emboscada en que cayeron Miguel, Coco y Julio malogró todo y hemos quedado en una posición peligrosa".

El humor del comandante Guevara seguía intacto pese a las circunstancias. El 19 de setiembre anota en su diario: "Signo de los tiempos: se me acabó la tinta".

El 3 de octubre la radio difunde parte de las declaraciones hechas por Julio y Camba y el comandante Guevara comenta con ironía: "Así acaba la historia de dos heroicos guerrilleros". Más adelante denomina a ambos "nuestros dos cambas" (sic). En los días finales, hay una decena de anotaciones irónicas, zumbonas, bienhumoradas.

Los miserables se alegran

En "Una introducción necesaria", el prólogo de unas 5 mil 500 palabras escrito por el comandante Fidel Castro, se señala: "Desde el punto de vista revolucionario la publicación del Diario del Che en Bolivia no admite alternativa". Expresa luego que "el gobierno de Barrientos y los más altos jefes militares tienen sobradas razones para no publicar el Diario, dónde se puede constatar la inmensa incapacidad de su ejército y las incontables derrotas que sufrieron en manos de un puñado de guerrilleros decididos que en unas pocas semanas le arrebató en combate cerca de 200 armas".

Las constancias del Diario indican que el grupo guerrillero del comandante Guevara sostuvo 12 combates (los días 23 de marzo, 10 y 25 de abril, 8, 30 y 31 de mayo, 10 y 26 de junio, 6, 27 y 30 de julio y 26 de setiembre de 1967) además del fatídico encuentro en Quebrada del Yuro. En los citados combates los guerrilleros sufrieron 6 muertes y 1 herido y perdieron 1 prisionero, pero causaron al enemigo 38 muertos y 86 heridos o prisioneros.

"Pudieran también estar interesados en que este Diario no se conociera nunca los seudo-revolucionarios, oportunistas y charlatanes de toda laya, que autoconcepuándose marxistas, comunistas y otros títulos por el estilo, no han vacilado en calificar al Che de equivocado, aventurero, y cuando más benignamente, idealista, cuya muerte es el canto de cisne de la lucha armada revolucionaria en América Latina" señala el comandante Fidel Castro en su prólogo. "¡Cuántos de estos miserables se habrán alegrado de la muerte del Che, sin sonrojarse siquiera de pensar que sus posiciones y razonamientos coinciden por entero con los de los oligarcas más reaccionarios y el imperialismo!"

Un Monje saboteador

Dice luego el jefe de la Revolución Cubana: "Los que ven en el desenlace de su lucha en Bolivia el fracaso de sus ideas, con el mismo simplismo pudieran negar la validez de las ideas y las luchas de todos los grandes precursores y pensadores revolucionarios, incluidos los fundadores del marxismo, que no pudieron culminar la obra y contemplar en vida los frutos de sus nobles esfuerzos".

Más adelante, el prólogo expresa: "Che no concebía la lucha en Bolivia como un hecho aislado sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Era su propósito organizar un movimiento sin espíritu sectario, para que a él se incorporasen todos los que quisieran luchar por la liberación de Bolivia y demás pueblos sojuzgados por el imperialismo en América Latina".

El 31 de diciembre de 1966 el secretario general del Partido Comunista de Bolivia Mario Monje visitó el campamento guerrillero a invitación del comandante Guevara.

Con la publicación del Diario de Campaña en Bolivia del comandante Ernesto Che Guevara, Cuba suministraba una vez más titulares a la prensa internacional y millones de personas se apasionaban en cuatro focos principales de interés:

- * El texto del documento, celosamente guardado en las cajas amuralladas de Washington y La Paz, había podido ser rescatado.
- * Al hacerlo público, Cuba estaba demostrando que la verdad sin disfraces continúa siendo la columna vertebral de su Revolución.
- * La fabulosa acogida dada por el ávido público a ediciones de centenares de miles de ejemplares del documento.
- * Las fascinantes, a veces dolorosas, a veces sonrientes, conmovedoras páginas del diario en sí.

Un quinto detalle —la autenticidad de lo publicado— nunca constituyó motivo serio de discusión, a pesar de los esfuerzos hechos por el general que ocupa el cargo de presidente de Bolivia.

En la edición publicada en Cuba, "El Diario del Che en Bolivia" es un libro de 346 páginas de texto, que adjunta 10 fotografías vinculadas con la actividad guerrillera en ese país del comandante Guevara. Tiene también 13 fotografías de otras tantas páginas del original manuscrito por el Che en un calendario-agenda alemán. Abarca, día por día, las anotaciones hechas entre el 7 de noviembre de 1966 y el 7 de octubre de 1967. Faltan algunas: las correspondientes a

Monje solicitó para sí al comandante Guevara la dirección político-militar de la lucha y le propuso renunciar a la dirección del PC y manejar las relaciones con otros partidos comunistas latinoamericanos para tratar de hacerlos apoyar a los movimientos de liberación. El comandante Guevara le respondió que la renuncia quedaba a criterio de Monje, que en cuanto a la dirección militar de la lucha, sería ejercida por el comandante Guevara, sin ambigüedades, y le vaticinó el fracaso en cuanto al tercer punto. ("Pedirle a Codovila —Vittorio, el secretario general del PC argentino— que apoyara a Douglas Bravo era tanto como pedirle que condonara un alzamiento dentro de su propio partido", apunta el comandante Guevara en su diario).

"Con semejante concepto de lo que debe ser la lucha antimperialista en este continente, tales "jefes comunistas" no han rebasado siquiera el nivel internacionalista de las tribus aborígenes que sojuzgaron los colonizadores europeos en la época de la conquista" señala en su prólogo el comandante Fidel Castro. Más adelante señala, sobre el apoyo de las anotaciones del comandante Guevara, que Monje se dedicó luego a sabotear el movimiento guerrillero.

600 mil en pocas horas

Según recalca el comandante Fidel Castro, en el Diario se señala reiteradamente las relaciones de la Revolución Cubana con el movimiento guerrillero. Algunos —dicen— podrían interpretar que el hacerlo público es un acto de provocación que dará argumentos al enemigo para redoblar sus planes de bloqueo, aislamiento y agresión a Cuba. El prólogo recuerda que "el imperialismo yanqui no ha necesitado nunca de pretextos para perpetrar sus fechorías en cualquier lugar del mundo".

"La solidaridad con el movimiento revolucionario puede ser tomada como pretexto, pero nunca será la causa de las agresiones yanquis" expresa el comandante Fidel Castro. Agrega que negar esa solidaridad para negarle al imperialismo un pretexto es una política ridícula de avestruz, y que dejar de solidarizarse con el movimiento revolucionario no es negarle un pretexto al imperialismo, sino solidarizarse de hecho con él y su política.

"Para luchar contra ese enemigo —dice más adelante— se requiere el tipo de revolucionarios y de hombres de que habló el Che. Sin ese tipo de revolucionarios y de hombres, dispuestos a hacer lo que ellos hicieron, sin el ánimo de enfrentarse a enormes obstáculos que ellos tuvieron, sin la decisión de morir que a ellos los acompañó en todo instante, sin la convicción profunda de la justicia de su causa y la fe incommovible en la fuerza invencible de los pueblos que ellos albergaron, frente a un poder como el imperialismo yanqui, cuyos recursos militares, técnicos y económicos se hacen sentir en todo el mundo, la liberación de los pueblos de este continente no sería alcanzada".

La publicación en Cuba de "El Diario del Che en Bolivia" fue anunciada el sábado 29 de junio y los primeros ejemplares salieron a la calle el lunes siguiente.

Ese día llovió en la capital cubana y bajo el agua el público hizo largas colas frente a las librerías. Los locales abrieron al medio día. Unas 4 horas después, los que no habían cogido los primeros puestos abandonaban la espera. La primera entrega, de 100 mil ejemplares, había quedado agotada. Tres

días después ocurría lo mismo con una segunda edición de 250 mil ejemplares, y el sábado siguiente se agotaba una tercera, también de 250 mil.

Sin necesidad de dinero

Si en Cuba el libro —que fue entregado gratuitamente— causaba sensación, no fue menor la sorpresa en otros países. El prólogo del comandante Fidel Castro informaba que el texto era la transcripción de las copias fotográficas de cada una de las hojas del calendario-agenda manuscrito por el comandante Guevara durante la campaña en Bolivia. Para mayor seguridad, las copias fotográficas se examinaron para detectar cualquier posible alteración. Los datos consignados por el comandante Guevara fueron cotejados con el diario de campaña de uno de los guerrilleros sobrevivientes. Los rasgos manuscritos del dirigente guerrillero, una escritura rápida y personal, hecha aún más difícil a través del proceso fotográfico, fue desentrañada con la ayuda de la compañera del comandante Guevara, Aleida March.

"La forma en que llegó a nuestras manos este Diario no puede ser ahora divulgada, baste decir que fue sin mediar remuneración económica alguna" informó por otra parte el comandante Fidel Castro en el prólogo. Anunciaba además la publicación del Diario en Francia (Editorial François Maspéro) Italia (Editorial Ferrinelli) República Federal de Alemania (Trikont Verlag) Estados Unidos (Revista Ramparts) Chile (Revista Punto Final) México (Editorial Siglo XXI) y una edición en Francia en idioma castellano a cargo de Ediciones Ruedo Ibérico.

En el exterior no faltaron (tampoco sobran, pues no fueron muchas) algunas voces que negaron la autenticidad del Diario. Sin esperar a leer lo publicado, dijeron que el texto era apócrifo, entre otros, el general que ocupa el cargo de presidente de Bolivia, algunos militares bolivianos y el periodista estadounidense Andrew St. George, que desde hace años actúa como agente para la Central Intelligence Agency.

El miércoles 3 de julio el comandante Fidel Castro compareció brevemente ante la radio-televisión cubana y ofreció a todos los periodistas del mundo las pruebas de la autenticidad del texto publicado.

"Nosotros no realizamos labores de espionaje en Bolivia" dijo el líder cubano. "Pero es que sencillamente toda causa justa tiene muchos simpatizantes en todas partes. Y aunque ahora no se pueda decir, algún día se sabrá. Y reiteramos lo que dijimos en la introducción, de que no medió en absoluto ninguna compensación económica en la obtención de este diario".

Moral ofrecida a prueba

Fidel Castro también señaló: "Nosotros recibimos las copias fotostáticas y las sometimos a cuidadoso estudio, contemplando todas las posibilidades de que pudiese contener alguna modificación, algún fallo, algún error, alguna falsedad, las sometimos a cuidadoso estudio. No obstante que, al igual que todos los ciudadanos de este país, la simple lectura del documento nos daba a nosotros esa seguridad por lo profundamente que conocíamos al Che, su modo de escribir, su estilo, su pensamiento, su temperamento, todas sus características personales. No obstante, no nos hubimos de atener exclusivamente a eso, sino que agotamos todos los

medios para comprobarlo, y llegamos a la más absoluta conclusión de que se trataba del Diario del Che".

"Ahora —dijo el Jefe de la Revolución Cubana— nadie que esté en su sano juicio puede concebir que alguien publique una copia falsa de un documento cuyo original está en manos de otro, siendo además ese otro un enemigo. Es algo insostenible la sola idea de que nosotros fuésemos a incurrir en semejante error, además de error, en semejante inmoralidad, que jamás acostumbra esta Revolución".

El comandante Fidel Castro anunció que el Gobierno de Cuba tiene en su poder, además, otras 36 copias fotográficas de documentos escritos en Bolivia por el comandante Guevara —partes de guerra, mensajes, manifiestos— a los cuales se refiere en el Diario. Y además de esas 36 copias —informó— hay en Cuba otras fotografías: por ejemplo, una en que se ve a un agente de la CIA llamado Ramos, cubano de nacimiento, participando en la tarea de aplicar formol al cuerpo del comandante Guevara. Otra que muestra al general Ovando y otros militares bolivianos bebiendo al festejar, sonrientes, el asesinato del dirigente guerrillero, según se ve por el titular del periódico que sostienen con la otra mano. El comandante Fidel Castro también mencionó la copia fotográfica del documento por el cual se entrega al Ejército de Bolivia a un guerrillero herido, que posteriormente también fue asesinado.

Ofreció también la prueba concluyente: cualquier periodista de cualquier lugar del mundo puede venir a Cuba (las embajadas cubanas le otorgarán inmediatamente la visa) para recibir las copias fotográficas del original manuscrito del Diario y de los 36 citados documentos. Luego, viajar a La Paz y cotejarlos allí, si las autoridades bolivianas se lo permiten.

(Esa misma noche, las recibieron todos los corresponsales extranjeros acreditados en La Habana).

Saltando en Estados Unidos

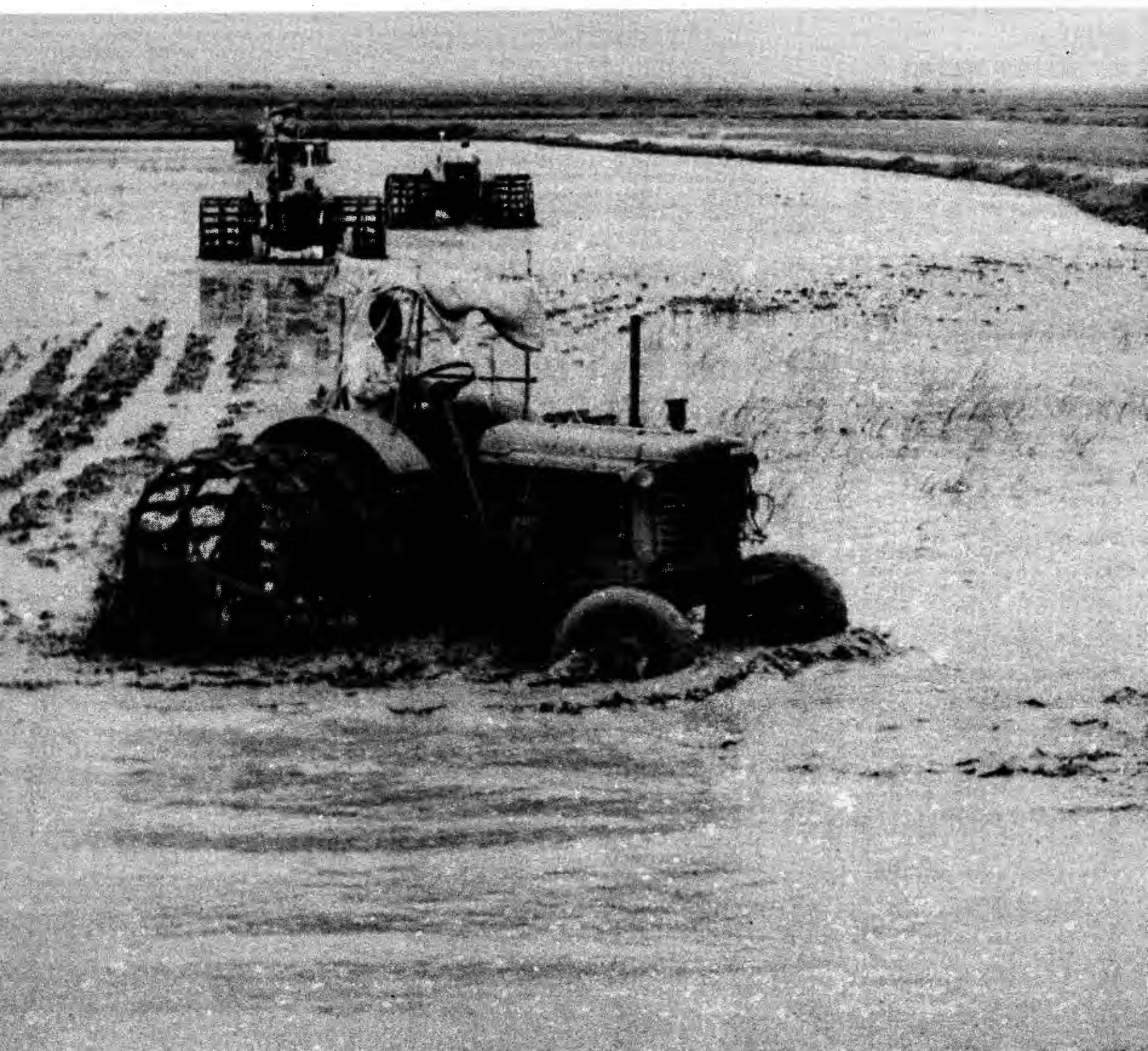
Mientras Cuba ofrecía las pruebas, el general que ocupa el cargo de presidente de Bolivia realizaba una tournée por Estados Unidos. En cada escala de su avión, daba respuestas evasivas a los periodistas que le preguntaban sobre el desafío cubano.

En distintos países, mientras tanto (Italia, Francia, Estados Unidos, México y Chile) comenzaron a salir las anunciadas ediciones. El avión presidencial boliviano (no propio, sino prestado por la Fuerza Aérea de Estados Unidos) continuaba su recorrido a saltos por territorio norteño.

En la mañana del martes 9 de julio el periódico boliviano "Presencia" que se edita en La Paz, comenzó a publicar "El Diario del Che en Bolivia". Se había anunciado el día anterior que la tirada sería de 80 mil ejemplares, pero la edición fue finalmente de 125 mil, lo cual se considera un récord para la ciudad sede del gobierno de Bolivia.

Y al atardecer del mismo martes, la agencia estadounidense UPI informaba desde La Paz: "El general Alfredo Ovando Candia, jefe de las Fuerzas Armadas de Bolivia, confirmó en conferencia de prensa la autenticidad del Diario de Ernesto Che Guevara publicado en La Habana y anunció el establecimiento de un tribunal para investigar y aclarar el hecho".

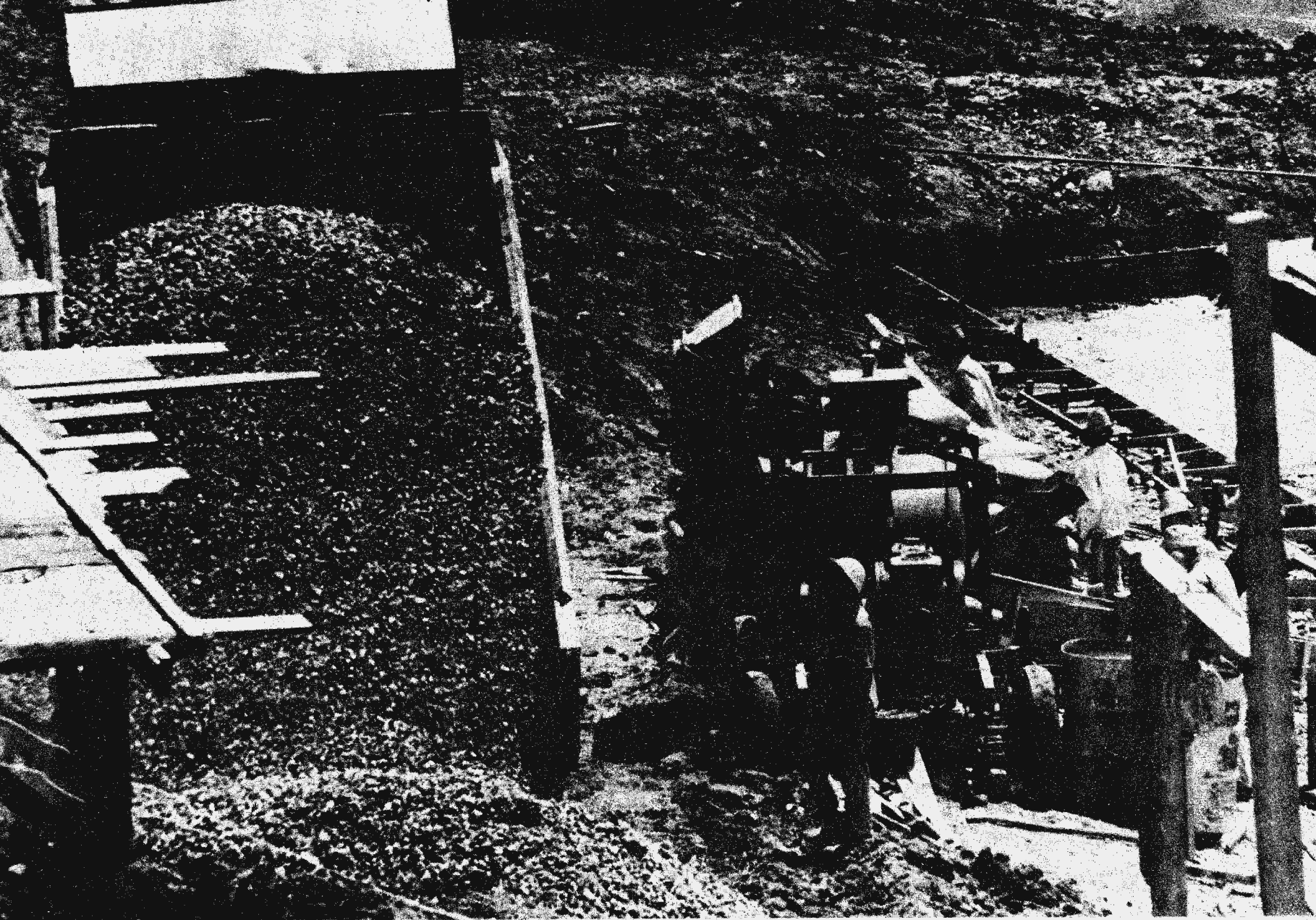
Por FROILAN ESCOBAR
Fotos NICOLAS DELGADO



Entre ciénagas, en su misma cuenca, el río más largo de Cuba cambia su rostro: los hombres del Cauto dejan a su paso un reguero de presas y poblados y siembras, trabajan con los pantalones arremangados, metidos hasta las rodillas en el agua, hacen zumbir los tractores en el fango

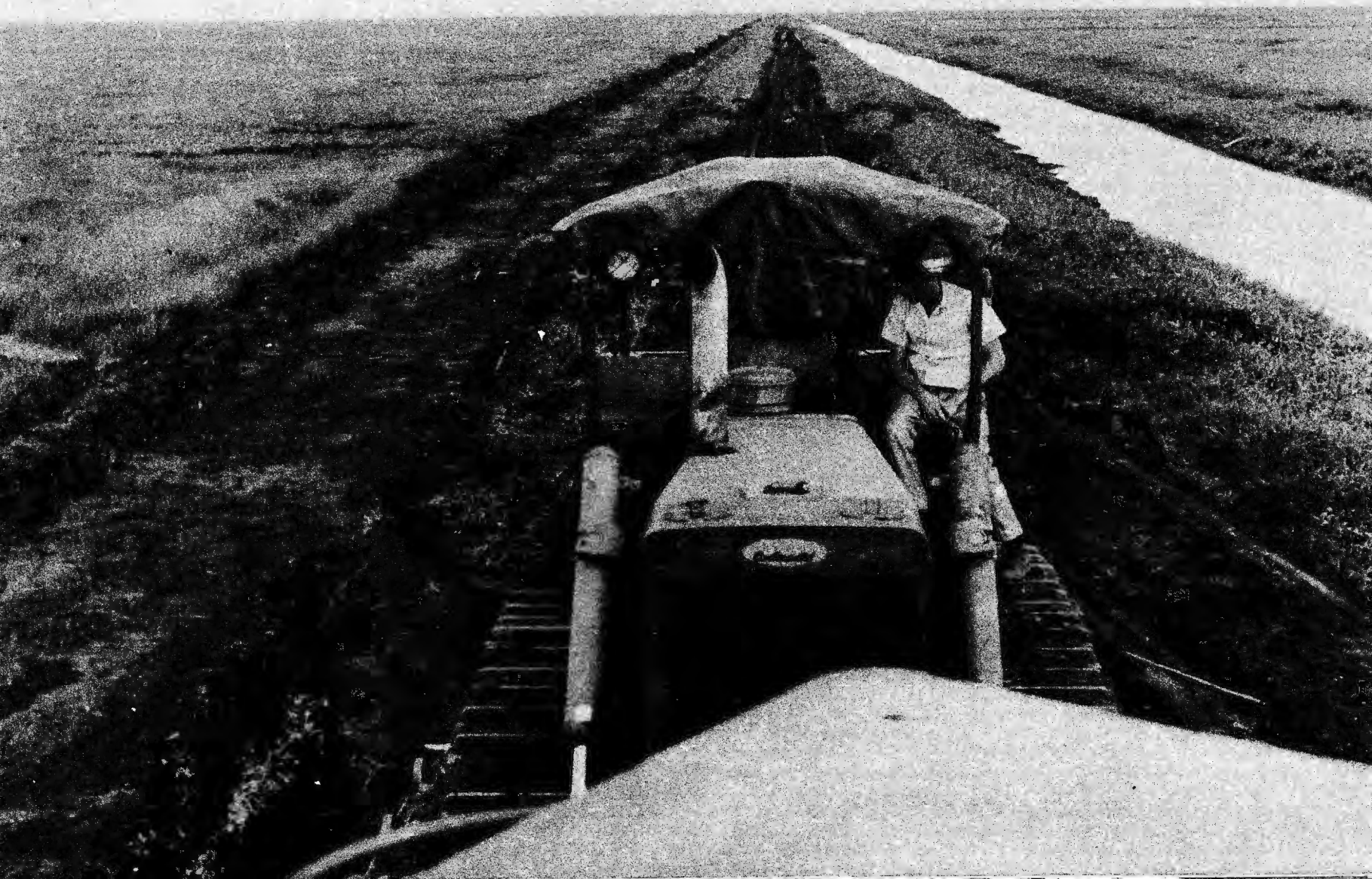
PARA QUE TODO SEA ARROZ

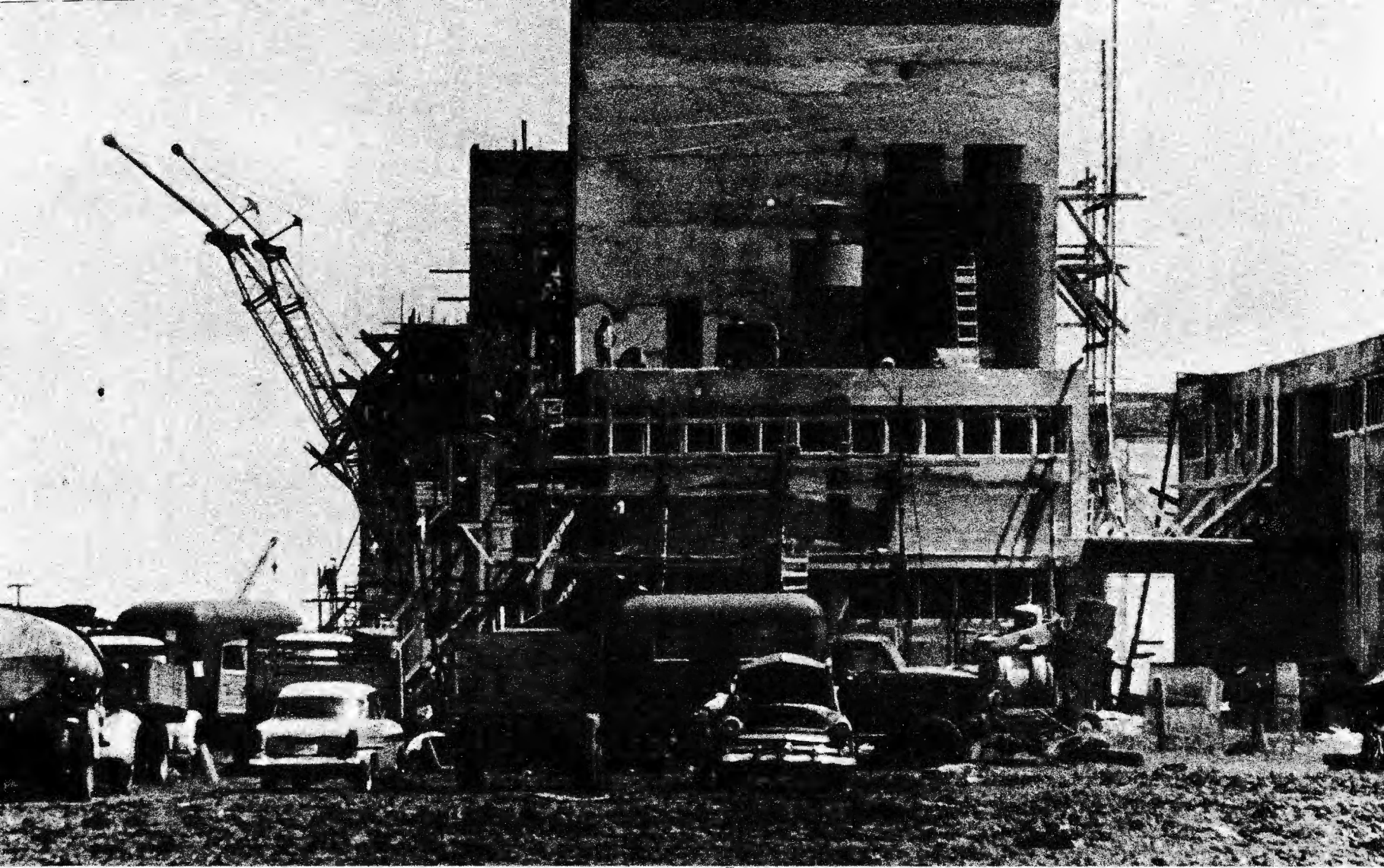




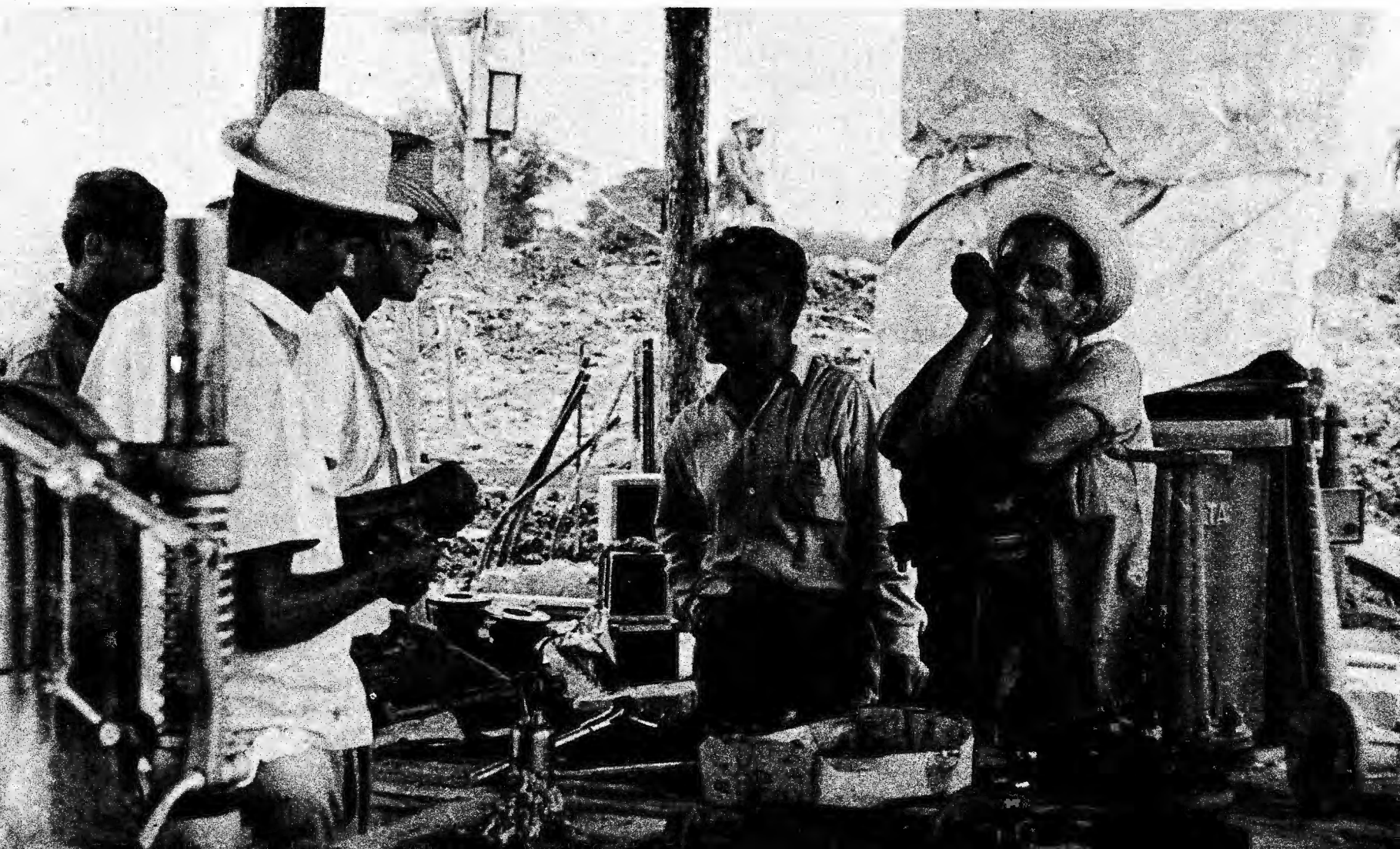


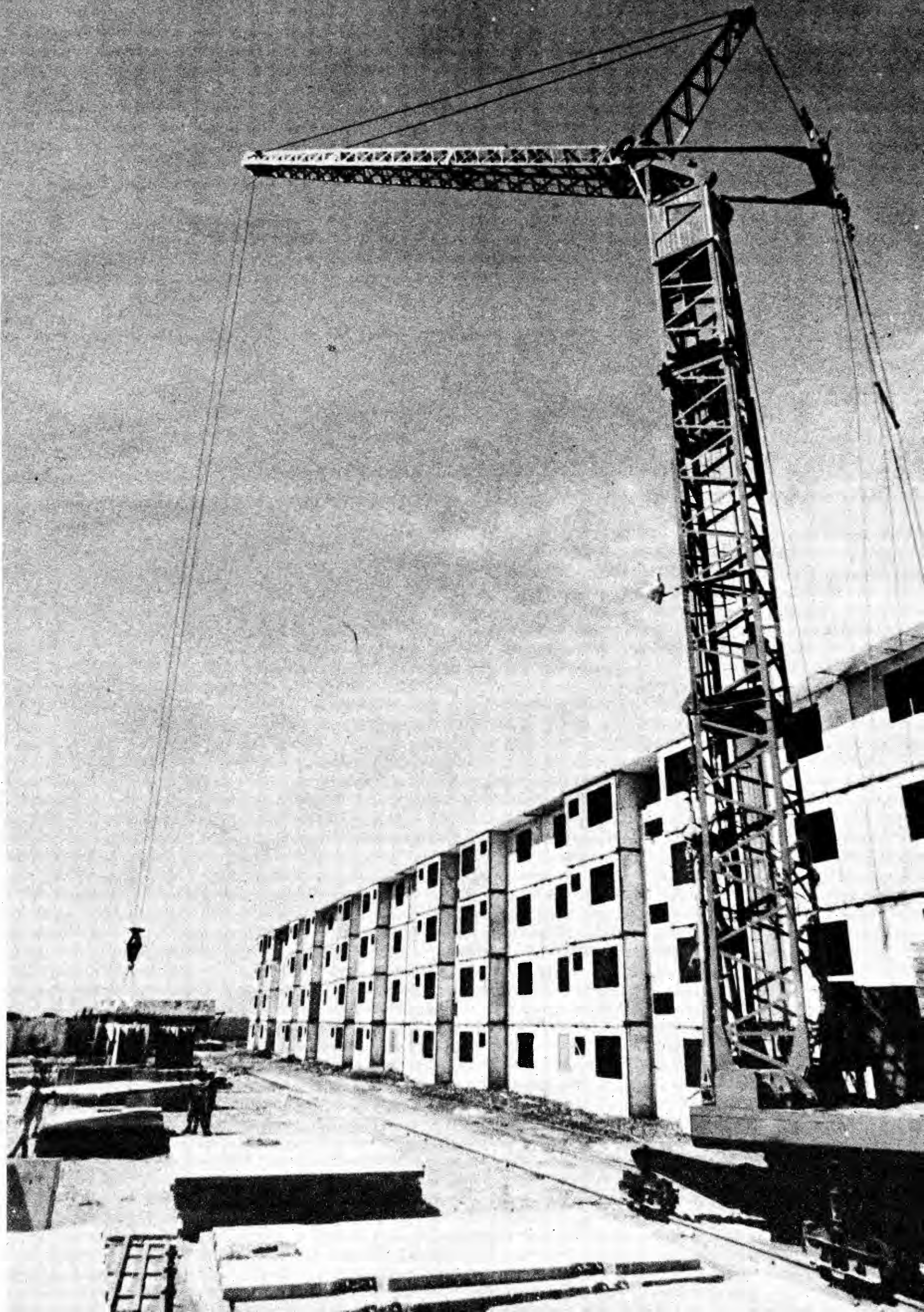
*Cientos de kilómetros de canales y de caminos
y de hombres y de máquinas para hacer
esos canales y esos caminos*

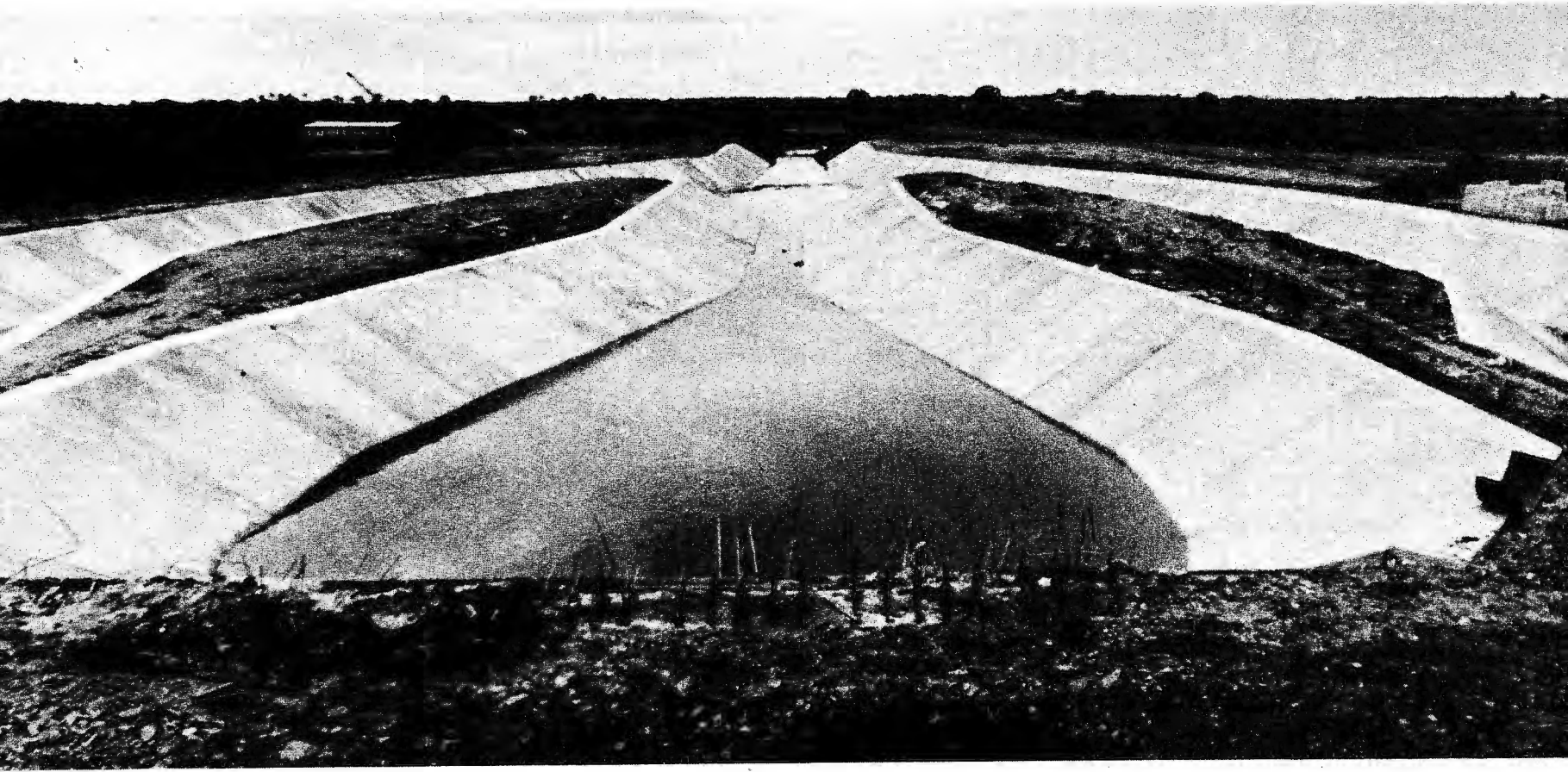




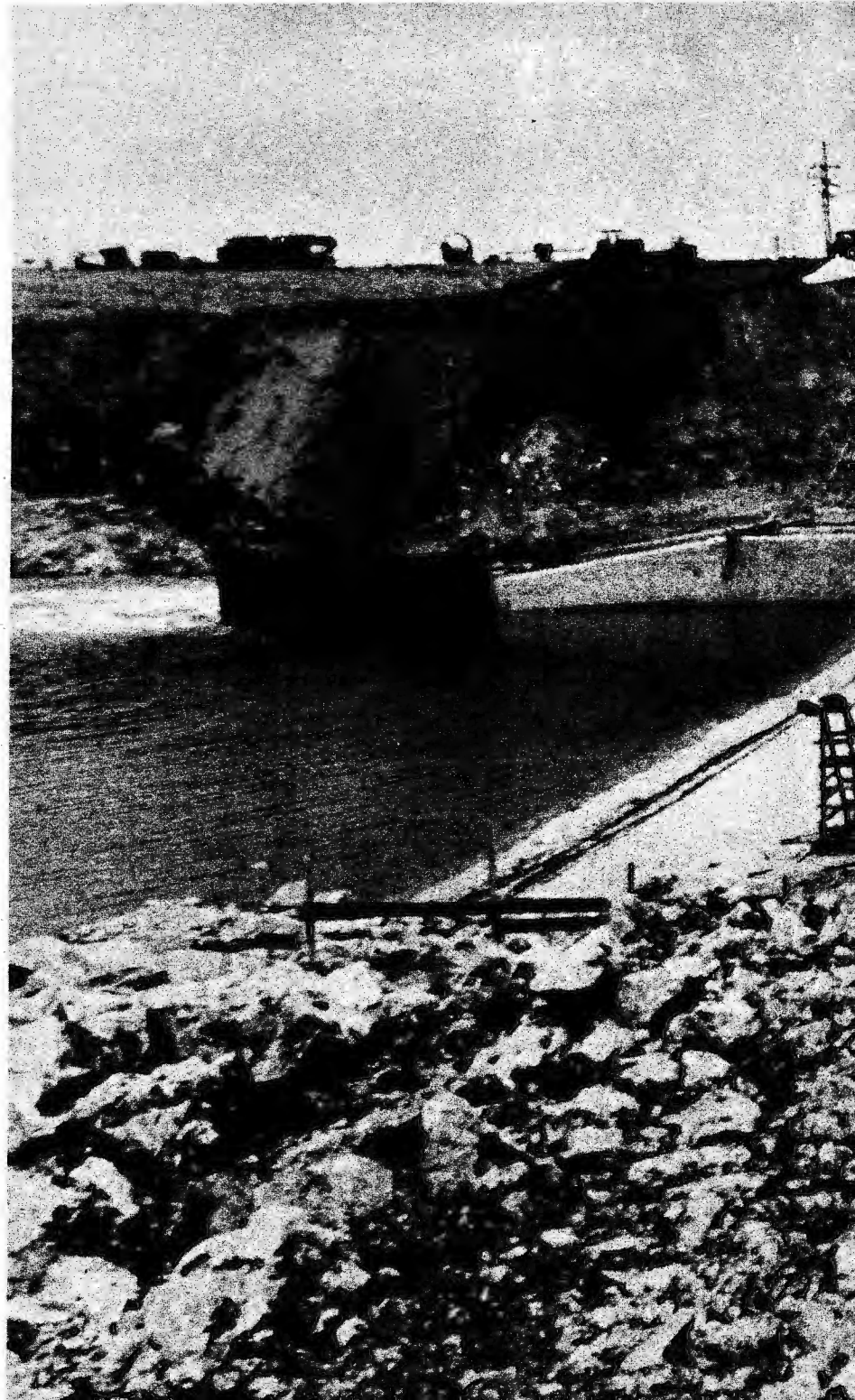
Puente Guillén no es un puente ni tiene nada que ver con el poeta. Es un pueblecito perdido. Pronto habrá que decir "era". Puente Guillén va a desaparecer para dar paso a secaderos de arroz, y al arroz



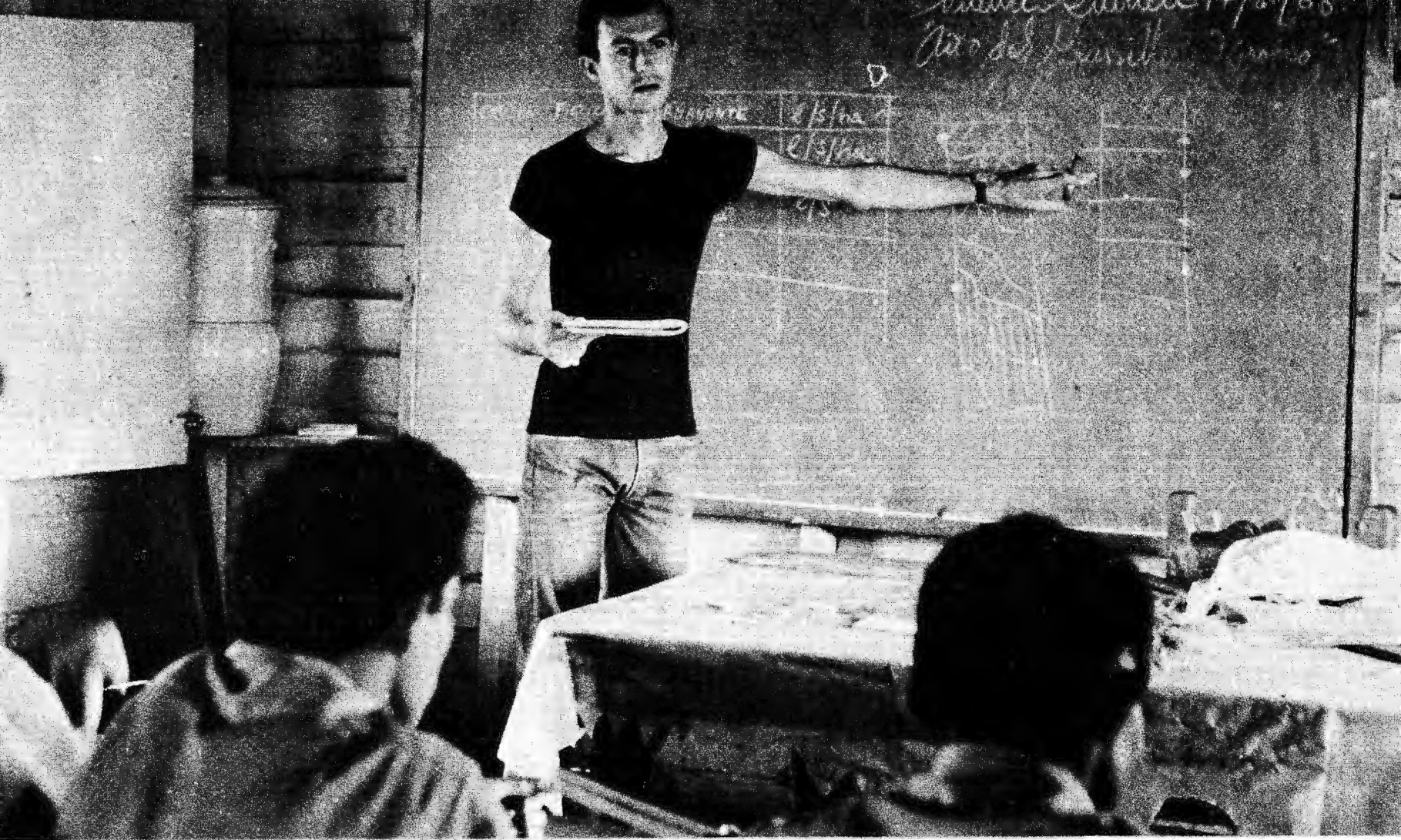




*En medio de todas las arterias
fluviales, en el Cauto, se halla
la Estación de Bombeo, como
un corazón que enviará 20
metros cúbicos de agua sin
parar hacia el arroz*

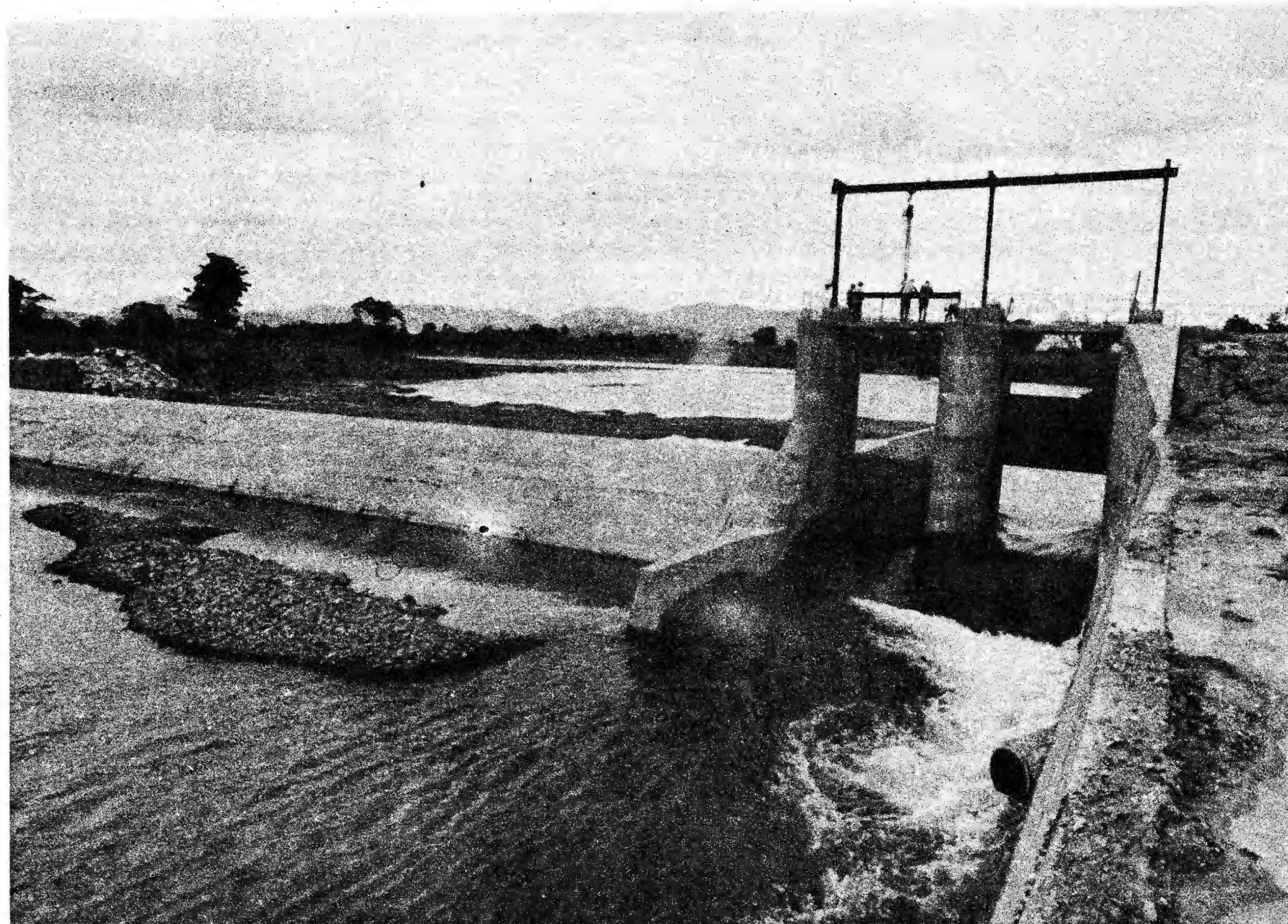
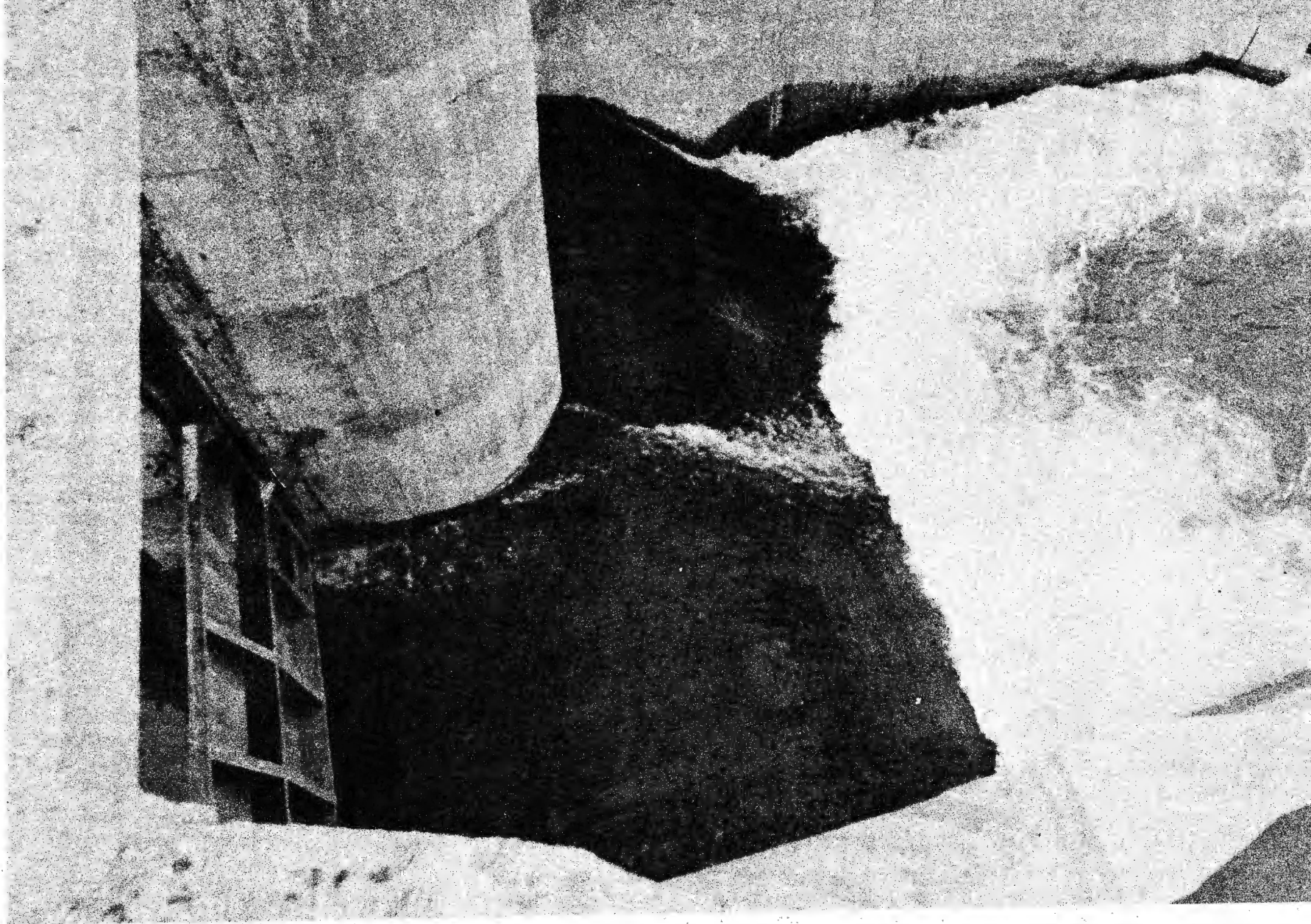






"Nosotros venimos a introducir el sistema de terrazas planas, que es una técnica más moderna. Esta permite el mejor aprovechamiento del agua, del terreno y de la cosecha"





PARA QUE TODO SEA **ARROZ**

Lo primero en el mapa son las dos áreas. Alargadas y equidistantes parecen escapar al Cauto, a la furia crecida de sus afluentes. Pero más bien es una trampa, precipitándolos por largos canales, o haciéndolos caer en una presa que les corta de golpe la carrera, que se los arranca al mar por un momento y deriva parte de sus aguas hacia la enorme sed que ahora tienen estos campos. Aquí antes era el monte: casi 3 mil caballerías de vegetación inútil, sola, creciendo sin fin y sin frutos hacia el cielo. En el 59 pasó Camilo con la historia, pasó el Che. Y recién ayer volvió a pasar otra invasión, y era entonces la brigada de maquinarias Che Guevara.

Ahora le toca a la siembra. Por las dos áreas proyectadas en el mapa, el Plan Arroz invade esta tierra de la Cuenca del Cauto. Una se extiende en la zona de Bayamo (tradicionalmente arroceras) y la otra al sur del río Jobabo, cerca de Guamo.

El área primera cuenta con la presa derivadora del río Bayamo. Es decir: con el envío de una corriente de 10 metros cúbicos por segundo, que corre por gravedad a través de un canal principal de 30 kilómetros, y va a beneficiar 500 caballerías de la Granja Fernando Echenique. Para garantizar esta corriente de riego se está construyendo, más arriba, en el río Mabay, la presa Pedregal, que será la que envíe el agua necesaria en tiempo de seca.

El área segunda, la de Guamo, tiene entre sus obras más importantes la estación de bombeo de la Toma del Cauto. Esta significa el doble que la presa derivadora del Bayamo (20 metros cúbicos por segundo). Pero el envío es algo más complicado. Se hace por un canal de kilómetro y medio que desemboca, luego de una cañada vieja, en el río Salado. El total recorrido es de 7 kilómetros. Después el agua se vuelve río con el río y camina 5 kilómetros más hasta la presa derivadora. De ahí pasa al canal principal de riego, y de éste a los primarios, y así sucesivamente a los secundarios y a los terciarios, completando un recorrido de 162.3 kilómetros por las mil 500 caballerías arroceras. Las obras hidráulicas de esta zona se completan con el dique de protección o Gran Canal (que alcanza de 500 a 600 metros de ancho y no es muy profundo) que nace al sur de Holguín. Corre paralelo al Cauto siguiendo la inclinación natural del terreno hacia el mar. Y el agua que viene de los ríos Arenas, Aguas Blancas, Virama, Cayojo, Hórmigo y Salado se recoge en él. No desborda el Cauto (tan dañino en tiempo de ciclones). Evita la inundación de las zonas arroceras y en forma de ancha corriente va a parar toda a la Laguna de Leonero. Laguna (ampliada) que se convierte en un gran embalse de 40 a 60 millones de metros cúbicos.

Este plan del sur del río Jobabo, además de las aguas del Cauto, recibirá también las del embalse 24, que se construye. Y en la temporada de seca, las aguas de la presa "Carlos Manuel de Céspedes" (la mayor de Cuba hasta ahora) que enviará parte de su caudal a través del río Contramaestre, desde una distancia de 80 kilómetros.

Pero toda esta agua no se ha hecho correr porque sí, porque corra. Esta sale del cálculo de lo que necesita una mata de arroz, la cantidad de matas que pueden haber en un metro cuadrado, y el total de caballerías que se van a sembrar. Y ahora es que comienza la siembra. Se utilizan todos los métodos: el hombre, las máquinas, el avión. Dos cosechas han de seguir el año que viene a esta cosecha, en un área que alcanzará las 5 mil caballerías.

FRANCOIS: EL PLAN ARROZ ES ALGO GRANDE. ESTO PUEDE QUERER DECIR TODO

Anjá, yo soy Michel François. Me gusta el arroz. Pero a Cuba no vine a comerlo, sino a ayudar a sembrarlo. Sí, contrato por 2 años. 2 años para 3 ingenieros agrónomos que tenemos aquí. Uno como consejero a nivel de agrupación, el otro a nivel de granja y yo como pedagogo. Esto se repite en Sancti-Spiritus y en Vertientes. En La Habana tenemos el jefe de misión. Yo vivo en Bayamo. Casado, claro. Mi hija se llama Céline. No, la última e no suena: Célin se dice. Bueno hace ya unos siete meses que salimos de Francia. Vi la brigada Che Guevara cuando comenzó sus operaciones en estos campos. Buen trabajo. Pero creo que hay que hablar también de los hombres que vinieron detrás. A los de recuperación forestal me refiero. De ellos se ha hablado poco.

—Y YENDO AL GRANO, ES DECIR, AL ARROZ ¿COMO VA EL TRABAJO?

—Acá tengo 29 alumnos en un plan especial de estudio práctico. Hay 5 profesores estudiantes de agronomía de la universidad que les dan las asignaturas básicas. Las asignaturas técnicas están a mi cargo. Se ha dado topografía, una serie de clases sobre el cultivo del arroz, que es lo principal, y recién empezamos un curso sobre riego. Los muchachos proceden de los institutos tecnológicos y su actividad práctica consiste en trabajar aquí. En 2 años son técnicos de nivel medio, con la posibilidad de proseguir sus estudios por correspondencia. No, no se está haciendo paripé. Esto es serio. El Plan Arroz en conjunto me parece algo grande. Esto puede querer decir todo. Póngalo. Ponga también las conferencias. Se dan a los técnicos de nivel medio que ya trabajan en la granja. El curso acelerado es el que se da entre semana. Este es para la formación de operadores de equipos de goma (MTZ, CD6 y combinadas de arroz). Hacen falta. Los muchachos son buenos. Son de las columnas juveniles. Hay 67. Ahora, fíjate, no es un curso de formación completa. El arte de ser operador necesita un tiempo de experiencia.

Ellos reciben las clases en las combinadas checas y alemanas. Son las que más se parecen a los equipos nuevos que van a llegar: combinadas francesas e italianas. Ya se prepara otro curso de operadores. Esta vez con los muchachos de las boinas

rojas. Además, se forman los anegadores necesarios para las áreas de fomento. En cuanto al nivel superior (responsable del Plan, jefe de producción, ingenieros, estudiantes de agronomía) se ha previsto también su superación.

—¿COMO SE ENFRENTAN LOS EQUIPOS AL TRABAJO DE AHORA, Y AL QUE SE AVECINA?

—Se ha organizado una brigada de maquinarias regional que va a trabajar en el Plan Arroz. El comandante Guillermo García me planteó darle organización y superación técnica. No es fácil. Hay que tener en cuenta que son más de mil 500 equipos y alrededor de 2 mil operados.

—LOS ALUMNOS, ¿CUENTAN YA CON ALGUNA EXPERIENCIA DE LO QUE VA A SER LA COSECHA?

—En este enero fue sembrado un campo de experimentación de niveles de fertilización. Un total de 108 parcelas de 50 metros cuadrados de la variedad Century Patna (120 días de desarrollo). Dio un promedio de novecientos y pico de quintales por caballería. La parcela de mayor rendimiento mil 500. Eso es más o menos lo que nosotros alcanzamos en Francia. Allá todo el arroz que sembramos es menos que el que se va a sembrar aquí en la provincia de Oriente. Y con una sola cosecha, la de invierno. Claro, nosotros no comemos mucho arroz.

—CON RESPECTO A LA CALIDAD DEL SUELO, ¿ES BUENA ESTA ARCILLA BAYAMO PARA LA SIEMBRA?

—El suelo es perfecto. Hay algunos terrenos bajos, difíciles de drenar pero nada más. Precisamente he visto en estos días un libro de suelos de 1930. Sus autores son norteamericanos (Bennet y Allison). Habla de esta arcilla Bayamo y aconseja que sería mejor sembrar arroz en esta zona en vez de caña y plátano. El libro es uno de los tres títulos de suelos editados en Cuba.

PRIMERAS NOTICIAS

El arroz es un cultivo viejísimo, 2 mil 800 años antes de nuestra era, se sembraba en la China, Japón e Indochina. Y de ahí se extendió por el mundo.

A Cuba llega con las primeras carabelas españolas. Y se queda. Pero no es hasta principios del siglo XIX que se conoce su cultivo. Ya entonces podía encontrarse por algu-

nos lugares de la provincia de Las Villas, por Güines, en la Habana, y en Pinar del Río. Así fue que se propagó por la Isla y por el gusto de los criollos. Aumentaron tanto los cultivos, que en 1862 se llegó a producir la mitad del arroz que se consumía. Y con la guerra bajó de nuevo. El fuego de los mambises alcanzó también los arrozales. Tuvieron que pasar 30 años de república para que se introdujeran nuevas variedades. En el 42 creció el área dedicada a su cultivo, trayendo consigo que se instalaran molinos arroceros modernos. Hoy día el arroz se siembra en toda Cuba. Y en Oriente está la zona mayor. Se introduce la técnica en el cultivo (las terrazas planas) va en vías de mecanizarse toda la cosecha y se preparan nuevas áreas de fomento. En total suman 2 mil 855. 844 caballerías y 113 del sector privado.

DOCE Y MEDIO PARA MIL NUEVE

Este hombre tapa el sol con un dedo. Cuando oprime el botón el gran panel de concreto sube y lo cubre todo. No deja ver más allá del edificio de 4 plantas que se está construyendo. La grúa (ZB45 soviética) contrae su enorme brazo y lo lleva hasta lo último. Después corre sobre los railes, mueve dócilmente su almacén de acero y coloca la plancha en lo alto, como un animal amestrado. Así, uno a uno. Y con cada tramo de pared prefabricada va tomando forma, cuerpo de casa el edificio, y calor de pueblo el conjunto.

Es El Doce y Medio. Un pueblo de 11 edificios para este año. Esto hace un total de 400 viviendas, de 400 familias viviendo (cada vivienda tiene: sala, cocina, baño y 2 ó 3 cuartos) cómodamente, con muebles recién carpinterados, y agua, y luz eléctrica (viene una línea de la Toma del Cauto) allí, en la zona de Las Mil Nueve, en medio de los arrozales donde han de trabajar.

En diciembre ya el pueblo será pueblo. Estará completamente habilitado. Crece a un ritmo de 2 viviendas por día. Quiero decir, que más que pronto los niños podrán correr, llenar de pasos sus 12 calles. Para esto trabajan 120 hombres diariamente. Para esto y para las obras de servicios necesarias a todos: acueducto, alcantarillado, centro comercial, círculo infantil, centro escolar y el cine, que también va, pero en una segunda etapa.

En el próximo año se le sumarán 820 viviendas más del tipo gran panel vertical, prefabricadas allí mismo, en la zona de Las Mil Nueve. Y desde ahora, desde hoy ya, El Doce y Medio cuenta con una ruta de guaguas (Robur) que va hasta Victoria de las Tunas (48 kilómetros) y próximamente a Bayamo (28 kilómetros).

El, este pueblo, la capital del Plan Arroz.

UN AVION VALE POR 300 HOMBRES O SIETE MAQUINAS SEMBRADORAS

Con avión se pueden sembrar de 7 a 8 caballerías diarias de arroz en tiempo normal. El Antonov carga con 20 quintales de semilla (media caballería) en cada vuelo. Y en el Plan se está sembrando con Antonov. Nada mejor. Contamos con 2 pistas y 2 más que se harán este año. Pero pasa que ahora se deben utilizar lo menos posible los aviones. Es más urgente tenerlos regando urea en la caña. Luego vendrán acá, descuide. Un avión vale por 300 hombres. El hom-

bre siembra el arroz a voleo (con las manos en terreno inundado) ayudado por el viento, pero uno no es el viento. Las máquinas sembradoras también nos ganan. Hacen una caballería diaria y hasta una y media en el campo seco.

Puente Guillén no es puente ni tiene nada que ver con el poeta. Pero está algo así como en medio de todo. Por eso le ha tocado ser el corazón del Plan. Antes se entraba o se salía en tren. No había más caminos ni más rumbos. Ahora es todavía un caserío hundido entre el fango, donde los vehículos más fuertes resbalan y se siembran. Y uno lo mira con curiosidad: Puente Guillén va a desaparecer. Allí sólo quedará la oficina central, el taller de maquinarias, un albergue y los secaderos de arroz, que ya levantan contra el aire sus anchas torres de cemento. Muy cerca, al doblar, me encuentro a Rafael. El sigue su conversación.

El Plan Bayamo, de la granja Fernando Echeñique, lo empecé a fomentar yo. Luego pasé para acá, para el Plan Guamo, que es el mismo Plan en sí. Levanté mi casa de repente y traje a la mujer.

Nos podemos sentar un momento, Rafael. Cómo no. Eso es más fácil que estar parado. ¿De cuántas maneras se puede sembrar el arroz? De tres. ¿Cuáles son? Dentro del agua, en seco, y dentro del agua y botarle el agua de momento, que es el que se hacen fangueadoras. ¿Y qué cosa son las fangueadoras? Lo que garantiza la siembra en tiempo y forma. De lo contrario ¿qué pasaría? Llegan las lluvias, la yerba brota y se pierden los campos.

En seco se le da luego un pase de agua a la tierra para provocar la germinación. Ahora, al que se siembra en agua es al que yo le encuentro más ventajas. Se controlan mucho las yerbas, que es el enemigo más malo que tiene el arroz. Yo tengo gran experiencia en este tipo de siembra submarina.

LOS TRACTORES Y LAS GARZAS BATALLAN CON EL FANGO

Hay que matar la reventazón de las hierbas. Y hay que apurarse. La siembra tiene que ganarle a las lluvias. Las nubes amenazan, y los tractores batallan con el fango. Hunden sus ruedas enrejadas de hierro (fangueadoras) en la tierra. Y salta el agua revuelta, que se va haciendo espesa. Por delante quedan 63 caballerías. Está calculado terminarlas para fin de mes. Y ahora es que todo —ellos y el mes— empieza. Salen de las terrazas cada 3 horas para darle mantenimiento a los tractores: "Aquí el equipo sufre mucho. El agua lo traquea y le afloja los huesos hasta el mismo operador".

Detrás de los tractores vienen las garzas, y los hombres, lanzando puñados de arroz contra el viento. Vienen con los pantalones remangados y el agua a media pierna. No se detienen. La siembra tiene que ser escalonada: campo terminado, campo sembrado.

Los mosquitos vuelan en círculos cerrados. Son prietos y se dan gusto chupando. No se espantan. Cuando muere uno vienen otros: "se dan tan bien como el arroz", dicen. Salen en bandos de allá, de la Laguna de Leonero, que a esta hora se ve como una mujer: apretada en la cintura por el dique. En sus pechos de agua funcionarán las dos estaciones de rebombeo. Ya se cuenta una.

El sol se hunde en los pantanos y todavía las garzas andan tras las fangueadoras. ●

ONCE VISTOS POR UNO



CHE NO VA AL PARAISO de Manuel López Oliva,



ATILA FRENTE A LOMA de Roberto Pandolfi

Todo comenzó la tarde que se recibió un cable en la Escuela de Arte de Cubanacán: se invitaba a once alumnos a exponer sus obras en el Salón de Mayo del Museo de Arte Moderno de París. Luego vino el insomnio y el trabajo cuerpo a cuerpo con el lienzo. Después el premio: la beca Adam-Montparnasse de 2500 francos en materiales para 11 alumnos de la Escuela y 4 jóvenes pintores de la UNEAC. Manuel López Oliva es uno de esos alumnos pintores que ahora se inicia como crítico de artes plásticas. Este es su primer trabajo

Cuando se está aprendiendo y se quiere llegar, nunca viene mal un estímulo, precisa, acentúa el compromiso en juego y logra dar la medida de las propias fuerzas. Resulta, entonces, catalizador de nuevos malabarismos creativos, de esa manera, y sólo así ha llegado a nosotros el premio en materiales y útiles de trabajo, otorgado anualmente por el Salón de Mayo. Con él concluye la segunda fase de un fecundo intercambio de opiniones, experiencias y puntos de vista en torno a la plástica y la problemática contemporánea, iniciado con la presencia de un buen grupo de artistas, etnólogos y críticos durante la estancia de esta prestigiosa exposición en nuestro país.

La invitación

En agosto del pasado año, mientras el público congestionaba salas y pasillos observando las obras expuestas en el Pabellón Cuba y escuchaba las explicaciones de los guías (entre los que figurábamos algunos de los premiados) en el Centro de Arte de la calle San Rafael se exponía una muestra de pinturas realizadas por alumnos de la Escuela Nacional de Arte y por miembros de la brigada Hermanos Saíenz de la UNEAC. Visitaron el lugar, entre otros, los integrantes del Comité Director del Salón de Mayo, estableciéndose un prolongado diálogo entre éstos y los expositores. Iván Taillandier, secretario general de la institución cultural, se refirió a la calidad de los trabajos, así como a sus caracteres "neo figurativos", y anunció la posible participación de una selección de los jóvenes artistas que allí exponían en el próximo salón parisiense.



ESTAN COGIDOS Y
NO LO SABEN
de Juan García Miló

Las razones

Se nos quiso imponer un bloqueo cultural, y su fracaso ha sido consumado. La grandeza de la Revolución Cubana, con toda la dinámica y subversión de las rutas trilladas que simboliza, constituye un foco de atención para los hombres de todo el mundo. Sin temor a un culto bien lejano a nosotros, y descubriendo en la batalla social la praxis cultural fundamental de la época, es posible afirmar que una institución progresista no podía perder la oportunidad de llevar a su seno un conjunto de obras representativas de aquello surgido por y para la Revolución.

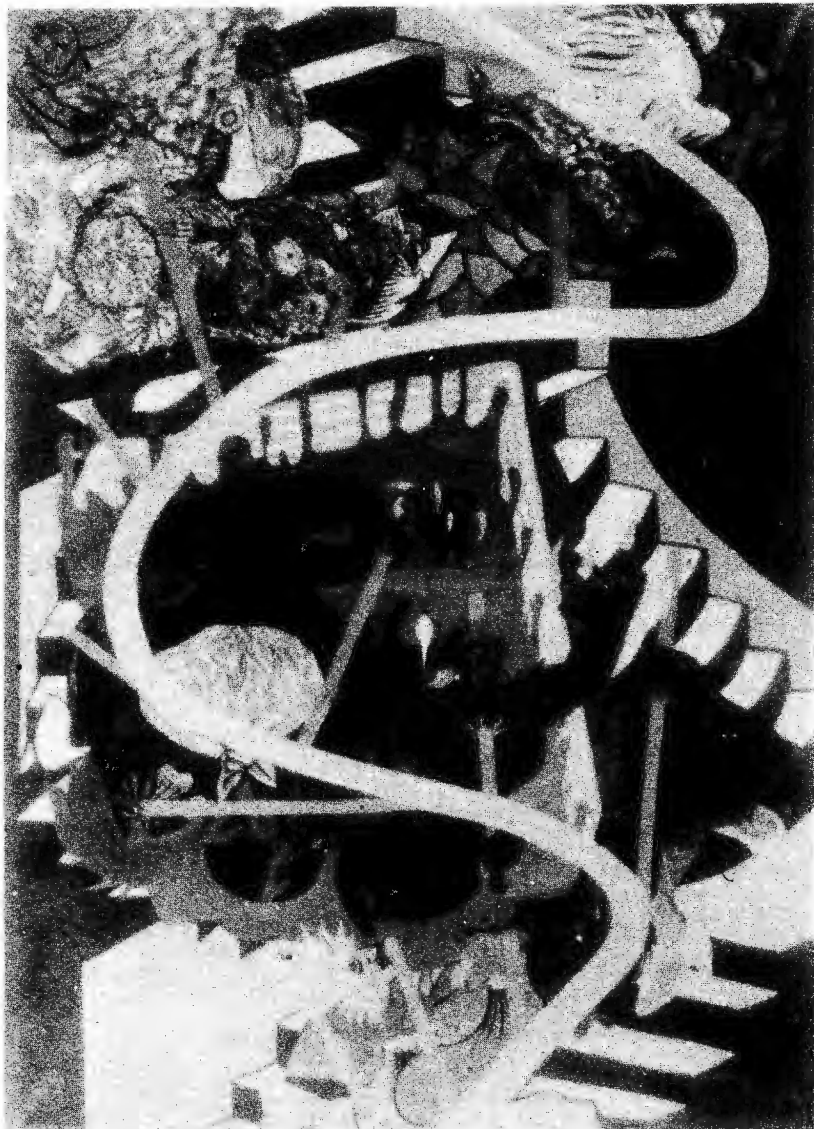
Existir un carisma histórico de tal naturaleza como premisa, y el encuentro inesperado con creaciones de jóvenes con cierto adelanto en la apropiación del oficio y en el uso bastante personal de los signos lingüísticos de la pintura más actual, bastaron para que, luego de un análisis de la obra de cada cual, se enviara un cable invitando a once alumnos de Cubanacán y cuatro miembros de la brigada Hermanos Saíenz, a exponer en el Salón de Mayo del museo de Arte Moderno de París.

Formación y puntos de vista

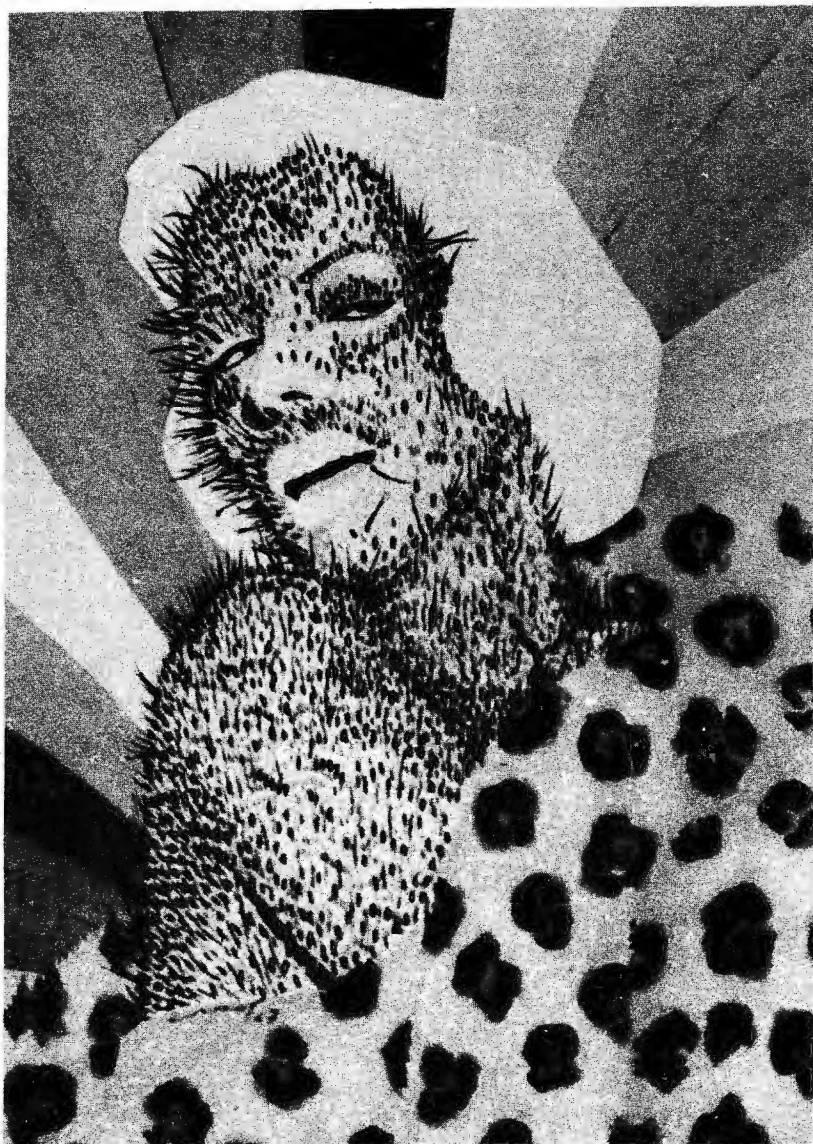
Rechazar la academia y evitar devenir en fanáticos de una tradición bastante mixtificada, había sido la actitud inicial. Los métodos de estudio eran experimentales desde los primeros cursos, partían directamente de la naturaleza —del modelo vivo como eje de la realidad objetiva— y de la abstracción (investigaciones formales, adecuación del gesto a la materia plástica y organización



EL ULTIMO ESCALON
de Pablo Lavañino



LA DESESCALADA EN VIETNAM
de Luis Miguel Valdés



¡QUE BUENO ES HOLLIWOOD!
de Alberto Jorge Carol

de las estructuras pictóricas mediante la asimilación de los elementos no visibles al ojo común). Se retomaba la enseñanza de las artes plásticas donde éstas habían llegado, sin olvidar los considerables aportes de otras épocas. Es que nosotros aceptamos todo aquello que pueda ayudar al desarrollo de la profesión, venga de dónde venga, sea de un pintor de Altamira, o de un ornamentalista egipcio, de un "gigante renacentista" o de un creador de este siglo. Lo importante es la expresión, cargada de sinceridad y alcances ecuménicos.

Las obras presentadas

La intención era más o menos la misma que acompañó la procreación de los cuadros expuestos en San Rafael: dar un contenido político con calidad artística. En eso veníamos los alumnos de Cubanacán, desde hace algún tiempo nos oponíamos al panfleto y a las evasivas del formalismo por el formalismo. Con noches de vigilia y meditaciones y horas de labor ininterrumpidas en un cuerpo a cuerpo con el lienzo, aparecieron los cuadros enviados a París. Desarrollo individual, comunicabilidad activa, la convicción de que el "talento" es producto de la praxis, han sido factores vitales en los logros obtenidos.

Para Cuba es, esencialmente, el premio. A nosotros nos permite confrontar lo que hacemos con lo último de la plástica extranjera, intensificar el empeño por el equilibrio total de la concepción ideológica con la imaginación artística, adquirir los medios para llevar al pueblo —a través de los murales, diseños gráficos y demás— lo mejor y lo más depurado de las artes plásticas. De un pueblo, en su hora de génesis, hemos surgido. No es otra la voz que tomaremos. (Unificar las vivencias más disímiles y tantas imágenes extrañas en un grito nacido desde adentro, revitalizado en la violencia misma de los días vividos, no es tarea fácil, sí es, por otra parte, la única forma de podernos expresar como hombres y como pueblo.

LAS OBRAS Y SUS AUTORES

METAMORFOSIS, César Leal

LA DESESCALADA EN VIETNAM,
Luis Miguel Valdés

¡QUE HERMOSO ES HOLLYWOOD!
Alberto Jorge Carol

ATILA FRENTE A LOMA
Roberto Pandolfi

GERMINACION, Mirtha Santana

ECHENLE LA CULPA A LOLA
Ramón Estupiñán

LA BESTIA EN EL PARALELO 17
Jesse de los Ríos

EL ULTIMO ESCALON, Pablo Lavañino

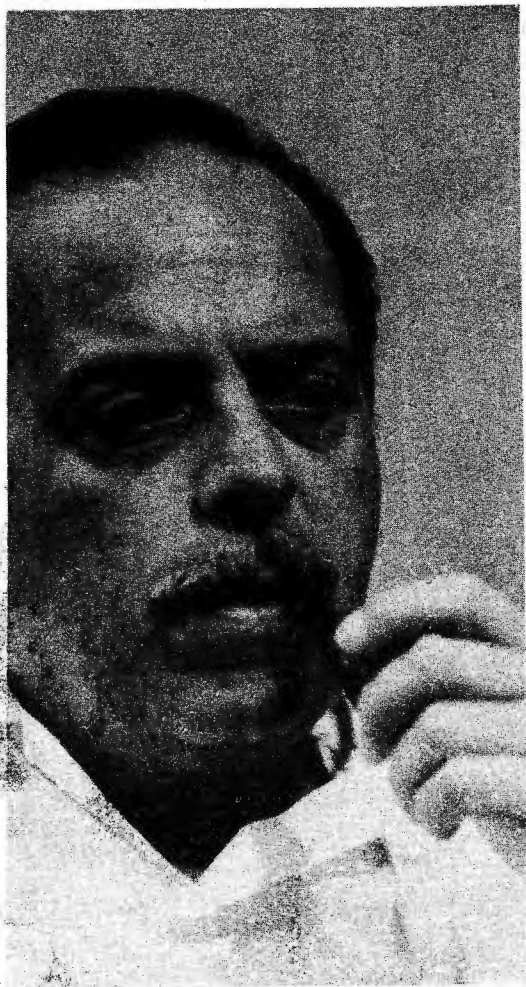
¿GUSTA COMER?, José León

LO TIENEN COGIDO Y NO LO SABE
Juan García Milo

CHE NO VA AL PARAISO
Manuel López

CON ZOILO MARINELLO

LA LARGA CACERIA DEL CANCER: DEL DINOSAURIO AL DIAGNOSTICO PRECOZ



Zoilo Marinello nació en Las Villas hace 49 años. En el transcurso de su carrera médica ha publicado importantes estudios e investigaciones en revistas científicas. Actualmente es director del Instituto de Oncología de La Habana y vicepresidente del Consejo Científico del Ministerio de Salud Pública.

CUBA: *¿Cuándo aparece el cáncer?*

Z.M. Es probable que el primer dinosaurio que murió en la edad paleozoica, hace 500 millones de años, muriera víctima del cáncer. A través de estudios paleontológicos se pudo comprobar en algunos fósiles la presencia de alteraciones donde se ve que el cáncer existía ya en esa época.

CUBA: *Y el conocimiento real del cáncer ¿cuándo surge?*

Z.M. Fue a principios del siglo XIX cuando aparecen las primeras descripciones de los patólogos sobre las alteraciones en los tejidos, y es alrededor de este siglo que se van desarrollando los estudios y experimentos en ese sentido, hasta que ya nosotros podemos observar el cáncer a través de un microscopio electrónico que permite aumentos de un millón de veces.

CUBA: *Pienso que al descubrimiento de esto se une el desarrollo de la ciencia y la medicina...*

Z.M. Piensa bien. Cuando Roetgen descubre los rayos X y la señora Curie las radiaciones del radium, se ve que esas radiaciones tienen una acción de destrucción, de alternación sobre los tejidos vivos, se hizo posible aplicarlos a un cáncer, ya que un cáncer no es más que el crecimiento exagerado de un tejido, y que éste, a tiempo, podía destruirse.

CUBA: *¿Cómo se produce el cáncer?*

Z.M. Habrá que esperar a las próximas décadas para que pueda responderle. Mientras eso llega hay que tratar de hacer el diagnóstico lo antes posible, cuando el cáncer no se ha diseminado aún, sino que está localizado y por lo tanto es más fácil eliminar todo tejido maleado aplicando algunos de los tratamientos actuales como la cirugía y las radiaciones para provocar su destrucción total.

CUBA: *En ese caso ¿el cáncer puede curarse?*

Z.M. No siempre da como resultado que el cáncer se cure, pero sí que se cure un porcentaje más alto de lo que muchos creen, aunque más bajo de lo que uno quisiera.

CUBA: *¿Qué porcentaje de cánceres pueden curarse si se ha realizado un diagnóstico a tiempo?*

Z.M. Si el diagnóstico se hace temprano, cuando está comenzando, aún cuando ya sea visible, se puede curar el 75 por ciento de los casos y algunas veces, como sucede con el cáncer en el cuello del útero, que se puede diagnosticar mediante una prueba citológica antes de que sea visible, se puede curar en el 100 por ciento de los casos.

CUBA: *¿Con qué medios se cuenta para realizar el diagnóstico precoz?*

Z.M. Actualmente tenemos la maquinaria más completa para hacer el diagnóstico, el control del paciente, el tratamiento bien dirigido y el estudio epidemiológico y de seguimiento de los casos tratados a los efectos de conocer los resultados de la terapéutica que se realice.

CUBA: *¿Y qué se hace contra el cáncer en Cuba?*

Z.M. Antes del triunfo de la Revolución existía el hospital Curie, el antiguo Instituto del Radium y un hospital para pacientes ya avanzados en La Habana y otro en Santiago de Cuba. Pero realmente no había una organización, no podía haberla entonces. A partir del año 1960 es que se empieza a crear, con el desarrollo del Ministerio de Salud Pública distintos departamentos y comienza una serie de programas de organización de lucha contra el cáncer en hospitales especializados, quizás de la más completa organización que se pueda conseguir en ningún otro lugar del mundo.

CUBA: *¿Hay un programa general de la lucha contra el cáncer?*

Z.M. El Instituto de Oncología y Radiobiología es asesor ante el Ministerio de Salud Pública con un grupo de especialistas que forma un consejo. Ahora está establecido el Programa Nacional de Lucha Contra el Cáncer, que incluye nueve ramas que contemplan aspectos como el de la detección precoz del cáncer, la medicina nuclear y otras secciones más.

CUBA: *De esas ramas que nombró ¿hay alguna que se desarrolla por vez primera en Cuba?*

Z.M. Sí. Hace tres años se comenzó a organizar el Departamento de Investigaciones Científica Experimental. Ya hoy existe un laboratorio en el Instituto de Oncología donde se han establecido proyectos de investigaciones que se están desarrollando. Esta es una de las ramas más importantes porque procura aclarar qué cosa es un cáncer, cuál es la causa, la participación de la genética, etc.

CUBA: *Del Instituto de Oncología ¿qué nos tiene que decir?*

Z.M. Le diría que tiene un alto desarrollo de calidad. Lo mismo podría decirle del hospital de Santiago de Cuba, o del Lenin que del hospital de Camagüey. Todas estas unidades poseen los elementos más modernos para la radiación, tanto desde el punto de vista por radiaciones con cobalto, cesium, y radioterapia, como con sustancias químicas, o cirugía. El personal está perfectamente capacitado. En este año contaremos con 31 jóvenes médicos en formación para la especialidad de cáncer y esperamos terminar en el 70 con 60 especialistas de oncología. De esta forma pronto podremos contar con una unidad especializada en cáncer por cada millón de habitantes.

**MEDIOS
AUDIOVISUALES DE EDUCACION**

todos los dias un hombre sale al mercado

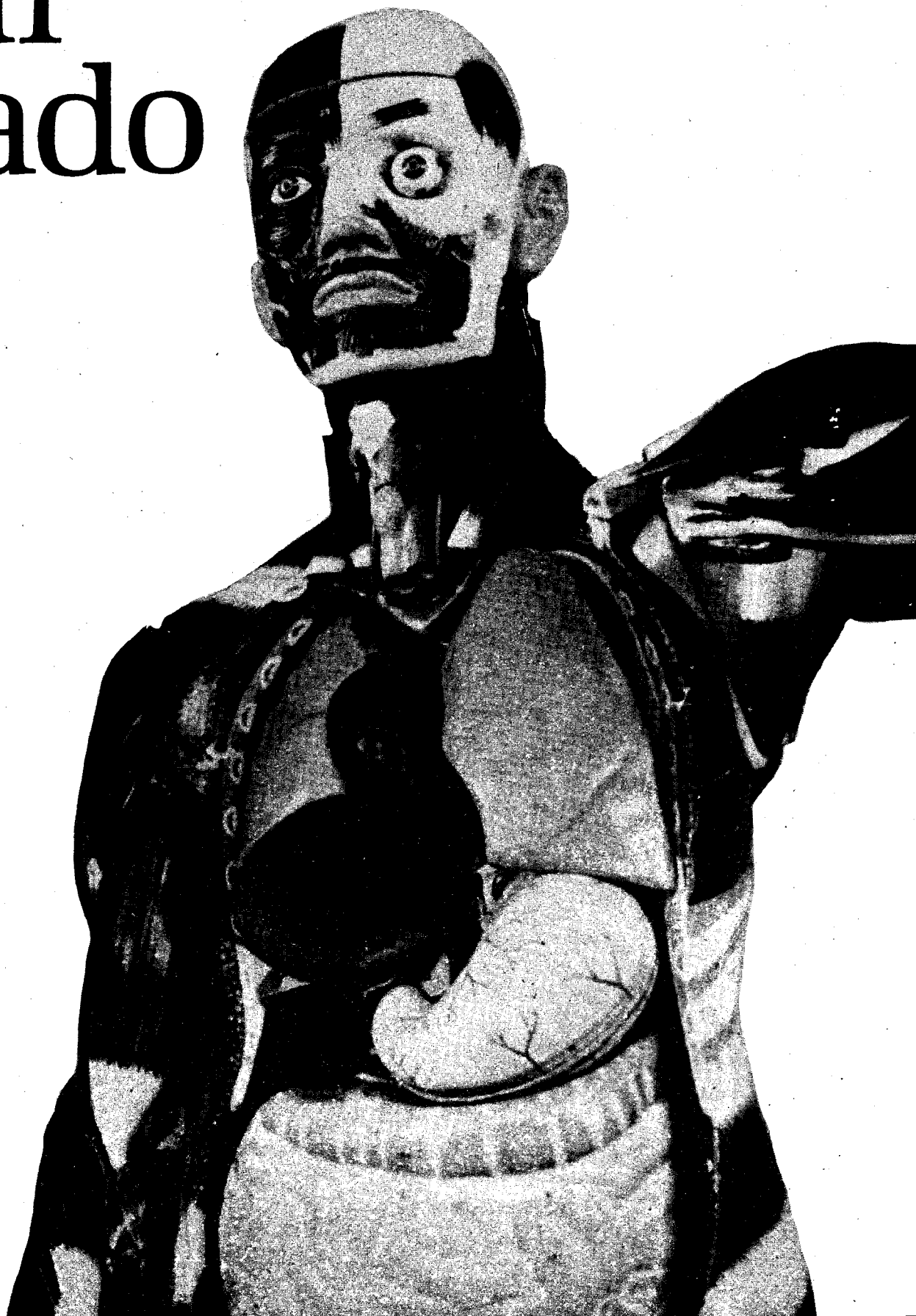
**LA BIBLIA DICE
QUE EL PRIMER
HOMBRE FUE
HECHO DE
ARCILLA.**

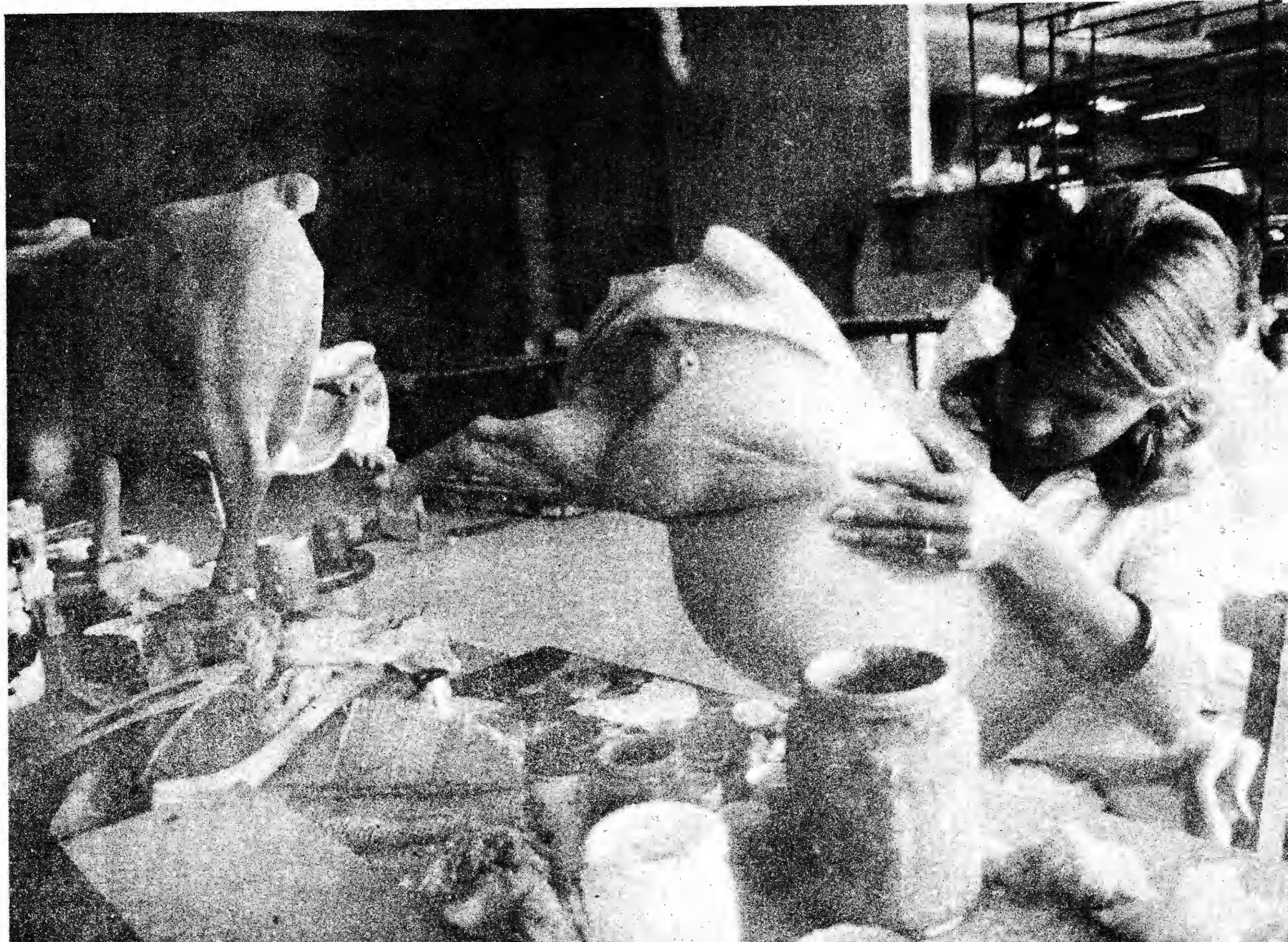
**HOY EL METODO
ES OTRO: CON
PAPEL, YESO Y
PINTURA SE
PUEDE HACER UN
HOMBRE
COMPLETO,
COMODAMENTE
DESMONTABLE
DESDE EL
CEREBRO HASTA
LOS PIES**

**Por
ANTONIO CONTE**

**Fotos
MIGUEL DURAN Y
ERNESTO FERNANDEZ**

36/CUBA







MARLENE DESARMA Y SE RIE, SE RIE

Le desprende un brazo, le abre el tórax. Sin una queja del hombre, el corazón y los pulmones son extraídos de sus cavidades, el estómago igual, la tráquea, el hígado, un ojo. Ella se ríe, y sigue desarmando hasta dejar el hombre más desnudo de lo que estaba.

—Profesora, dígame: ese hombre que ahorita tenía el brazo derecho en alto, como un policía de tránsito, ¿tiene algo que ver con su clase de biología?

Marlene asiente, se sonroja, mira al hombre desarticulado (parece que una guagua le pasó por encima) que yace sobre una plataforma cuadrada.

—Compañero ¿se lo armo? ¿quiere verlo como estaba hace un rato?

—Bueno, con tal de que usted se siga riendo así toda la vida, puede armar y desarmar cuantos muñecos quiera.

EN BUSCA DEL HOMBRE-MUÑECO

En el mercado (no muy viejo, por cierto) de la calle Carlos III, puede toparse el transeúnte con centenares de hombres y mujeres, de batas blancas todos, muchos con las manos embarradas de pintura, que no se dedican precisamente, aunque trabajen en el mercado, a la venta de verduras, pescado fresco o cualquier otra cosa.

Ellos, que habitan durante ocho horas diarias los salones del mercado, son los cuidadosos fabricantes del hombre-muñeco que Marlene armaba y desarmaba.

Miembros de una industria artesanal al servicio de la educación.

Se entra allí, y parece que se está en el 38/CUBA

taller de un pintor, o en casa de un extraño coleccionista. Pero no, ni lo uno, ni lo otro.

MEDIOS AUDIOVISUALES ¿QUE TU CREES?

“En la ofensiva revolucionaria nuestro grupo marchará a la vanguardia”.

Me cogen por sorpresa. Nunca antes había visto comenzar una clase de esa manera. Pero así fue. Entraron hembras y varones al aula de biología. De pie junto a sus asientos, de cara a la profesora, y todos al mismo tiempo: “En la ofensiva revolucionaria nuestro grupo marchará a la vanguardia”. Sentados ya. La profesora:

—A ver, ¿quién me dice lo que piensa acerca de los medios audiovisuales?

Seis brazos piden la palabra:

—Tú, ¿qué crees?

—Mire, con esto... uno logra entender... ¿cómo explicarle?... vaya... que con esto sí se entiende... ¿está claro?

HISTORIA NADA ANTIGUA

Cinco hombres iniciaron hace un año, la empresa que hoy constituye parte importante en los planes educacionales del país. Cinco hombres abrieron el camino para crear una industria pedagógica, de la cual no teníamos en Cuba ningún antecedente.

El saldo, en un año de trabajo intenso ha sido más que positivo.

La fábrica de medios audiovisuales del Ministerio de Educación, dentro de la concepción revolucionaria de una enseñanza integral, tiene la tarea (nada fácil) de abastecer nuestros centros de enseñanza, primarios y secundarios, de materiales didácticos, que ayuden al estudiante al mejor entendimiento de algunas importantes asignaturas.

El trabajo que allí se realiza es totalmente artesanal, lo que requiere de sus trabajadores cierta calificación.

La materia prima empleada en la fábrica (papel laminado, yeso, pintura) es producción nacional.

Los 305 obreros que en la actualidad integran el personal de la industria, son en su mayoría racionalizados del propio ministerio, e ignoraban totalmente el proceso de producción de los medios audiovisuales.

UN HOMBRE TODOS LOS DIAS

Alumnos graduados de la Escuela de Artes plásticas San Alejandro, laboran como técnicos, en el diseño de las piezas.

La meta diaria: fabricación de un “hombre” completo, con todas sus partes, desde el cerebro, hasta los dedos del pie.

La meta inmediata: fabricación de una mujer.

Los muñecos-humanos son enteramente desarmables. El estudiante podrá sacar de su sitio un músculo, el hígado, un pulmón, estudiarlo en sus manos, y devolverlo a su sitio.

A la par, se trabaja en la fabricación de piezas por separado, o partes completas del cuerpo, como por ejemplo, la cavidad torácica.

En lo que respecta a biología animal, la fábrica ha elaborado el organismo completo de la vaca, así como algunos órganos del mamífero.

En perspectiva se encuentra la fabricación del cerdo y el caballo, y existe un departamento dedicado a la confección de medios audiovisuales geográficos, aunque aún, el mismo no está en pleno desarrollo, no obstante haber producido algunos trabajos.

La fábrica es todavía, a pesar de los triunfos alcanzados, un proyecto magnífico.

Su capacidad humana se ampliará, sobre todo con hombres y mujeres seleccionados, con vocación para un oficio nuevo, que tiene mucho que ver con lo artístico.

FINAL: VUELTA A LA CLASE

Otra vez el aula de biología humana. Escuela Vocacional de Vento. (A esta escuela se han enviado todos los medios audiovisuales producidos en Carlos III). La profesora:

—Creo que el alumno presta menos interés cuando se le ofrece la clase en frío. Por eso son importantes los medios audiovisuales. Mientras más sentidos intervengan a la hora de enseñar, mejor se captan los conocimientos. La clase la componen alumnos del segundo año de secundaria básica.

—Pero, oye, perdona que te haya dejado con la palabra en la boca. Continúa:

—Pues, esto... como le decía, uno logra entender mejor las clases, viendo dónde está el corazón, los intestinos, el nervio óptico, el esófago, etc. Vaya, que uno entiende mejor, sin estos medios la cosa no sería tan práctica, todo se quedaría un poco en el aire. ¿Me explico ahora?

dos festivales: un mismo éxito



Nuestro crítico cinematográfico, Enrique Pineda Barnet, integró la Delegación de Cine Cubano a los festivales de Pésaro (Italia) y Karlovy Vary (Checoslovaquia). En esta carta cablegráfica que nos envía desde Praga adelanta sus impresiones sobre esos eventos

Para los cineastas cubanos, asistir a un festival cinematográfico internacional significa la posibilidad de romper el aislamiento a que somete el imperialismo a los hombres del cine latinoamericano empujados en la búsqueda y construcción de un cine revolucionario, aislamiento y bloqueo que se recrudecen con respecto a Cuba. El Festival de Pésaro (Italia) a diferencia de otros festivales insertados dentro del sistema de la sociedad de consumo, la publicidad sensacionalista, etc., ha sido particularmente, la posibilidad de un encuentro con los cineastas de Latinoamérica, para ver, analizar y discutir nuestras obras, nuestros problemas entre nosotros y con los cineastas de cualquier otra nacionalidad que mantienen actitudes afines a las nuestras.

Este Festival, por su carácter renovador, más serio y consecuente a los fines de estas cinematografías nuevas, significa para nosotros una contribución y posibilidad única de reunión y ruptura con el aislamiento, dentro de los países europeos. No obstante, el Festival no implica para Cuba, ni para los demás países latinoamericanos en sus representaciones independientes, ninguna aspiración interesada de premios, crítica o lanzamiento

de nuestras obras, ni mucho menos, la aspiración a un reconocimiento por parte de culturas que tradicionalmente han servido para someternos a la colonización, al subdesarrollo y al hambre.

Sobre la base de estos principios, expuestos en un documento conjunto de la Delegación Latinoamericana al Festival de Pésaro, el cine cubano participó en la cuarta muestra de este evento. En Pésaro se exhibieron los largometrajes cubanos: "Memorias del Subdesarrollo", de Tomás Gutiérrez Alea, "David" de Enrique Pineda Barnet y "Aventuras de Juan Quinquín", de Julio García Espinosa.

La otra batalla

Pero en Pésaro habría de desarrollarse también una escaramuza de una batalla que hoy estremece la aparente calma del viejo continente, batalla en la que juegan su papel de vanguardia los jóvenes del Movimiento Estudiantil y en la que también participan las izquierdas tradicionales que se ven en la tremenda situación de tomar una posición que no esté en contradicción, en la práctica, con las teorías formuladas durante años, y la burguesía y el poder, con toda su estructura en crisis, a quienes se suman las fuerzas más reaccionarias y fascistas. Para los cineastas latinoamericanos la situación no fue fácil, de ahí que en su manifiesto conjunto declararan que "ante las circunstancias nuevas que plantea el movimiento revolucionario europeo y que repercuten en el ámbito de esta muestra, condicionamos nuestra participación al hecho de que ésta no sea un obstáculo al desarrollo de este proceso", afirmando finalmente la aspiración a que dicho proceso redunde en una contribución a una profunda y permanente transformación de la muestra de Pésaro. El proceso en efecto no se detuvo, al mismo tiempo, de hecho, se produjeron algunas transformaciones: se abolió el sistema de premios del Festival, hubo participación directa de los estudiantes y los trabajadores en las distintas sesiones, así como de las figuras más jóvenes y revolucionarias del cine italiano. De este modo, entre los encuentros de los jóvenes del movimiento estudiantil, las masas trabajadoras, participantes del Festival, etc. ... con la policía y los provocadores fascistas: golpes, detenciones, amenazas, cercos y tensión, entre los gritos revolucionarios de los jóvenes de "Ho Chi Minh, Fidel Castro, Che Guevara", se celebraron las distintas sesiones de la Mesa Redonda sobre Cine Latinoamericano y se proyectaron los films.

Valga decir que el cine latinoamericano en general recibió una acogida y un reconocimiento pro-

minentes dentro del ámbito del festival. La nueva y vigorosa fuerza revolucionaria del cine de esta parte del tercer mundo, contrastaba y evidenciaba su potencialidad dentro del contexto general internacional. En lo que a los films cubanos respecta, la acogida fue entusiasta y portadora de una extraordinaria demostración de solidaridad e identificación de principios. "Memorias..." "David"... y "Juan Quinquín", fueron recibidas como una prueba de que el cine cubano ha alcanzado un alto nivel de madurez y de indudable valor, y que ha ascendido a una dimensión crítica, por muy diversos caminos, expresando su fuerza revolucionaria, su libertad creativa, su espíritu profundizador.

Puede decirse así que en la batalla de Pésaro, el cine cubano, una vez más, puso su pica en alto.

Tres para Cuba

En el Festival de Karlovy Vary se presentó un programa variado de cine cubano, entre documentales de largometrajes. La muestra compuesta por "La Ausencia" de Alberto Roldán, "Juan Quinquín" de Julio García Espinosa y "Memorias del Subdesarrollo" de Tomás Gutiérrez Alea, en los largometrajes, y "Madina Boe" de José Massip, "La hora de los hornos" de Santiago Alvarez, "Por primera vez" de Octavio Cortázar, "Salón de Mayo" de Bernabé Hernández y "Hanoi, martes 13" de Alvarez, fueron recibidas con calor por el público del festival y la crítica, coincidiendo todos en que la muestra de cine cubano probaba la posibilidad de hacer cine con un alto contenido político y al mismo tiempo, moderno y lleno de humor y calidad artística, es decir: atractivo, modificando el concepto generalizado de que el cine político es inevitablemente aburrido. Los films mencionados fueron presentados fuera de concurso.

El único que participó "Memorias del Subdesarrollo", luego de largas discusiones y una buena competencia, obtuvo tres importantes premios: el FIPRESCI, otorgado por los críticos, compartido con "Cuando esté lívido y muerto" del yugoslavo Paulovic, un premio especial, fuera de las bases del concurso, compartido con otros 3 films: "Cuando esté lívido y muerto", "A sangre fría" del norteamericano Richard Brooks, y "El largo viaje" del chileno Patricio Caulen y el premio único otorgado por la Federación Internacional de Cine Clubs.

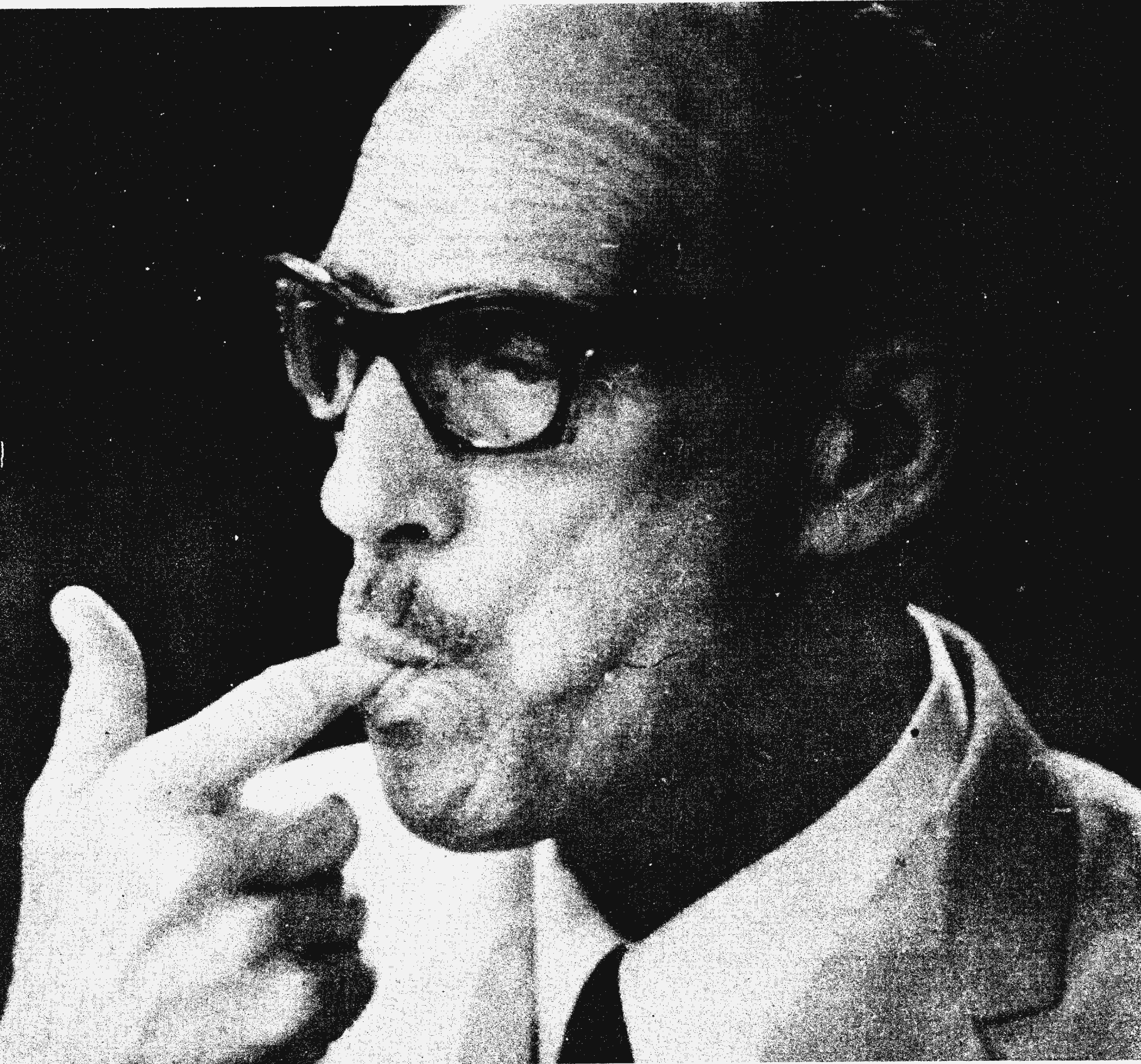
En resumen: los éxitos de Pésaro y de Karlovy Vary ratifican que el cine cubano ocupa ya un lugar de prestigio en la cinematografía internacional, entre público y personalidades de numerosos países.

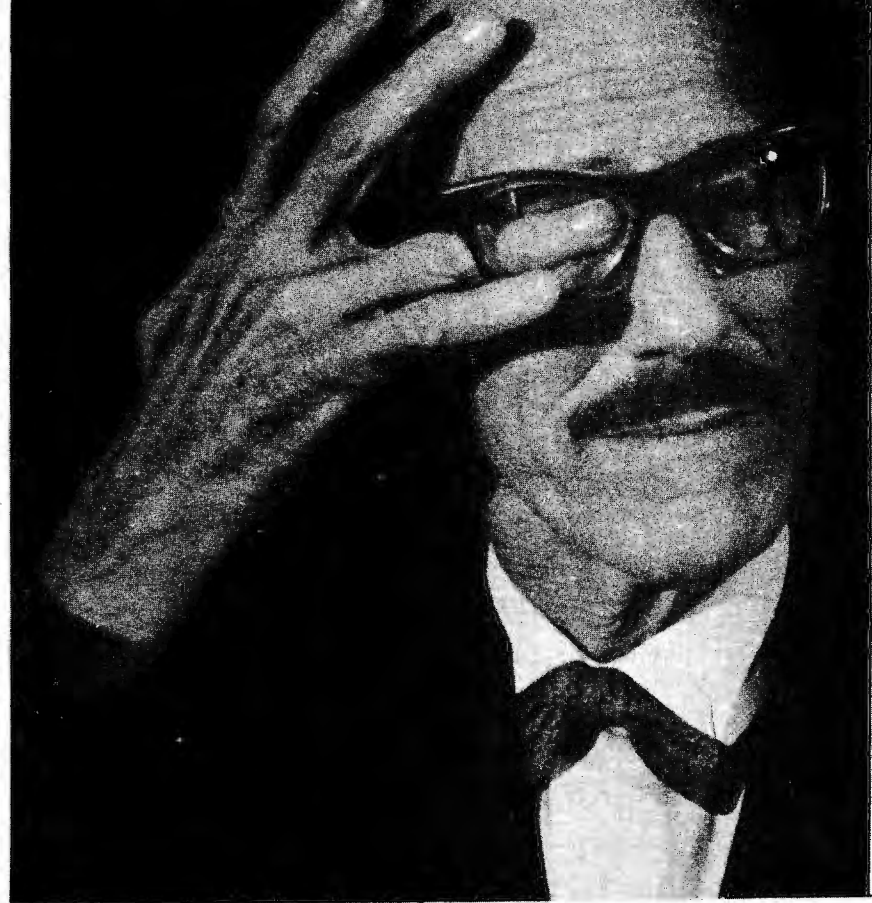
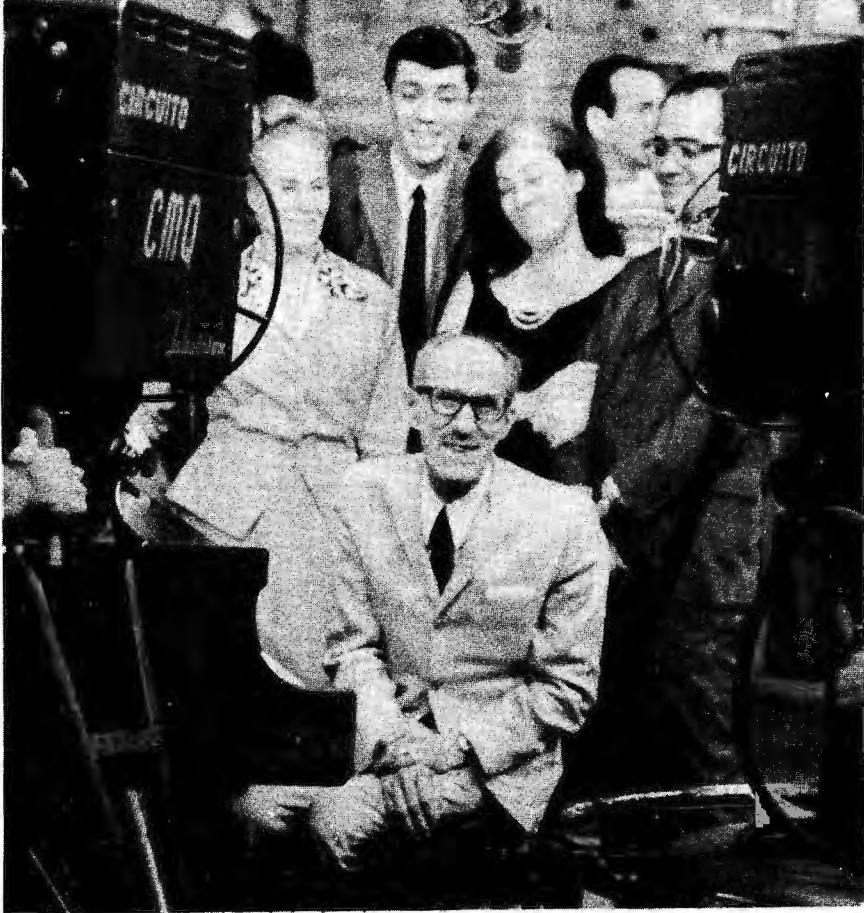
queridos amigos, buenas noches

Por PEDRAZA GINORI

Fotos HELIO OJEDA y ERNESTO FERNANDEZ

Aquí está Germán Pinelli, el más inquieto personaje de la radio y la TV cubanas, dueño y señor de la agilidad mental. De cómo "el barítono de la voz de terciopelo" se convirtió en "el mejor animador de habla española"





En Rancho Boyeros, el pasajero Germán Pinelli bajó la escalerilla del avión que lo traía desde Europa. En una de sus maletas descansaba un raro objeto. Preguntó a los curiosos:

—¿Qué traigo aquí?

—¿Animal, vegetal o mineral? — le respondieron.

Pinelli usó su más pícaro sonrisa. Su "chirimbolo" pertenecía al reino de lo emocional: era el más importante trofeo de su vida.

**PREMIO INTERNACIONAL
REVISTA "ONDAS"
OTORGADO A GERMAN PINELLI
MEJOR ANIMADOR
DE HABLA ESPAÑOLA
1967
BARCELONA ESPAÑA**

¡Mira que este hombre ha dado lata! ¿Qué cubano no lo ha tenido presente toda la vida? Aquí o allá ha habido que oírlo, admirarlo y hasta que aplaudirlo porque, sin dudas, el nombrado Germán es bueno y se lo ha ganado.

Uno puede haberse encontrado con él —con su voz— cuando hacía aquellas entrevistas por la tarde en la cemejú y después por la noche creaba toda su atmósfera con el público del estudio en "Ron Pinilla por si acaso" que era el programa que nunca se acababa porque estuvo 14 años "rindiendo". Si es de esa época que lo conoce tiene que recordar su versatilidad. Ir del Pinelli adusto de las tomas de posesión, entierros y actos políticos al M.C. que presentaba a Paulina Singerman o Chucho Martínez Gil y al ligero Germán de los diálogos con Cascarita, el increíble chuchero-cantante:

—Cáscara ¿y qué?

—Aquí con la ultimilla

—¿Y cuál es la ultimilla, Cáscara?

—Que quisiera ser alfombra

—¿Y alfombra para qué, Cáscara?

—Para que me pisoteen los pollos.

Después fué más fácil porque vino la milagrosa TV y Pinelli fue otro de los fantasmitas, el más alegre e inquieto de todos. Aquel feo que daba carreritas, hacía muecas y pinchaba a los músicos en "El Show del Mediodía", narraba las comedias silentes en el mejor estilo años 20, sacaba lasca a todo lo que se podía "decir con mímica" o, con un largo batilongo puesto, hacía cumplir los castigos —verdugo amable— para demostrar que "aquí todos hacen de todo". Germán Pinelli, dueño y señor de un mundo mágico, inventor de la agilidad mental, traído y llevado Pinelli de cada sala oscura, gran juglar de la emoción de "sube-Perico-sube", de los pianos de cola repletos de harina, de las bocas abiertas en big close-up, del chascarrillo exacto en el momento exacto, primero en la infinita saga de las 21 pulgadas. El señor locutor-animador-narrador-actor-cantante-bailarín-músico-entretenedor Germán Pinelli.

Opinión muy personal: si usted tiene pocos años se perdió al mejor Pinelli. Aunque como "bicho malo nunca muere" y "Germán bueno nunca deja de ser Pinelli" ha tenido oportunidad de disfrutarlo —esa es la palabra— en cualquiera de sus recientes apariciones:

a) Elección de la Estrella del Carnaval —15 mil personas en la Ciudad Deportiva y Pinelli jugando con ellas como quiere—.

b) Como actor cómico en "San Nicolás del Peladero", mode-

rador en "Fin de Semana", animador en "Quién sabe más" o "RL Musical", tío del Oso Prudencio en "Tránsito".

c) Los programas "Estrellas del Carnaval" —haciendo cantar "Amore Bactiami" a cientos de muchachas—.

PINELLI EN VIVO

Si usted ve a un hombre besando a Pinelli no se sorprenda. Es Antonio, su hijo. Para quien su padre es el tipo de más chispa que conozco. Acompañarlo por la calle es una aventura. Todos se meten con él: unos con respeto, admiración y otros buscando la réplica, que los suenen. Ejemplo: un guáguero burlón le grita "Adiooooo Pinelli". La respuesta es rápida: "Adiooooo mamá". Sin embargo como padre es extremadamente recto.

La primera admiradora de su padre es Isabel Pinelli. Quiere ser escritora, periodista, animadora. Un saco de proyectos y ninguno canalizado.

—Papá es maravilloso, siempre tiene la respuesta exacta para todo. Es hasta bello. Quisiera ser algún día la mitad de lo bueno que él es.

Isabel se va a casar pronto pero esto no lo sabe papá aún.

Hay un Pinelli desconocido: el floricultor. Durante años se ha dedicado al cultivo y experimentación de diversas variedades de flores.

—Mi madre me enseñó que en cada flor hay un verso no escrito. En las comidas siempre hubo flores en nuestra mesa. Si no había dinero para eso cortábamos ramos de álamo y su frescor nos hacía sentir marajaes.

—He trabajado en la creación de nuevas especies de orquídeas, rosas, margaritas del Japón. Mi mayor logro: hace 6 años —junto al profesor Calzadilla— obtuve 4 nuevas variedades de lirios Easter Lily. Sus nombres: Cuba, Patria, 26 de Julio y Granma.

Antonio cuenta la tristeza de su padre el día en que el tío Valentín dejó la manguera abierta y destruyó valiosos ejemplares.

Pinelli recuerda algunas anécdotas:

—Estuve cerca de Eduardo Chibás. Fui locutor de su espacio dominical durante 8 años. Trasmifí sus actos, su proclamación como aspirante presidencial, etc. Sin embargo el día en que falté al programa Chibás disparó contra sí mismo.

—Por razones de mi profesión yo tenía acceso a muchos lugares. Por los años 50 un director de periódico a la usanza quiso aprovechar eso y sacar una columna diaria denominada "Habla Pinelli". El hombre me garantizaba una ganancia de varios miles de pesos al mes. "Pero, ¿cómo?" pregunté yo. "Muy fácil. Cobramos no por lo que publiquemos sino por lo que dejemos de publicar". De más está decir que la columna nunca salió.

—A Moa, Oriente, no llegaba la televisión. Cierta día fuimos a ofrecer allí un espectáculo. Durante el día recorrí todo el pueblo con una tranquilidad inusitada. Parecía que estaba en el extranjero. Pero por la noche nada más que hice mi saludo habitual —Queridos amigos, buenas noches— y 5 mil personas me reconocieron por la voz. Había que oír como gritaban. La emoción que sentí fue tan grande que por poco me quedo en el saludo. No podía hablar.

EL IMPARCIAL

SAN NICOLAS DEL PELADERO, Domingo 3 de diciembre de mil novecientos y tantos AÑO IV No. 338 \$0.05.

EXCLUSIVO

Eufrates del Valle entrevista a Pinelli



EV

Yo diría mejor "lo hablo".

GP

Es cierto. Desde que aprendí no he cesado de hablar. A veces he estado a punto de reventar. En el entierro del Gral. Menocal hablé 8 horas seguidas, 7 horas en el de las víctimas del "Bahía de Manzanillo", horas y horas en actos, desfiles, controles remotos...

EV

¿Y en los programas?

GP

Ni hablar.

EV

Don Germán ¿quisiera relatar a nuestros lectores todo lo relacionado con su arte?

GP

Como no. Debuté en una función homenaje en el Teatro Nacional. Hice 6 números: canciones asturianas con gaita. El público me lo soportó porque yo tenía 6 años. A los 14 cantaba —voz de tenor dramático— en el coro del Colegio de Belén las mi-

Cuando llegamos a la residencia de Don Germán Pinelli lo sorprendimos en los momentos en que, con toda dedicación, ejecutaba al piano la conocida melodía francesa "Quien". Osados (la prensa debe serlo) tuvimos el valor de interrumpirlo...

EV

Querido Don Germán, una buena "interview" debe comenzar por el principio, ¿no lo cree usted?

GP

Pero Eufreates comprenda, el principio fue hace muchos años.

EV

¿Cree que lo podría perjudicar hablar de eso? El público sabe que lo viejo es viejo.

GP

Bueno, para que no crea que es coquetería: nací en 1909. Después de todo, "que me quiten lo bailao".

Hace 5 años Germán Pinelli apareció en "San Nicolás del Peladero" (jueves 9 pm, Canal 6, libreto: Carballido) encarnando a quien con el tiempo se convertiría en su creación más popular: el sinuoso periodista Eufreates del Valle, "árbitro de la vida social que por la vanidad de la gente se apodera de su voluntad". He aquí la entrevista que el gustado personaje hizo al propio Pinelli.

sas completas de Ubeda. Quería ser cantante. El canto era vital para mí. En la Compañía de Comedias de Manolo Fernández —con la que nos escapamos mi hermana Sol y yo a viajar por Cuba— me anunciaban como "El Baritono de la Voz de Terciopelo".

EV

¿Y qué sucedió con el terciopelo?

GP

Se convirtió en yute. Un accidente. Pero antes —1934— tuve ocasión de salir en gira cantando en Panamá, Colombia y Ecuador. En los cabarets habaneros —Casino Nacional, Chateau Madrid, Sans Souci— cantaba y presentaba los "shows".

EV

¿Recordará Don Germán algunos números de su repertorio?

GP

Ah, no me haga emocionar. "Marta", "Ojos verdes", "Rimpianto" de Tocelli, "Vals de Pierrot" de "Los Millones de Arlequin"...

EV

¿Ya entonces usaba el apellido Pinelli de franco sabor italiano?

GP

Sí. Fué idea de mi madre. Decía que el Piniella original era tan asturiano que sabía a morcilla o potaje. Pinelli —pronúnciese pineli— era más elegante.

EV

¿Y su relación con las ondas hertzianas, Don Germán?

GP

Inicialmente Suaritos, Cuban Telephone, Voz del Aire. De CMBN Miguel Gabriel me llevó a CMQ que entonces estaba en 25 y 8, Vedado. El 20 de setiembre de 1935. Además de locutor redactaba comerciales, trabajaba en la oficina, cobraba cuentas y escribía el noticiero.

EV

Qué época aquella...

GP

No tenía porvenir como locutor. Siempre he tenido voz de pito globero y entonces querían timbres pastosos, de alcoba. Los programas se hacían al gusto de las señoras de los patrocinadores.

EV

¿Qué espinosa era la vida de un locutor honrado!

GP

De ahí que me dedicara a la animación, a hacer reír. Una vez que el público me aceptó empecé a tomarme ciertas libertades. Entonces comprendí cual era mi verdadera carrera.

EV

Don Germán, ¿hay un "secreto" en su estilo de trabajo?

GP

La espontaneidad. En los entierros me creo que soy el viudo y en los cumplea-

ños el festejado. Trabajo de acuerdo con las reacciones del público, mi verdadero termómetro. Me cuesta seguir un libreto escrito por otro.

EV

¿Indisciplinado, quizás?

GP

Nunca. Pregunte a mis directores. Difícil sí, lo reconozco, pero indisciplinado jamás.

EV

¿Cuáles han sido sus programas favoritos?

GP

El de Ron Pinilla y "El Show del Mediodía" donde yo hacía lo que me daba la gana. Con la rienda suelta, el público me pudo conocer de verdad. Y "Habla Pinelli" adonde fueron todas las personalidades que pasaban por La Habana y las del país. En 1950 viajé a Ecuador —cuando el terremoto de las 11 mil víctimas— y traje 36 entrevistas mostrando el desamparo del pueblo ecuatoriano. Eso me valió un

CABELLOS

BELLEZA FUERZA SUAVIDAD

PAGO DE LA CAÍDA



CON EL EMPLEO DE

LA BELLOTINA

Acetato de Bellota de

P. GAUTIER Y C^o

PERFUMISTAS

PARIS

INVENTORES DEL Jabón Yema de Nueve.

ENFERMOS DEL ESTOMAGO PROBAD EL

DIGESTIVO

MOJARRIETA

UNICO CASTRO-INTESTINAL COMPLETO QUE CURA RADICALMENTE LAS MAS REBELDES DISPEPSIAS.

Nuevo Producto

INOFENSIVO

para **SUPRIMIR** instantáneamente sin dolor todos los **PELOS y VELLO** de la Cara y del Cuerpo por los **POLVOS** Depilatorios embalsamados de **GOESQUIN**, Farm. Quim. 112, Rue du Cherche-Midi, Paris

En la Habana: Droguería SARRA y en todas buenas casas



¿Enfermos del Estómago!
¿Se acabaron vuestros sufrimientos!

DIGESTIVO

DEL DR. PALU

Farmacéutico de PARIS

• ESA ES VUESTRA SALVACION •

• LO ACREDITA ESTE VALIOSO •

TESTIMONIO DE UN TENIENTE DE POLICIA



Sr. Ramiro Zubizarreta
Tte. de POLICIA de la 8ª Estación

Por espacio de 6 años padecí de dispepsia, y con solo dos frascos del Digestivo completo de Eduardo Palu, quedé completamente curado.

SR. RAMIRO ZUBIZARRETA.

EXIJASE EL SELLO DE GARANTIA EN CADA FRASCO



ZOILA Y CARLOTA MARGARITA VENTURA Y SUAREZ, hijas de nuestro querido amigo el Dr. Victorio R. Ventura, Director de la Granja Agrícola de Colón, y de su distinguida esposa Juana Rosa Suárez de Ventura.

premio como el mejor animador, en México.

EV

¿Muchos trofeos, Don Germán?

GP

36. Están aguantando las puertas de mi casa. En Atabey hay mucho aire.

EV

Mas supongo que el otorgado en Barcelona no haya seguido el mismo destino.

GP

Supone bien. Esa distinción ha sido una de las satisfacciones mayores de mi vida. Las otras el nacimiento de cada hijo.

EV

¿Cuántos críos componen su prole, Don Germán?

GP

Cuatro. Germán, estudioso, medio filósofo; Isabel, talentosa pero sin noción del límite; Antonio, una fiera amansada por la música y Alina 18 años, de ingenio notable. También hay dos nietas: Mónica y Verónica.

EV

¿Qué le parece hablar de virtudes y defectos?

GP

Mis virtudes: cumplir obligaciones al pie de la letra, respetar al público. Defectos: querer trabajar mucho. Ah, otra virtud de la que me siento orgulloso, no padecer vértigo de altura.

EV

Hermosa imagen, Don Germán.

GP

Tengo otras preparadas, si desea. Por ejemplo: "No hay por qué sentirse viejo. La esperanza de ser útil es una fuente de eterna juventud".

EV

Es usted una cantera inagotable...

GP

El inagotable es el público. Cuando recibí la medalla de los 30 años pensé que quienes la merecían eran los oyentes por soportarme tanto tiempo.

EV

¿No hay atisbos de timidez detrás de esas palabras?

GP

Es posible. Soy tímido por naturaleza. A punto de em-

pezar un programa siempre me pongo nervioso.

EV

¿Pero por qué ese temor? ¿A estas alturas, Don Germán?

GP

A medida que el artista cobra madurez va sintiendo más responsabilidad, hay más miedo al error. Quien sale con la absoluta seguridad del triunfo es un inconsciente.

EV

La popularidad lo ha mimado. ¿Qué es lo que más le agrada de ella?

GP

Una sonrisa o beso de niño. Por gran paradoja nunca he hechos programas infantiles y mi mayor relación es con los muchachos. Lo atribuyo a que tengo "sangre para chinchas". Siempre he querido hacer un programa con niños pero con sentido común, no gatitos que maullen y esas cosas.

EV

Bueno, Don Germán, estamos llegando al final de la "interview". Como usted sabe el papel está muy caro y...

GP

Mire Eufrates, yo pienso que el papel que se está utilizando en mi debían haberlo usado en alguien que respondiera más al interés de las masas, pero usted insistió.

EV

No se incomode, Don Germán.

GP

No estoy incómodo. Terminemos.

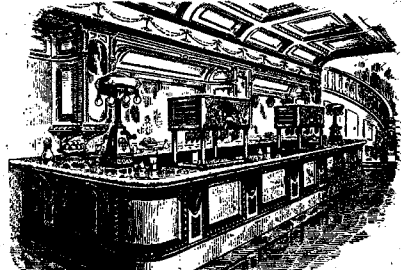
EV

¿Podríamos conocer algo de sus proyectos?

GP

Ayudar en la formación de nuevos animadores. Seguir trabajando hasta el mismo día en que me quede quieto. Después pedir una oportunidad de volver a vivir la vida de Germán Pinelli.

FUENTE DE SODA "FLUGEL"



Escribáse para catálogos ilustrados en Español en FLUGEL & GREEN LANES, LONDRES, N. 16, INGLETERRA.

ANEMIA
DEBILIDAD NEURASTENIA TISIS
Todos los Medicos proclaman que
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** (PARIS)
á la Hemoglobina
CURAN SIEMPRE



Gran Taller
FOTOGRAFADO
DE LINEA MEDIO TONO Y COLORES.
ZARCOY MARTINEZ
DIBUJANTES, LITOGRAFOS Y FOTOGRAFADORES.
OBISPO N.º 62 TABANA
ESPECIALIDAD EN TRABAJOS COMERCIALES Y ARTISTICOS



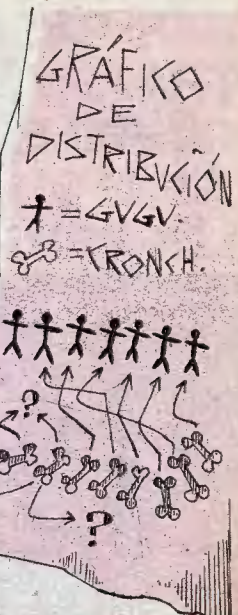
CUBA
REVISTA MENSUAL 20 ¢
LA HABANA
JULIO 1968
AÑO VII No. 75

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos de La Habana, al número 20-006/F.I. Dirección, Redacción y Administración: Avenida de Simón Bolívar No. 352, La Habana, Cuba. Editada en los talleres de la Revista CUBA y en la Empresa Consolidada de Artes Gráficas: Unidad No. 205-01. Teléfonos: 6-5323, 6-5324, 6-5325. Suscripción a 12 ediciones: Cuba \$2.40 (dirigirse a la Administración) Extranjero: \$3.60 dólares canadienses (dirigirse a Cubartimpex, P.O. Box 6540 - Havana)

DIRECTOR/LISANDRO OTERO * JEFE DE REDACCION/ERNESTO GONZALEZ BERMEJO * ADMINISTRADOR/PABLO HEVIA * DIRECTOR DE DISEÑO Y FOTOGRAFIA/RAFAEL MORANTE * SUPERINTENDENTE Y JEFE DE CIRCULACION/RAIMUNDO PEREZ * JEFE DE INFORMACION DE LA EDICION EN RUSO/JOSE JORGE GOMEZ * REDACCION/NORBERTO FUENTES, FELIX GUERRA, HAYDEE DIAZ * DISEÑO/LUIS GARCIA FRESQUET (Chamaco), JORGE CHINIQUE * TIPOGRAFIA/DEL C. RIVERO, OLIVIA MARTINEZ * FOTOGRAFIA/IVAN CAÑAS, RAMON CLEMENTE, NICOLAS DELGADO, ERNESTO FERNANDEZ, ORLANDO GARCIA, CARLOS NUÑEZ * ARCHIVO FOTOGRAFICO/ANTONIA SANCHEZ * ADMINISTRACION/MARIA CASTRILLEJO, ARQUIMEDES ALDANA, FELIPE CUNI, HERIBERTO LEON, MELBA LOBAINA, ELOY PANEQUE, JOSE SENDE, CARITINA CHACON, ELOY PEREZ MONTERO.

GU.GU LANDIA
POR HERNÁN II.

¡QUE PROBLEMA! DECIDIDAMENTE...
¡ES IMPOSIBLE REPARTIR 8 HUESOS
ENTRE 7 GUGUS!



¡SOBRA UN HUESO! ¿QUÉ HAREMOS CON EL?

¡DÁMELO A MI! NATURALMENTE...
"SOY EL REY" ¿NO?

¡MEJOR AL NENE! 'ESTÁ EN LA EDAD DEL CRECIMIENTO!

¡YO SERÉ TONTO; PERO NO TANTO!
¡NO QUIERO MARAÑA!

¡A MI NADIE ME HACE MARAÑAS!

¡CALMA!

¿MARAÑA?

PAKCH
ZOK
GINN-JO
ZAK-ZOK-ZOK

PARA TRAER LA PAZ A LA HORDA, DESTRUIREMOS "EL HUESO DE LA DISCORDIA"



GUGU DE HONOR, ¡PROCEDA!



¡FANTÁSTICO! ¿CÓMO NO LO PENSÉ ANTES? ¡EL HUESO SE HA FRACCIONADO! HEMOS DESCUBIERTO "LA PARTE" ¡AHORA REPARTIREMOS A HUESO Y FRACCIÓN POR GUGU!



VARIAS SUBDIVISIONES DESPUÉS...

¡INCREÍBLE! ¡NUEVAMENTE SE DIVIDIO EN 8 PARTES IGUALES!

PERO... ¡QUE CASUALIDAD! SE DIVIDIO EN 8 PEDAZOS. ¡DE NUEVO SOBRA UNA OCTAVA PARTE!



¿QUE HACEMOS?
¡GU! ¡SALIERON 8!
¡NO PUEDE SER! ¡PRUEBA DE NUEVO!
"ESTO ES ABSURDO!!
¡AQUÍ HAY MARAÑA!
¡SE ACABÓ! ¡LA OCTAVA PARTE ES MIA!
CALMA, SEÑORES, CAL...

¡DIVIDIR OTRA VEZ!

¡MIREN! ¡OCHO MÁS!



CUANDO USTED QUIERA LO PUEDE COMPRO-
BAR: PASEAN EN GRUPO LOS DOMINGOS, USAN
TRAJE VERDE OLIVO Y GORRA DE PLATO QUE
CUBRE EL PELO EN CORTE MILITAR. CADA UNO
TIENE SU NOMBRE Y APELLIDO PERO SI USTED
LES PREGUNTA COMO SE LLAMAN RESPONDEN:

LOS



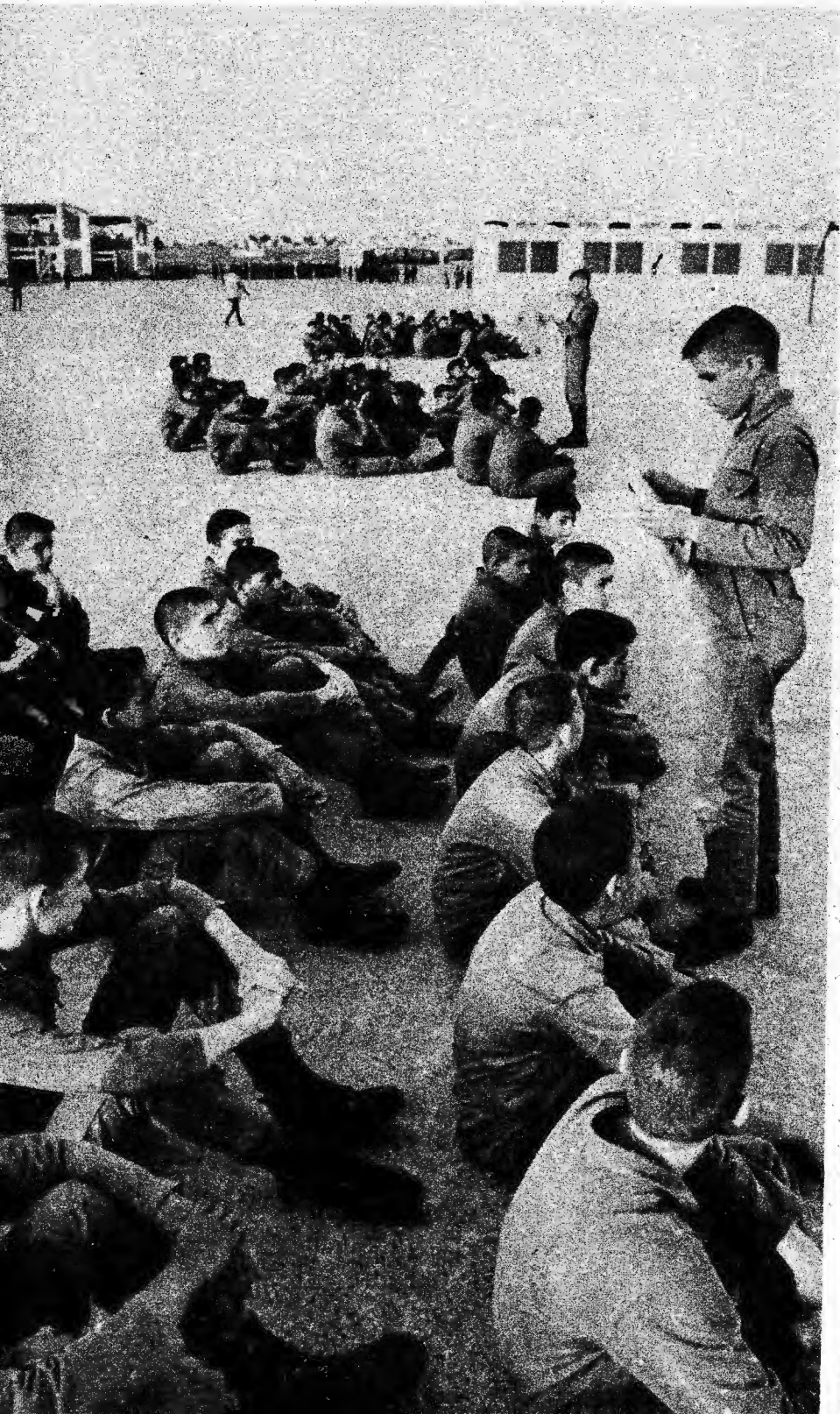
CAMILITOS

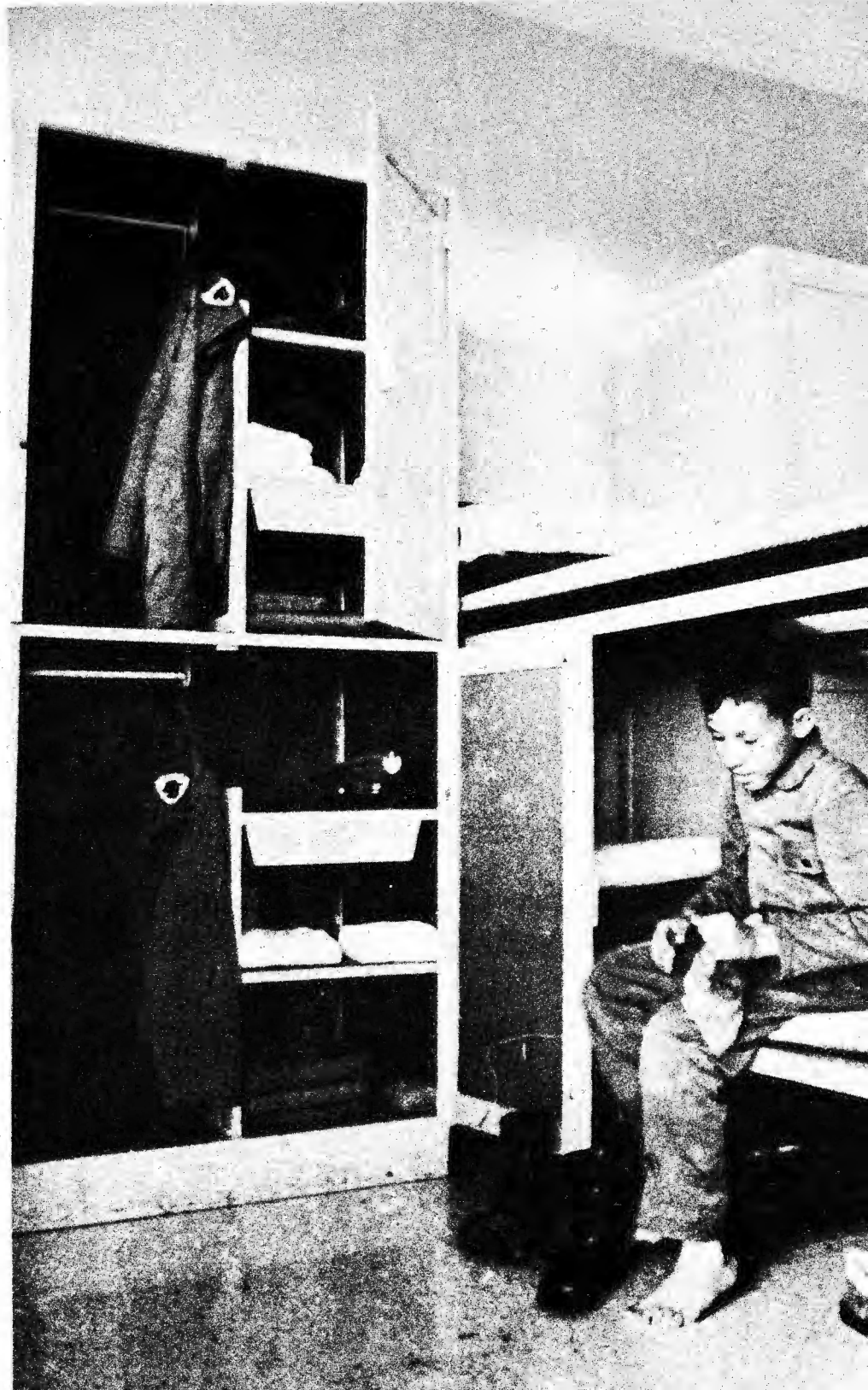
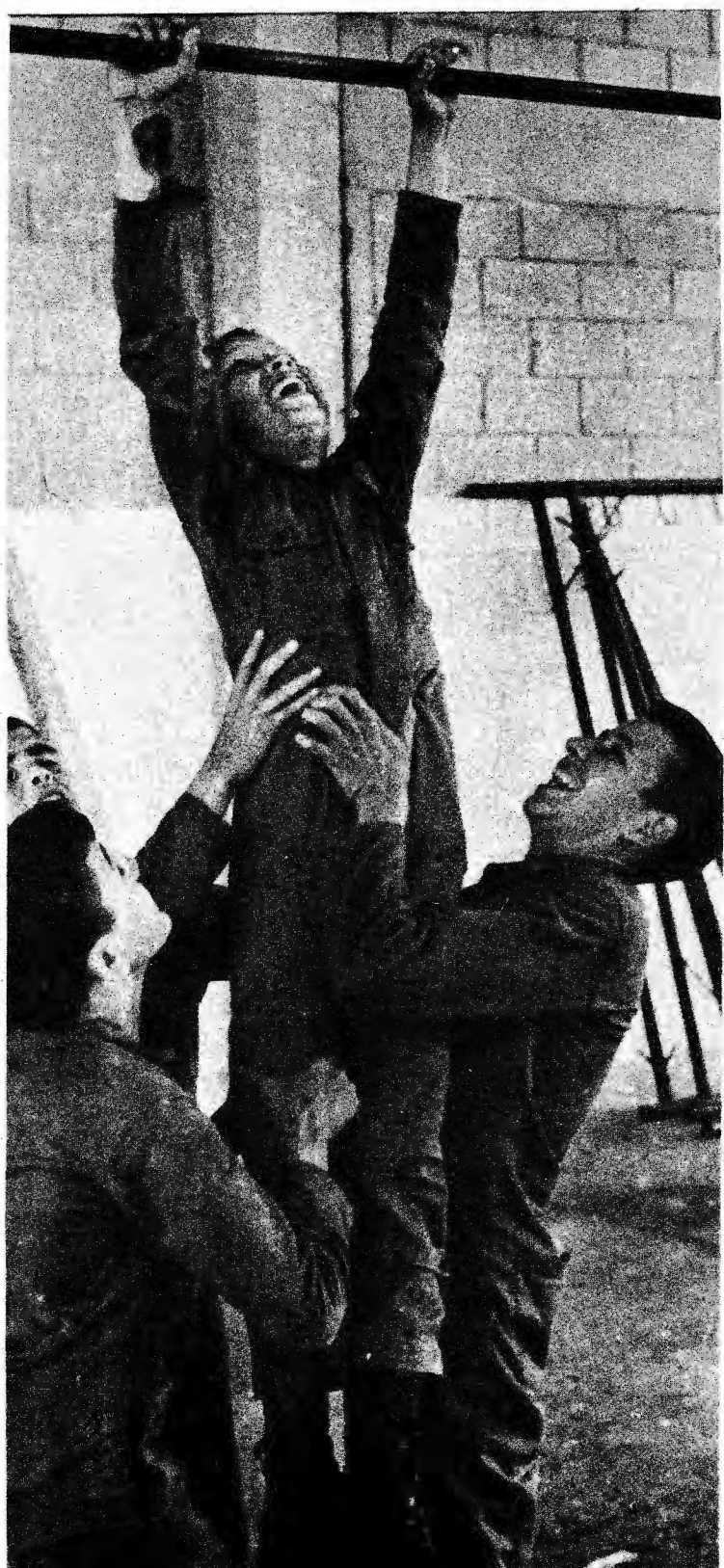
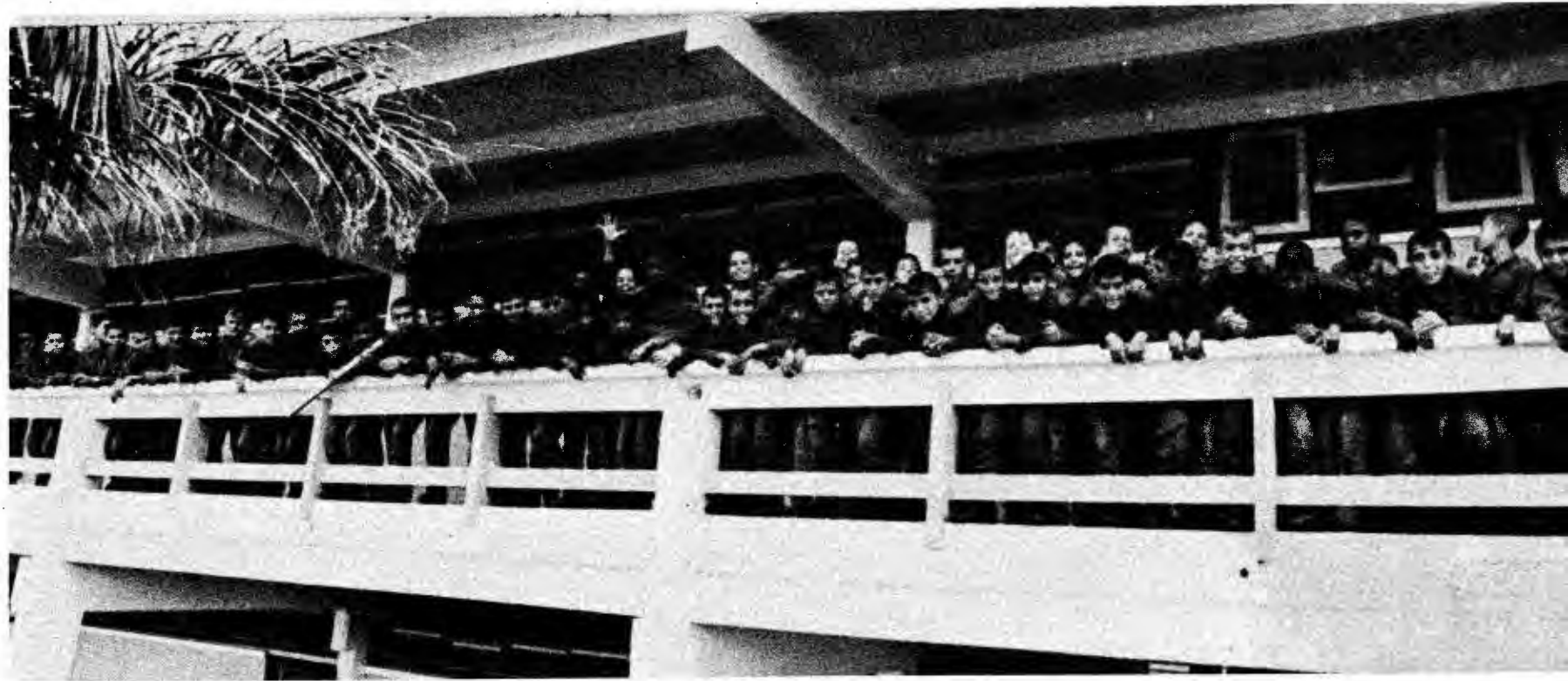


**CINCO ESCUELAS
DISTANTES ENTRE SI:
CADA MAÑANA
EL TOQUE DE DIANA SE
ENCARGA
DE ALBOROTAR
LAS LITERAS DE
LOS CAMILITOS**

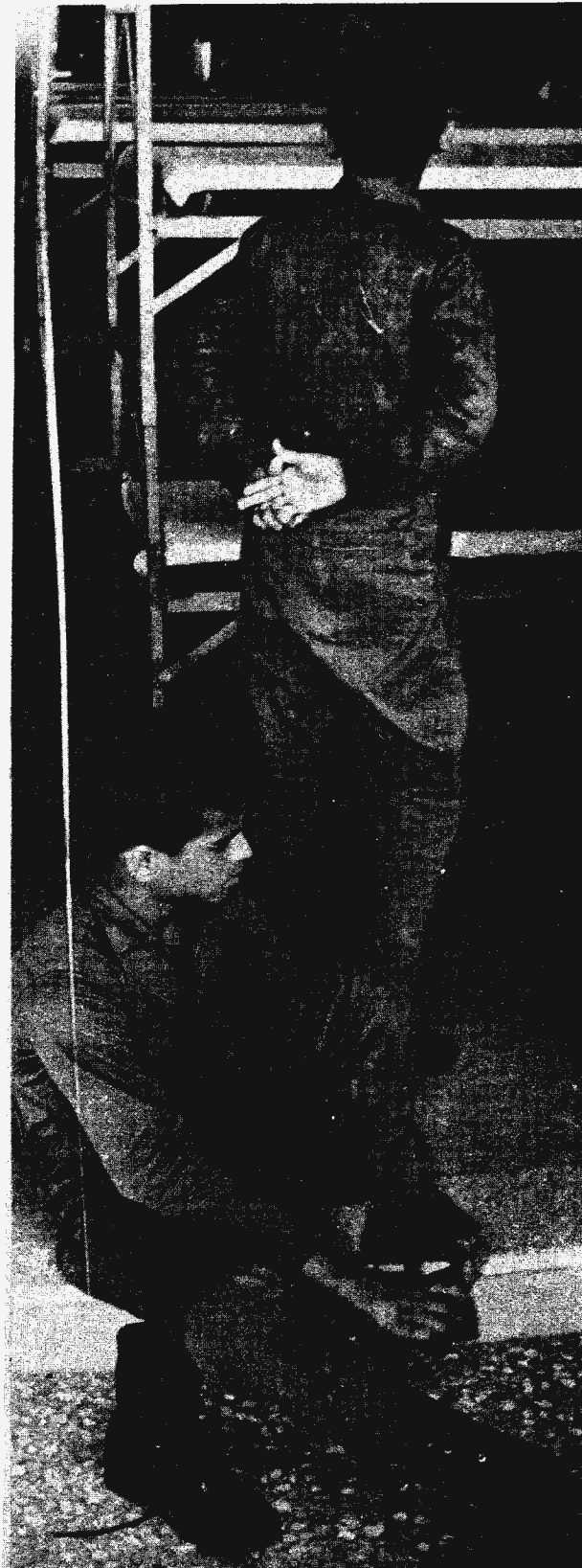
Por MUÑOZ-UNSAIN

Fotos ERNESTO FERNANDEZ





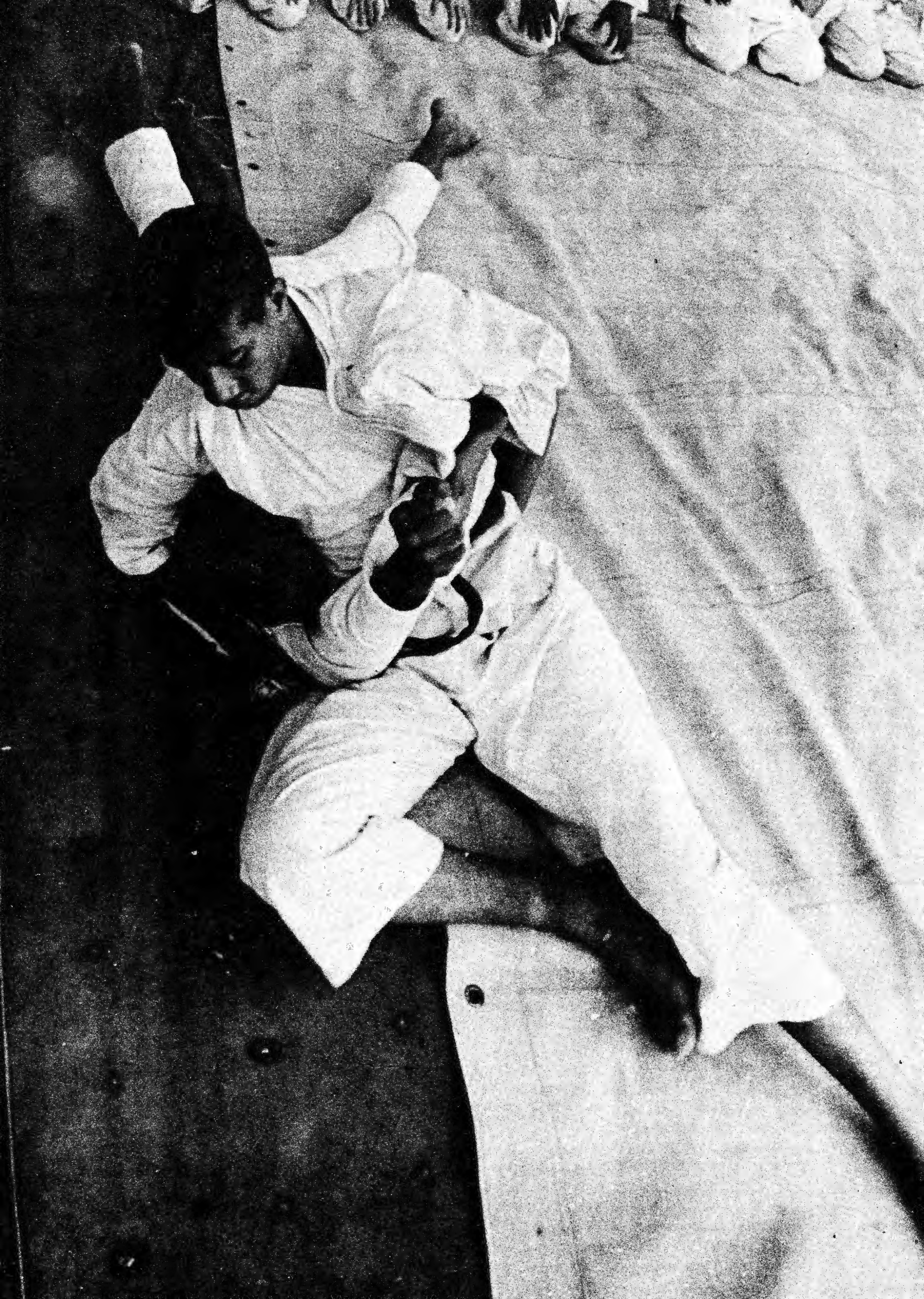
**AL ALUMNO SE LE
EXIGE DISCIPLINA,
ESTUDIO, RIGOR
Y TRABAJO PERO NO
SE LE MASIFICA.
"CADA MUCHACHO ES
UN CASO"-DICE UN
INSTRUCTOR POLITICO**





**LOS CAMILITOS: EN SU
EDAD "DEL JUEGO
DE SOLDADOS", ELLOS
SON MILITARES DE
VERDAD, QUE
ESTUDIAN Y RECIBEN
INSTRUCCIONES DE
PREPARACION DE TIRO,
INFANTERIA,
REGLAMENTO,
DEFENSA QUIMICA
Y OTRAS ARTES DE
LA GUERRA**







No siempre se cumple el Reglamento de Servicio Interior de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

Artículo 310 de la Sección I del Capítulo 7 del Reglamento: "Los alumnos de los centros de enseñanza militar y el personal del Servicio Militar Obligatorio tendrán prohibido usar bigote, barba ni patillas, se afeitarán diariamente y se pelarán corto, sin que la parte más larga de su pelo sobrepase los 3 centímetros".

Los alumnos de la Escuela Militar Camilo Cienfuegos usan el pelo tal cual lo estipulado, pero no se afeitan diariamente.

Todavía no les sale barba.

Diálogo durante una de las habituales reuniones colectivas del director de la EMCC con los padres de los alumnos. El director (leyendo el informe de los profesores): El alumno L... H... A... no mantiene la mejor actitud, es indolente y despreocupado. (Levanta la vista) ¿Qué medidas piensan tomar los padres? Una mujer entre el público: Bueno, yo le voy a apretar las clavijas. El director: ¿Dónde está el padre? ¿Viven juntos los padres? La mujer: Sí, pero mi marido no pudo venir, está de guardia. El director: Bueno, vengan los dos juntos cualquier día de la semana que viene, que nos vamos a sentar y combinar entre los tres un plan de acción.

54/CUBA

Una mamá metida en la vida de la guarnición constituye una pesadilla según los clásicos cánones militares, pero aquí ocurre al revés. La EMCC procura estar entre el alumno y sus padres, pero no como un muro sino como un puente. Los alumnos de la EMCC son muchachos de entre 11 y 17 años, edad en que los afectos obtenidos a través del vínculo familiar constituyen un alimento casi imprescindible. Todos los semestres la dirección de la EMCC efectúa una reunión colectiva con los padres de los alumnos. Se discute caso por caso, en base al informe de los profesores. Cuantas veces sea necesario a lo largo del curso, la dirección dialoga individualmente con los padres.

Jóvenes y alegres todos

Diálogo en una reunión colectiva. Director: Alumno E... R... M... Dice el informe: Su impulsividad provoca indisciplinas. Tiene mucho carácter y trata de imponerse a sus profesores. El padre: Yo voy a tomar con ese muchacho las medidas que sean necesarias. El director: Mire, en realidad éste no es un señalamiento grave. En realidad, es preferible que el muchacho sea así y no lo contrario. De los indecisos nunca se escribió nada. El muchacho necesita adaptarse un poco, nada más. Yo creo que mejor usted no le dice nada y nos deja esta cuestión a nosotros.

Existen ahora 5 EMCC en Cuba: dos en Oriente, una en Camagüey, una en Las

Villas y una en la Habana. Las fotografías que ilustran este reportaje fueron tomadas en esta última. Pasé allí unos días para conocer el ambiente y hacérselo conocer. Esta EMCC habanera fue la primera en ser establecida. Queda cerca de Mariel, a poca distancia de la playa Baracoa. Todas las tardes los alumnos van por grupos a la playa, como parte de su programa de adiestramiento físico.

Del diario de campaña del año pasado: Día 24 de setiembre. A las 09:30 de la mañana después del comandante Fernández hablarles a los alumnos sobre la tarea que los mismos iban a desarrollar en las distintas zonas de la provincia de Pinar del Río parte la escuela completa en ómnibus y camiones hasta el pueblo de Bauta donde nos esperaba el tren. A las 11:00 horas se realizó la partida, reinando la alegría juvenil tanto en los alumnos como en el personal de mando.

En la difusa edad de la adolescencia, los muchachos suelen jugar a ser militares. Aquí no juegan: lo son, mientras estudian el bachillerato. Y si han aprobado el curso, pueden ingresar a las distintas escuelas de cadetes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) como quien entra en un terreno conocido. En la EMCC se cursan 3 años de enseñanza secundaria y 3 de preuniversitaria, de acuerdo a los programas del Ministerio de Educación. Los alumnos reciben además nociones militares elementales. Las asignaturas militares son: Preparación de tiro con armas de infantería, instrucción de infantería, Reglamento, Preparación de ingeniería, Defensa química, Topografía militar, Preparación sanitaria, Instrucción política.

Dos pueblos en un teorema

Los alumnos son becados y dentro de la escuela la disciplina es militar. A menos que por serios motivos disciplinarios se les omita un pase, salen un fin de semana por quincena para ver a sus familiares. El alumnado integra dos batallones: una quincena sale uno, y la siguiente el otro. Los domingos, el batallón que queda en la escuela puede recibir la visita de los padres. Nunca se pasa más de una semana sin ver al hijo.

Alumno L... H... G... 2º Semestre. Matemáticas. La mediatriz como lugar geométrico. Teorema: Todo punto situado en la mediatriz de un segmento equidista de los extremos del segmento y todo punto NO situado en la mediatriz NO equidista de los extremos del segmento. Ejercicio. Dada la carretera "A" (recta) se encuentran dos pueblos en línea recta a un mismo lado de la carretera. Determinar el punto de la carretera en el cual pueda construirse una estación de tal forma que se encuentre a una misma distancia de ambos pueblos.

Los alumnos se dividen en compañías: las compañías en pelotones, y los pelotones en escuadras. Cada compañía tiene un jefe (un teniente, un subteniente o un sargento) un instructor político (otro cuadro de mando) y 4 jefes de pelotón (un sargento). También hay un alumno formando parte del Consejo de Dirección de la EMCC.

Los alumnos emulan entre sí (escuadra por escuadra, pelotón por pelotón, compañía por compañía) en cuanto a lo político, cultural, militar y deportivo. Se concertan compromi-

Los grupos para obtener una puntuación colectiva mínima en cada asignatura (la puntuación requerida para aprobar la asignatura es de 70: los compromisos se hacen de 75 para arriba). También se realizan competencias de conocimientos entre los grupos (aulas) de a dos.

La profesora: Si esto sigue así, voy a suspender la competencia. Somos inmensamente grandes, somos alumnos de secundaria ya. Se hace una pregunta y parece mentira, se cae en la broma, en la jarana... (Entra al aula inesperadamente el instructor político). **La profesora:** ¡Atención! (Los alumnos se ponen de pie). El instructor político (a la clase) Continúen. (Los alumnos se sientan). (A la profesora): ¿Qué pasa? **Profesora:** Mire, compañero teniente, parece que los grupos 37 y 38 no tienen seriedad bastante para sostener una competencia. Todo es jarana, bromas... El instructor político (a la clase): Bueno. Yo voy a hacer una pregunta. ¿Somos capaces de sostener una competencia con seriedad? No se está en contra de la alegría. Pero una cosa es el esparcimiento, el entusiasmo, y otra la jarana fuera de lugar. Yo sé que ustedes están conscientes de eso, de modo que yo mismo voy a contestar a mi pregunta. Sí, somos capaces. (La competencia continúa y gana el grupo 37, por cinco respuestas acertadas contra cuatro).

El imaginaria y el silencio

Los dicen "Los Camilitos", informalmente. Se levantan (los levanta la diana) a las 5:30 AM y lo primero que hacen es "el matutino", 15 minutos de calistenia en el patio, perfectamente formados y uniformados. Entre la diana y el silencio (a las 10:40 de la noche) hay varios toques de corneta: Academia (llamada a las aulas) a las 7:20 de la mañana y 2:30 de la tarde. Rancho a la hora del almuerzo y la comida (12:55 y 6:10). Retreta, el homenaje al arriar la bandera, a las 6 de la tarde. Retirada de Academia a las 12:50 y 5:05. Formación, a las 5:40 de la tarde. Llamada al Cuartel, a las 10:30 de la noche.

Cada día, 4 alumnos de cada compañía se reparan las funciones de Cuartelero e Imaginaria. Se relevan cada 2 horas y velan por la limpieza, la organización y las propiedades dentro del cuartel.

Alumno A.H. Español 2º Semestre. Composición: "Ganamos y..." Ganamos y nos sentimos satisfechos de haber cumplido con la Escuela demostrando todos los conocimientos tanto culturales, deportivos y agropecuarios que nos llevaron al triunfo frente a la Escuela Secundaria Básica Pablo de la Torriente Brau. Este triunfo se logró gracias al esfuerzo de nuestros compañeros profesores, alumnos participantes del encuentro, etc. Les demostramos que sabemos más que ellos, que nuestro espíritu de trabajo va adelante. Se puede decir que fue un doble triunfo.

que todos esperábamos seguros de vencer ya que fueron compañeros con conocimientos necesarios para esa tarea.

Un día especial

Del diario de campaña: Día 21 de octubre 1967. Hoy, por ser el Día de la Juventud Cubana, comenzaron las actividades desde el amanecer; cargando posturas y sembrando café. Al llegar el mediodía se efectuó el almuerzo y sin desmayar en el trabajo se siguió avanzando.

Día 1 de noviembre de 1967. En este día se recogió café en el Lote 7 de Las Lajas, siendo éste el día más emocionante por haber alcanzado su más alto rendimiento durante todo el tiempo que llevamos en el campo.

En el patio los rayos del sol son horizontales (son las 7 menos 5 de la mañana). Sobre la vasta losa de cemento los pelotones están desperdigados, sentados en el suelo. Es la hora de Información Política y frente a cada pelotón un lector (un alumno) lee las novedades internacionales que trae la prensa. De entre los muchachos sentados frente suyo, sale una voz juvenil que le pide: "Lee lo del asesino del Luter King".

Antes de Formación para información política, los alumnos se desayunan (café con leche, pan con mantequilla). A media mañana, toman un tazón de yogurt con azúcar. El almuerzo y la comida incluyen a menudo leche fresca o helado. Se ingresa al comedor en formación. En general, salvo los intervalos de descanso luego del almuerzo y la comida (que los alumnos, cachorros llenos de vitalidad, suelen aprovechar no para descansar sino para jugar al balompié o al volibol) todo movimiento del alumnado es, disciplinadamente, en formación.

La doctora es pequeña

En la sala de consulta. La doctora (joven, de bonita cara achinada, recién casada y unos 50 centímetros más baja que su paciente. Examinándolo con el estetoscopio): ¿Expectoras? **El paciente:** ¿Qué es eso? **La doctora:** Que si escupes al toser. **El paciente:** Sí, a veces. **La doctora:** Tú no tienes nada; catarro, nada más. ¿Te han puesto penicilina antes? **El paciente:** Creo que sí. **La doctora:** ¿Pero no estás seguro? **El paciente:** No. **La doctora:** Entonces te voy a dar cloranfenicol. Así que tú eres el muchacho más regado de la compañía. ¿No te da vergüenza? **El paciente:** No, eso lo dice el sargento en broma. **La doctora:** ¿Qué edad tienes? **El paciente:** 16 años. **La doctora:** Te voy a dar una medicina pero si no la vas a tomar tienes que devolverla. Este medicamento no es para andar botándolo por ahí.

Cada muchacho tiene su historia clínica. La doctora (y el sanitario) son parte del personal permanente de la EMCC. Hay consulta todos los días. En caso necesario, se traslada al alumno a un hospital o policlínico y se avisa a los padres.

Me dice uno de los instructores políticos: con el trabajo se evita cualquier tendencia en el sentido de que ingresar a las FAR es ingresar a una casta especial. Nadie "asegura su futuro" ingresando aquí ni ingresando en las FAR. Al alumno se le exige rigor, disciplina, dedicación, estudio, trabajo. El año pasado se logró el 96 por ciento de promoción. Pero no se los masifica. Nunca olvidamos que cada muchacho es un caso en sí mismo. Cuando tiene algún problema, se le ayuda. Cuando veo a algún joven que anda apático, desinteresado, busco un alumno responsable en su mismo pelotón o compañía y le encargo que se haga amigo de él, lo oriente y lo "empuje".

Uniforme para la fama

Del diario de campaña: Día 7 de noviembre. Se mantuvo el personal recogiendo café en la Loma de Cinco Pesos sin poder continuar por la tarde debido a la lluvia. En las horas de la tarde comenzó el frío a invadir nuestro campamento, por lo que esa tarde el baño pasó por alto. Una vez efectuada la comida el personal no esperaba a la noche para acostarse, buscando el calor de la barraca.

La EMCC de Baracoa tiene (este año) un alumnado de mil 200, con 88 profesores y 80 cuadros de mando. Más del 90 por ciento de los profesores y más del 95 por ciento de los cuadros de mando son militantes del Partido Comunista de Cuba o de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Para ingresar a las EMCC hay que tener entre 11 y 17 años de edad y haber aprobado todos los cursos escolares realizados. Se exige un mínimo de 6º grado. Los alumnos son becados y reciben alimentación, alojamiento, asistencia médica, educación y ropa gratuitamente. La ropa que ha hecho famosos a "Los Camilitos" es el uniforme de salida: gorra con el escudo cubano, zapatos negros, pantalón y casaquilla (verano manga corta, invierno manga larga) verde olivo y fajín. En el hombro se usa un escudo con el perfil de Camilo Cienfuegos.

Texto de un cartel manuscrito a la entrada de uno de los pabellones de aulas: ¿Reúne usted estos requisitos para integrar las filas de la UJC? A—Ser buen estudiante. B—Buen trabajador. C—Ser cumplidor de las órdenes y con prontitud cumplir a cabalidad con nuestro deber. D—Ser fiel a la causa y lucha revolucionarias. E—Ser combativo con todo lo malo. F—Tener voluntad para todo e iniciativa propia. G—Mostrarse firme ante las dificultades y problemas de la vida tanto militar como civil. H—Ayudar a los jefes a desarrollar sus labores diarias. I—Ser honesto, cívico, decir verdad y sostenerla.

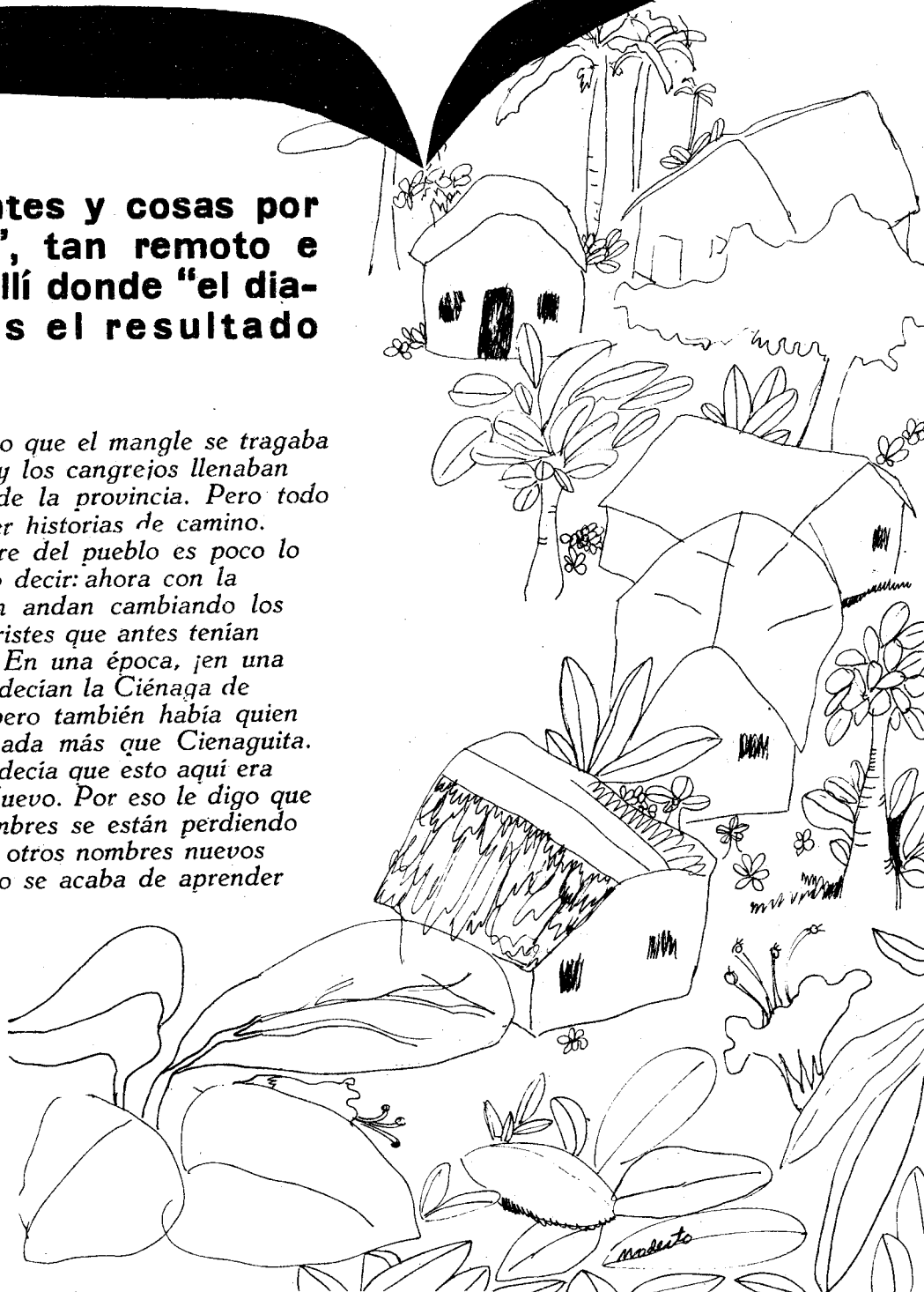
LAS TRES VOCES DEL DIABLO

Félix Guerra anduvo viendo gentes y cosas por ahí, "por algún lugar de Cuba", tan remoto e innominado que dicen que fue allí donde "el diablo dio las tres voces". Este es el resultado

Voz primera

Bueno, este pueblo... este pueblo está fundado sobre un cienagal. La cienaga la fueron rellenando con madera dura y guano blanco y también mucho palo de mangle colorado. ¿Que qué tiempo hace de eso? ¿Usted lo sabe? Yo creo que fue en los tiempos en que todavía los piratas andaban enterrando tesoros y hundiendo barcos españoles con la gente dentro. Yo nací por aquí, en algunos de esos bohíos que ya no existen, pero de eso ya no tengo mente ni recuerdo. Dicen que por esa época

llovió tanto que el mangle se tragaba las casas y los cangrejos llenaban la mitad de la provincia. Pero todo pueden ser historias de camino. Del nombre del pueblo es poco lo que puedo decir: ahora con la Revolución andan cambiando los nombres tristes que antes tenían las cosas. En una época, ¡en una época!, le decían la Ciénaga de Mangle, pero también había quien le decía nada más que Cienaguita. Mi padre decía que esto aquí era Galafre Nuevo. Por eso le digo que ya los nombres se están perdiendo y que hay otros nombres nuevos que uno no se acaba de aprender



Voz segunda

Otros pueden decir lo que quieran. Pero aquí siempre hubo pueblo: desde el tiempo de los indios. Porque ahí cerquita están las cuevas de donde se pueden sacar huesos de indios en camiones. Aquel era el cementerio y éste el pueblo

Voz tercera

Esto no era pueblo ni era nada. Eran unas casitas perdidas en el mangle que ni en el mapa aparecían. Esto viene a ser pueblo ahora. Aquí no busque historia porque esto era el monte de mangle cerrado en donde el Diablo dio las tres voces

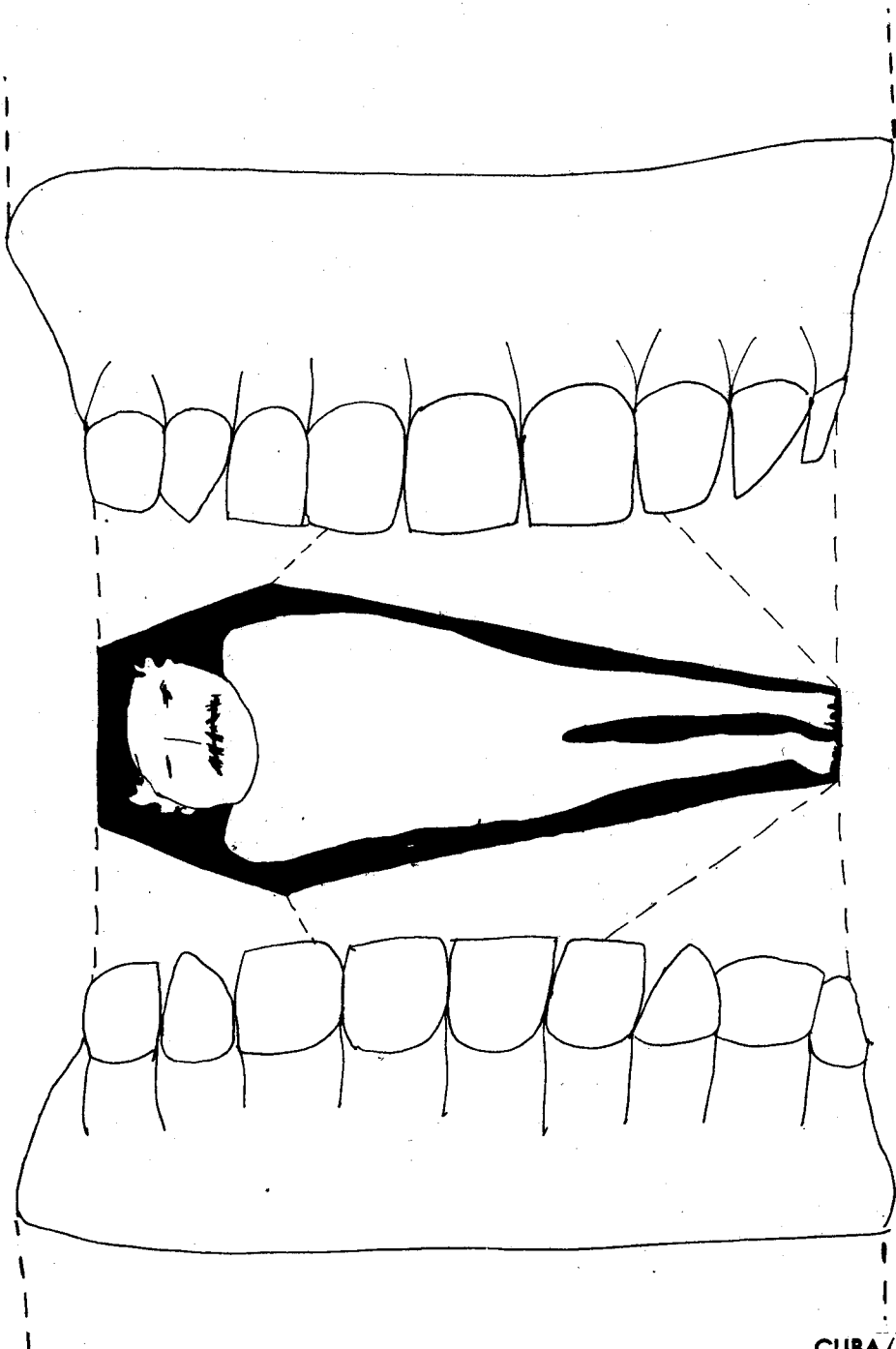


Los dientes del muerto

Yo que conocí muy bien a mi padre, y que viví una vida a su lado, y que sé la clase de hombre que era y la vergüenza que tenía, le digo que la pena más grande de su vida fue morir debiéndole los dientes al dueño de la flota. El se metió en lo de los dientes porque se vio muy apurado con las digestiones malas que hacía, y como le cogió miedo a la úlcera, fue y se endeudó con el dueño para ponerse una plancha que le costó más que si se hubiera puesto la cabeza nueva. De nada le sirvió, y es mucho si llegó al año con los dientes nuevos, porque fue el cáncer y no una úlcera lo que se lo comió. Papá me dijo que de la única forma en que se podía morir tranquilo era que yo le prometiera pagar esos dientes. Le dije que sí porque a la verdad no le podía decir otra cosa, y hasta estuve un tiempo pensando en pagarlos por aquello de no faltar a un muerto. Pero ahora que nacionalizaron al dueño, creo que lo de los dientes se va a quedar para más adelante. Tal vez para después de que pague los dientes míos y le compre a la mujer uno de esos fogoncitos de alcohol de una sola hornilla que tanta falta le está haciendo. Tal vez para después, y si se pone dichoso, le pago esos dientes que nadie está usando y que tengo guardados ahí en el escaparate, en un bolsillo de la guayabera.

Besarle los pies

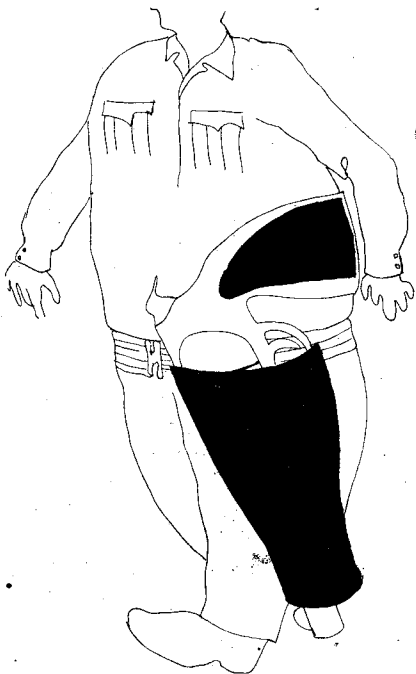
Chilo costó lo que nosotros nunca tuvimos, y más. Los trabajos que pasó Anita con ese muchacho no tienen precio. Y mira ahora: que Dios lo conserve así hasta que sea un viejo. Cuando muchacho andaba siempre con el ahogo: así, que la vida no le llegaba. Y Anita arriba de él hasta que se hizo un hombre. El le tiene que besar los pies, porque ahora tiene toda la salud que le robó a la vieja.





La gente de revolvito

Hay mucha gente, sí, que cree que ser revolucionario es andar con un revolvito en la cintura y amargándole la vida a la Revolución. Hay quien sabe, verdad, atraer para la Revolución. Pero el que dice que es revolucionario porque anda con revolvito arriba y una boina, dando vueltas de un lado para otro, agitando y estropeándolo todo, ese es revolucionario en la misma forma que antes pudo ser un politiquero. Ese lo que quiere es estar arriba y mandando con todos los gobiernos.



La mano del novio

A mi vieja, la nieta vino a presentarle el novio, y este le traía la mano pasada por el hombro. Y después que el muchacho se fue, ella la cogió y le dijo que qué era eso, que eso era un desprestigio, que si después no se casaban le quedaba esa mancha para toda su vida. Pero nada, la chiquita siguió en lo mismo, y ahora tiene otro novio. Ella no se lo ha traído a la abuela ni me lo ha enseñado a mí. Pero yo la estoy vigilando: la mano por el hombro no me importa, pero la mano por otros lugares sí me importa. Yo me hago el chivo loco, pero no se me va una. Si yo la agarro en un fuera... Pero no, ella es seriecita y sabe que conmigo no se puede andar jugando. No ve que su padre jodió mucho para que ahora lo vengan a joder a él.

Una trompada de burro

El era un burro para las comidas y las trompadas. Con el cuerpo ese que sacó de su abuelo, y una vida en el campo, cuando le levantaba la mano a alguien, lo dejaba boca abajo. Una vez se fue a una verbena que había allá por Puerto Esperanza, y como a las 12 de la noche, comenzó la pelea, porque esas fiestas terminaban siempre a golpe, a cuchillo, a botella, a machetazo. Cuco cogió un taburete por el respaldo, y cuando lo soltó ya no quedaba nadie en pie: dicen que acabó con más de una docena. Tan burro se puso dando taburete que mandó, entre los que mandó para el hospital, a un hermano suyo y a tres de la orquesta que no se metieron en nada.



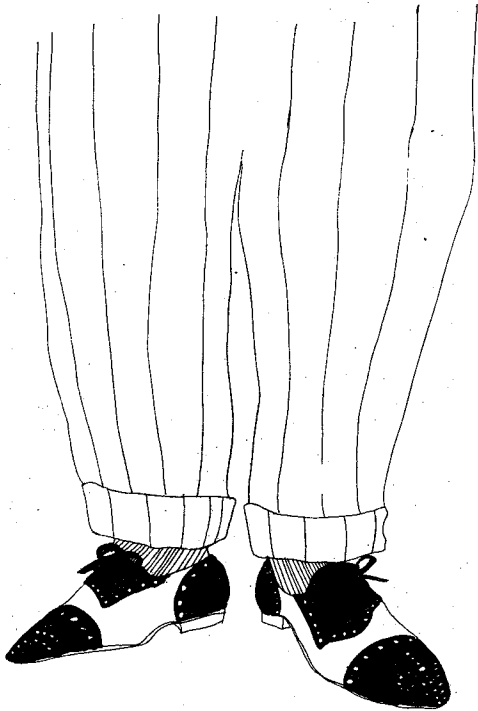
Saber lo que se come

A mí esta gente me critica porque he comido de cuanto bicho hay en el monte, de cuanto cosa vuela y de cuanto cosa anda por el agua. Yo me como lo mismo un majá que un sapo toro que una iguana que un bando de gorriones que una lechuga frita. Ellas dicen que yo cuando chiquito comía lagartijas... Bueno, puede ser que yo haya comido lagartijas, pero hay gente que come otras cosas peores y que nadie les dice nada: mierda, por ejemplo. Esta gente no ha salido nunca de la casa y nada más que está con el arrocito con frijoles y el pedacito de bisté y la papita frita. No saben lo que es un buen muslo de yaguaza ni una jufía ahumada. ¿Y qué me dicen de una aleta de tiburón o de un buen puñado de ostiones, acabaditos de coger, con tomate y limón y su poquitica de sal? Ah, esta gente va a seguir comiendo mierda hasta que se mueran.



Una hernia cuesta arriba

Esa hernia se la sacó mi hermano de burro que es: hizo una apuesta de subir llena de tierra una saca de carbón, de las grandes, por una falla que le han abierto escalones cuando se pasa de la casa de Valentín con rumbo al río. El que perdía invitaba matando una lechona. Cuando la saca estuvo llena, el otro le tomó el peso y le dijo a mi hermano: "Yo mato la lechona, deja eso: no hay cristiano que se eche al lomo ese peso y no suelte la gandinga". Entonces fue cuando él se empecinó, y como siempre ha sido muy terco y se ha creído que puede con el mundo, se hizo subir el saco a la espalda y lo burreó cuesta arriba y luego cuesta abajo. Iba pujando el animal, y cuando llegó, tiró el saco y él se tiró encima. No se pudo comer la lechona y ahora tiene allí una pelota más grande que la de un toro. La hernia se la tiene bien merecida, pero las consecuencias la está pagando su mujer, la pobrecita, que ahora no tiene hombre en casa ni para rajarse una leña.



Soy Chilo igual

Yo tengo zapatos amarillos y negros y colorados y dos pares de botas, y a veces la mujer me dice: "Chilo, ponte los zapatos amarillos, que te hacen juego con el pantalón carmelita", y yo le digo: "¿Yo haciendo combinaciones? ¡Qué val!" A mí me da lo mismo andar con los amarillos que con los negros que con los azules. Yo soy Chilo igual y el que me va a mirar, me mira igual.

Las tripas en su lugar

Al viejo mío lo perdí, hace unos 15 años, por la dejadez de un médico que fueron a buscar cuando a él, por una mala fuerza que hizo, se le botaron las tripas por el hueco que le quedó de una operación. El médico alegó que estaba indispuerto y lo que le mandó fueron unas inyecciones. ¿Usted cree que unas inyecciones pueden meter las tripas para dentro de la barriga? Al otro día, lo vio el médico municipal y dijo que era un caso urgente. Entonces fue cuando cargaron con él para Pinar del Río, pero la máquina que lo llevaba dio veinte vueltas, pasó primero por un lugar llamado Lázaro, perdido en el monte, y él dentro, el pobrecito, con las tripas recogidas en una sábana, como se pudo. Cuando la máquina iba llegando a Atos de Guanes, el viejo dijo que se iba. "Aguante", le decía yo, pero el pobrecito repetía que se iba, que se iba. No rebasó el momento, y el viejo, un hombre fuerte todavía, gordo, lleno de vida, se nos fue por allí por Atos de Guanes porque no hubo nadie a tiempo que le pusiera las tripas en su lugar.

Pararon ahí

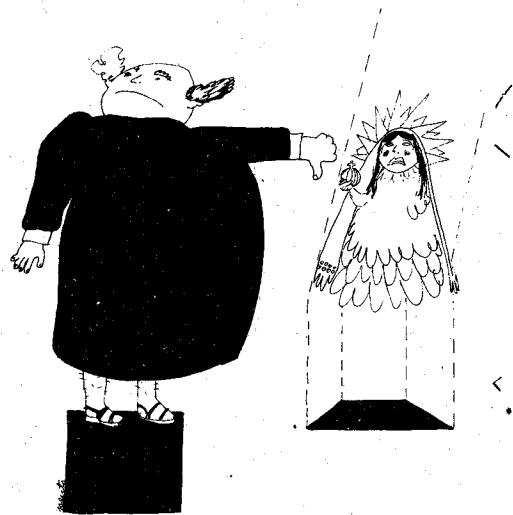
Ahí frente al barbero vive una mujer que tiene 15 hijos con 16 años de casada. Se casó muy joven y ya ahorita, antes de llegar a los 35, va a tener nietos. No va a engendrar más ninguno porque le arreglaron las trompas, pero si la dejan a ella y al marido, llenan al pueblo de rubios pecosos con los ojos azules.

El lio con el cura

La procesión salió de la iglesia por la calle principal hasta el puerto. Ese año la Virgen del Rosario tenía un manto nuevo y lucía muy linda y con muchos colores. La procesión viró en el puerto, como todos los años, y atajó por ahí por el costado del varadero con rumbo a la Calle Nueva. La Calle Nueva no estaba asfaltada y era un fanguizal por la lluvia que había caído por la tarde. Bueno, pues que la procesión ataja por donde le digo, y entonces el cura Mocoeroa, que tenía esas salidas, se para delante y dice que por ahí no van ni él ni la virgen. La gente le dijo que la virgen no se iba a enfangar los pies y que, en cuanto a él, lo mismo podía irse que quedarse. Cogió para la iglesia como perro que tumbó la olla. Pero que cuando la procesión llega de regreso a la iglesia, Mocoeroa grita de adentro que se vayan, que allí no quiere ni a la procesión ni al santo. La gente empezó a chiflar y a golpear con los puños y con los pies la puerta de la iglesia.

—¿Y abrió?

—Cómo no iba a abrir. Si no abre le tumbamos la puerta... Al otro día, Mocoeroa ofició una misa y estuvo un buen rato hablando de la Patrona, pero de lo otro no dijo ni esta boca es mía. El sabía lo que se traía entre manos, porque comprendió que aquí no eran necesarios intermediarios entre la gente y los santos.



El caballo de ahora

Antes todo el mundo tenía su caballito porque no tenía dinero para coger la guagua. Pero ahora la gente deja el caballo descansando y coge y se va en la guagua, que es más cómoda, más rápida, no te mojas si llueve y no tienes que estarla herrando ni dándole qué comer. Por eso es que tú ves que ahora hay tanta gente en las guaguas y que las guaguas no alcanzan. Por eso es que el paradero ese del Entronque de los Pinos no se vacía nunca: allí sale una guagua atrás de la otra, y aquello sigue lleno, como si no hubiera salido ninguna.



LOS PREMIOS DESCARGAN

Por FELIX CONTRERAS
Fotos CARLOS NUÑEZ



Eduardo Heras (cuento)



Jorge Prats (poesía)

Los premios del Concurso David, Eduardo Heras y Jorge Prats, cuento y poesía, respectivamente, están en mi casa. Después llegan Sigifredo Alvarez Conesa, mención (única) de poesía y el arquitecto Nelson Herrera (también poeta). Sigifredo prepara un te. Heras mira una madonna de Rafael. Jorge se recuesta un rato. Se fuma. A la izquierda, al fondo, un retrato del Che. Otro de Fidel Castro, recordado sobre un llano verde. Salta Sigifredo: "Oye, Jorge, cuenta algo de tu vida. Di algo"

JORGE: Tengo 22 años. Alfabetice en la Sierra Maestra. Estuve estudiando idioma en la URSS. Soy traductor. Nací en Holguín en 1945. (Palpándose la manga). Mi libro premiado Lenguaje de mudos, no busca una temática, sino un deseo de comunicación. La comunicación es la máxima preocupación en mi libro. (Silencio)

HERAS: (interrumpiendo) Bueno vamos a descargar de la poesía nueva, ¿qué cosa es? (Sigifredo, desconcertado).

SIGIFREDO: (a JORGE) Todo es muy complejo, difícil... pero, en fin, en poesía, la palabra sirve para conocer y decir lo que no puede decirse con la palabra escrita... (Gesto irónico) Actualmente la poesía se está fundiendo con la prosa, con la novela, con el cuento, con el ensayo...

NELSON: (cortante) Sí, pero a pesar de todo el género que más puro se mantiene es la poesía. Conserva más plenamente sus características...

SIGIFREDO: (alzando la voz) El cine ha influido mucho en la poesía...

JORGE: (inquieto) En poesía no se ha avanzado mucho... Fíjense...

SIGIFREDO: ¿Que no? Yo no te entiendo. Mira, desde el modernismo acá, se ha hecho un mundo. Ernesto Cardenal y otros lo han hecho...

JORGE: A mí me tiene enamorado la palabra, la musicalidad, la palabrería. Es verdad. Y los poemas largos me gustan, y ligados con la prosa.

NELSON: Que cosa más rara: a Jorge le ha servido la arqui-



Sigifredo Álvarez Conesa (mención única de poesía)

ectura para fabricar un poema. ¡A mí nunca. C'est terrible!

SIGIFREDO: (piensa) Lo que a mí me gusta es ligar la realidad a la fantasía...

JORGE: Eso, eso es. Mira El siglo de las luces, Pedro Páramo, Cien años de soledad... Mi libro tiene 32 poemas: la familia, la infancia, la adolescencia... La familia.

SIGIFREDO: Está bueno ya de la familia y la familia. La literatura cubana es todo eso. Desde Martí a nosotros (pausa). Heras, habla algo de tu libro de cuentos.

HERAS: Voy allá: Se llama La guerra tuvo seis nombres. Yo estuve peleando en Girón y eso me golpeó brutalmente. Yo tenía una idea muy vaga y romántica de la guerra. Hablar de matar y matar es muy difícil. En Girón empecé a mirar como hombre. Yo era segundo al mando de un pelotón. Me fastidiaba ver cómo se ha hablado de Girón: todo el mundo muy valiente, muy completo y eso. El caso es que Girón fue una tremenda epopeya, pero allí todo el mundo contribuyó al triunfo: el del teléfono, el de la retaguardia, el que estaba esperando, hasta el que se acordó un poco. Todo el mundo de este país ganó en Girón y eso

es mi libro. Los hombres que fueron a Girón son hombres. Escogí a seis hombres, cada uno representa una faceta humana. Seis hombres que son las seis características más sobresaliente de esa epopeya. (Deja de hablar y le da un beso a la novia que se marcha quejándose del tiempo. Entra Moya, alumno de periodismo. Hace un chiste. Risa. Sopla una flauta).

SIGIFREDO: (tras una pequeña pausa) ...Heras, ¿son tus primeros cuentos?

HERAS: Mis primeros cuentos. Me costó un trabajo inmenso hacer este libro. Al final lei cinco que tenía terminados, y me ericé de lo angustiados y dramáticos que eran... ¿qué hice? Pues solté el sexto para aligerar, que se llama Mateo: Es el héroe que va al heroísmo sin conciencia de la cosa heroica. Para él lo heroico es como jugar a la pelota, como tomarse un vaso de agua. No le cobra a los demás ese heroísmo. Mateo es un niño de la base Granma, de los tantos de ese lugar que pelearon en GIRÓN. Es el héroe puro.

(Jorge Prats está parado a la ventana, mira el follaje, la mata de mango. Una mujer al fondo coloca los manteles: comedor de la casa de huéspedes). Sigifredo hace un comentario sobre la pintura de Antonio Vidal. Nelson, como si no viera nadie, observa la foto de César Vallejo. (Silencio)

SIGIFREDO: (quitándose los zapatos) Es del cará el trabajo poético... del cará...

JORGE: Yo estoy preocupado... Mi poesía no se parece a la de ustedes, a la de mi generación... Además, yo ando solo... Los del Caimán Barbudo escriben con una poética, han hecho manifiestos... y...

SIGIFREDO: Chico, nosotros, en definitiva continuamos lo que hicieron Fayad Jamis, Retamar, Padilla...

JORGE: No sé si estoy loco... Quiero hacer mis poemas y que de verdad resulten míos... ¿El qué? Ah, sí, me puse un seudónimo en el Concurso: firmé Hiram. Sí, eso del seudónimo es una estupidez.

SIGIFREDO: La gente debe usar su propio nombre.

HIRAM: Yo no sé si soy poeta.

SIGIFREDO: ¿Cómo que no lo sabes?

HIRAM: Bueno, soy poeta porque escribo versos (lo dice en broma).

SIGIFREDO: Sin chauvinismo, estamos haciendo una poesía en Cuba que le ronca. También es verdad que tenemos una realidad muy vital y muy abierta. El hecho de la Revolución nos ayuda mucho. A mí no me meten miedo los Sabines, los Parra, ni los poetas argentinos.

HIRAM: Sí, la Revolución abre todas las posibilidades. Todas. Y sin contradicciones no podemos hacer nada, nada.

NELSON: Yo creo que ya que tenemos los temas, y un buen caldo de cultivo, tenemos que ocuparnos de un gran problema: enfrentarnos a la técnica. La poesía es un problema técnico, más que de temas. Hay que lograr la fuerza en el lenguaje...

Se empiezan a marchar uno a uno. Sólo queda Jorge diciendo que le preste el baño, porque ir a bañarse a casa de su tía, con la rebertera y el lío de los primos y eso, le molesta.

Toma la toalla trágicamente.

No hay telón.

Eduardo Heras León, estudiante de periodismo de la Universidad de La Habana, obtuvo el premio de cuento con su libro La guerra tuvo seis nombres (el jurado opinó que "trata con imaginación y audacia el gran tema revolucionario"). Fue maestro. Pasó a la milicia como artillero. Fue a la URSS. A su regreso sirvió en el ejército como primer teniente. Su próximo libro trata sobre la milicia y sus hombres.

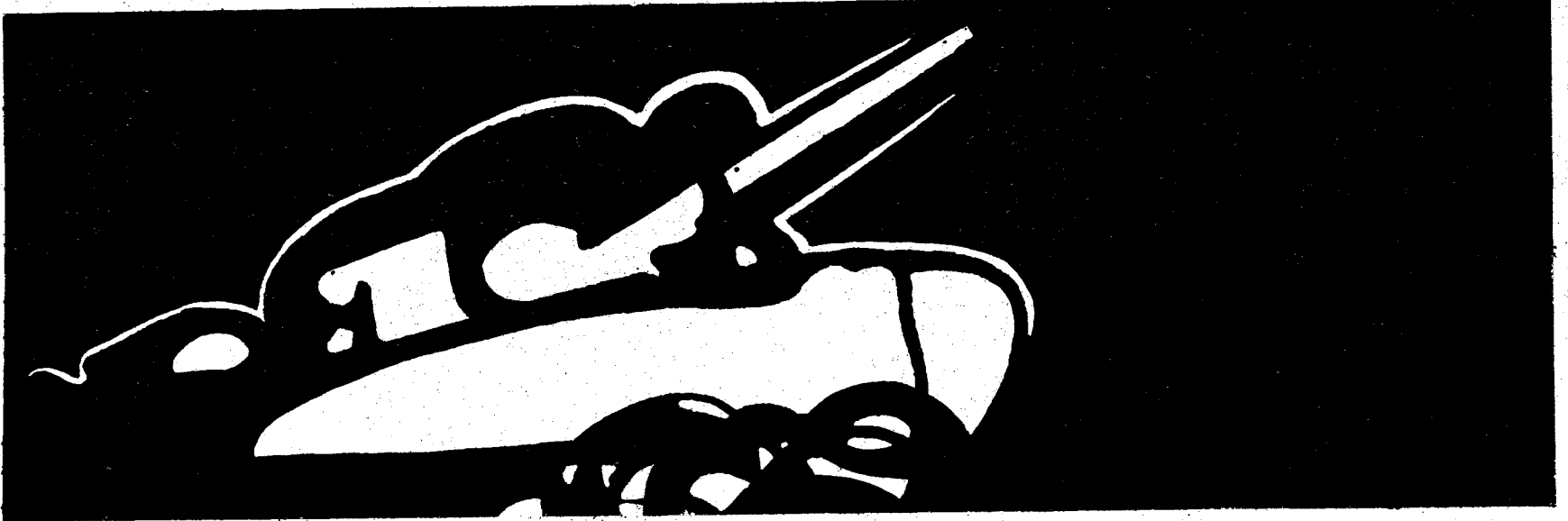
El premio de poesía se otorgó al holguinero Jorge Prats por el libro Lenguaje de dos, calificado por el jurado Miguel Barnet, como "un libro con caídas sutiles pero con un ritmo ascendente que desborda el lenguaje".

La única mención correspondió a Sigifredo Álvarez Conesa, que presentó su libro bajo el título Matar el tiempo.

PIEDRA

Por EDUARDO HERAS

Ilustración WALDO



"No sólo lloran en sueños los hombres maduros, encanecidos en los años de guerra. Lloran también despiertos".

M. SHÓLOJOV.

Te duelen las piernas. No descansas nada en esta cama. Viene la enfermera porque la llamas y porque te parece que no tienes piernas y porque te sientes mal. Y la enfermera viene y sólo ves un pedazo borroso de tela blanca que huele a medicinas y te habla de muy lejos. Y ella te pregunta qué te pasa y tú solamente oyes unos pocos sonidos desarticulados que no entiendes y te llenan los oídos y sonidos de balazos y explosiones y bombas que te asaltan y te ensordecen y quieres agarrarte las sienes con las manos y no puedes porque tienes las manos ensangrentadas y el fusil no te dispara y la cabeza te da vueltas y no te deja caminar y de pronto no oyes nada y te levantas en un vacío que te envuelve y no quieres caer porque el tanque de él sigue avanzando y tú avanzas y tú necesitas avanzar y gritas y dejas de gritar y ¡capitán, no me dejes! ¡yo sin usted no puedo, capitán! Y no puedes y caes... la cabeza te sigue dando vueltas y una venda fría te hace volver a la realidad. Ella te ha sonreído y tú también has querido sonreír pero tu rostro no se mueve. Y entonces un pinchazo te contrae el cuerpo y un calor suave te va corriendo por las venas y las manos se te aflojan y ya no tienes fuerza en los brazos y te parece que flotas y la mancha blanca se disuelve en una sombra y otra sombra que se te abalanza y comienza a envolverte y gritos y figuras que se

mueven y corren y se lanzan al suelo y se levantan y vuelven a caer y se estremecen y caen y se detienen y disparos y corren y disparos y estallidos y disparos y gritos y disparos y caen y caen... la carretera se quedó inmóvil. Todos se quedaron inmóviles acometidos por el silencio. Los fusiles se callaron de golpe y todos esperaban algo que no sabían. Pero ellos seguían allí lanzando toneladas de muerte. Has dejado de combatir. Ya no peleas y no sabes por qué... —¿qué pasa?— te dice alguien. ¡Piedra, Piedra! Y la voz no te quiere salir de la garganta. —¿Qué pasa?— te preguntas. Y no lo sabes por primera vez. Y la respuesta se te ahoga. Porque de pronto has querido mandar. Y no puedes. Y has querido rebelarte y gritarle a los hombres que avancen y que maten y que golpeen a la muerte. Y no puedes. Porque todos te miran esperando una respuesta que no tienes. Y tú los miras a todos y callas. Porque alguien ha gritado ¡mataron al capitán! y nadie ha querido oírlo. Y tú no has querido creerlo pero sabes que es cierto. Y tus oídos no quieren aceptar lo que oyen, pero es cierto. Y el capitán cayó dentro del tanque y tú lo has visto y no quieres creerlo, pero es cierto. Porque te había dicho ¡Piedra, en dos horas estamos en Girón! Y te había sonreído desde el tanque. Y tú le sonreíste también al capitán, como siempre lo habías hecho. Y te sorprendió no pensar en nada sino en avanzar. Y todo sería más fácil desde ese momento. Y todo no sería más que avanzar y disparar y matar. Porque el capitán era el jefe. Y el jefe confiaba en su segundo. Y Piedra no podía fallar. Y Piedra ya no pensaba cuando el jefe ordenaba. Y el jefe ordenaba avan-

zar y matar y golpear. Y Piedra avanzaba y mataba y golpeaba. Por eso corrías al lado del tanque casi sin agacharte y no sentías ruidos de disparos ni de voces y sólo el aire te golpeaba el rostro y casi cerrabas los ojos mientras seguías avanzando tras el tanque que no se detenía y que ahora avanzaba con una velocidad mayor que la tuya y la angustia de pronto te fue penetrando y el tanque se alejaba y ¡espéreme capitán!, ¡no, me deje, capitán! Y el capitán avanza en el tanque y no te oye pero corres y corres y no puedes correr más y ¡capitán, no me oye! y ¡capitán! Y el tanque se pierde y tú te vas quedando sin jefe y la angustia y no puedes sin jefe y capitán no se vaya y capitán no tan rápido y no me deje solo capitán y yo no puedo capitán y qué hago capitán y una nube de fuego y metralla cubre el tanque y no puedes más y caes. Te levantas ciego de polvo y de cansancio... Y se acabó el capitán... Todos te siguen mirando. Todos callan porque les falta algo. Y tú lo sabes. Y ya no hay capitán, pero está Piedra. Y Piedra tiene que mandar. Y Piedra no puede mandar. Pero todos desean seguir avanzando. Y tú también. Y —¿te vas a apendejar?— te preguntan. ¡Vamos Piedra! Pero la voz no te responde. ¡Avanza y grita, Piedra! Pero las piernas no te responden. ¡Piedra, Piedra, ¿qué se hace?! —te grita el Pardo. Pero tu valor no le responde... Y entonces te parece que todo debe comenzar de nuevo. Y no te conoces en aquella carretera. Y ya has dejado de oír los disparos que antes te martillaban los oídos y las bombas ya no suenan a tu alrededor y los gritos y los muertos ya no te golpean la sangre... ¡Piedra, Piedra! —te gritan de

nuevo, pero ya no oyes porque has comenzado a sollozar por primera vez y todos te ven y nadie te dice nada. Y agarras el fusil con las manos enfurecidas y vas a gritar, pero todo resulta diferente y los hombres te parecen estatuas suplicando y los fusiles permanecen mudos como rostros acusadores y ahora el cansancio te ha llegado de pronto y el cuerpo te pesa y las piernas han dejado de sostenerte y te parece que todo es inútil y que ya no puedes y que no resistes la mirada de tus hombres... Entonces las estatuas comienzan a moverse y la carretera comienza a caminar de nuevo y los disparos vuelven y los gritos te escupen en el rostro y la voz del Pardo y su voz... ¡Morteros a 1500 y deriva 59-00 y pelotón 1, rodear por la izquierda! y ¡corran en zig-zag y disparen ráfagas cortas! y ¡Piedra, Piedra, avanza por la derecha! y ¡Patria o Muerte, cojones!... Y te levantas y no te duele su voz y de repente lo has comprendido todo y todo se hace más fácil y ahora el cuerpo no te pesa y... ¡Piedra, Piedra, arriba, coño, por la derecha! y has comenzado a avanzar y todos corremos y tú corres como nunca o como siempre y ahora el jefe no se te pierde, porque el Pardo ha comenzado a correr y tú lo ves y disparas y lo ves y todos disparamos y lo ves y todo comienza a ser de nuevo y lo ves y corres y no piensas en nada y lo ves y te olvidas de la muerte y no lo sabes hasta que el Pardo se te pierde y no puedes correr y tú sigues avanzando y necesitas avanzar y no puedes y caes... y sientes sobre la angustia de los ruidos y los disparos los gritos de victoria de los hombres que siguen avanzando hacia Girón...

1868
1968
CIENTOS AÑOS
DE LUCHA

MAXIMO GOMEZ: EL HOMBRE QUE INVADIO LA ISLA

Ilustración: WALDO

Por GLADYS VALDIVIA

Delgado, de pequeña estatura, el hombre que habría de convertirse en genio de la estrategia mambisa llegó un día de Santo Domingo. Años después Máximo Gómez a la cabeza de 400 números armados con Remingtons emprendía una de las proezas más audaces de nuestra historia: la invasión de la Isla, de Oriente hasta Occidente

Elias Entralgo, maestro en la Universidad de más de una generación de jóvenes revolucionarios cubanos, gustaba de repetir una anécdota de Máximo Gómez. Aquella en que el gran viejo, ya en tiempos republicanos, había lanzado, mediante recado, un reto a Manuel Sanguily. Entralgo lo contaba, más o menos, de este modo:

"Díganle a Manuel que, si quiere, vamos a hacer una apuesta. Yo me comprometo a escribir la historia de Cuba sin mencionarlo a él. ¡A ver si él logra escribir la historia de Cuba sin mentarme a mí!"

Era mal genio, no arrogancia íntima. El Viejo fue siempre hombre parco en palabras y de un ejemplo desprendimiento. Pero tenía la lengua dura. Entre otros motivos, porque había tenido la acción más dura todavía en los grandes momentos cruciales. Y uno de ellos fue, durante la Revolución de 1868, la Invasión de Las Villas.

aquí el sargento máximo gómez

Hay que centrar la atención, para recordar el acontecimiento. Piénsese en un hombre joven aún, que no ha llegado a los 40 años, delgado, austero. Figura excepcional aun dentro de su relativa pequeñez física. Mirada ágil, penetrante, resuelta. Con esa mirada habíase presentado un día de octubre de

1868 ante Donato Mármod, por mandato de Céspedes, para incorporarse a las filas insurrectas.

Nacido en Baní, Santo Domingo, hacia 1836, actor en nuestros primeros treinta años de lucha, dolido espectador de la frustración de los ideales independentistas, la vida de Gómez es de esas que apasionan. ¿Sabemos realmente sobre él? ¿Cuántos le conocieron a fondo? Felizmente, no pretendemos despejar aquí tales incógnitas. Bastará enmarcarlo en los límites de la Invasión a Las Villas, iniciada el 6 de enero de 1875.

¿Qué factores determinaron aquella necesidad de llegar a las provincias occidentales?

Muy poderosos fueron, y habrían de conducirle a su primera y única herida de bala, cuando trataba de cruzar la Trocha de Júcaro a Morón para pisar tierra villareña. Sacando fuerzas de la flaqueza, con voz enronquecida por la sangre que manaba de su garganta, ordenaba al corneta tocar Marcha a la Bandera, sepultando bajo los cascos de su caballería los intentos del gobierno español para hacer fracasar los planes de invasión.

Quien después llegó a ser llamado el Generalísimo se había iniciado en el Ejército Libertador con grado de sargento. Era entonces un desconocido. Había que probarlo en el campo de batalla. Y fue precisamente su primer campo de batalla el que le cubrió de una aureola de respeto. Aquella pri-

mera experiencia militar, lo proyectó hacia un vertiginoso ascenso. Fue cuando Bayamo acababa de ser tomada por las tropas cubanas. El gobierno español enviaba desde Santiago de Cuba al coronel Demetrio Quirós Weyler al mando de una columna, con el propósito de lograr el rescate de la ciudad. Pino de Baire fue la acción: ejemplo elocuentísimo del dominio de la táctica militar por parte de Gómez. Una rápida acometida a la vanguardia del coronel Quirós, con los machetes mambises iluminando la escena, hicieron retroceder a los hispanos, quienes dejaron en el campo de batalla más de doscientos muertos.

cuatro batallas en la historia

Esto no era más que el principio. La tea incendiaria se encargaría de cambiar el color de nuestros campos, como ejemplo de la necesidad de cambiar el color de las ideas. Cuba no podía seguir supeeditando su independencia a los intereses económicos de hacendados que continuamente trataban de alargar la decisión revolucionaria en aras de ganancias económicas resultantes de la producción azucarera. El año de 1873 deja, como el saldo más dramático, la muerte de Agramonte. Gómez, que lo reemplaza, entra en Camagüey. Santa Cruz del Sur, Nuevitas, son tomadas ahora por el Ejército Libertador. Será Camagüey escenario de cruentas y victoriosas batallas: *La Sacra, Palo Seco, El Naranjo, Las Guásimas.*

Pero hay que extender la guerra. Una tarea inmensa, llevar la Invasión hasta Occidente, se levanta, ahora que sube la marea mambisa, ante estos hombres. Es la aspiración de mayor vuelo y de ejecución más sostenida, de esta etapa: el minuto estelar de la insurrección. Tal fue la empresa militar más importante y audaz de todas las operaciones de guerra realizadas en la década de 1868-1878.

En 1874 se inicia la primera campaña formal de invasión, después de haber fracasado intentos anteriores, ya que la idea había surgido, en una conversación de Gómez con Céspedes, desde 1871. No era fácil organizarla. Camagüey estaba agotado, las reservas necesarias se encontraban en estado crítico. Cisneros, el nuevo Presidente, comprendió a fondo la necesidad de avanzar sobre las regiones occidentales y en los primeros meses de su gobierno se dispuso a prestar todo el apoyo posible a Máximo Gómez, tanto en armas como en hombres. Sin embargo, se hacía difícil reunir un contingente de no menos de 500 soldados. Calixto García aportó 400 veteranos armados con Remington, y cien carabinas adicionales para equipar a otros tantos hombres. Al frente de esa hueste estaba Antonio Maceo. Por otra parte Gómez, en Camagüey, había organizado ya una fuerza de infantería villareña al mando del coronel José González Guerra.

El mes de febrero —1874— enmarcó cruentos combates. Se luchaba de la mañana a la noche. Bascones, uno de los más temibles brigadieres del gobierno español, CUBA/63



ma a. vi

*Vive en un mundo extraño de seres mutilados, inconclusos, un planeta truculento de la anatomía-ficción
Con un páncreas en la mano comenta:
"Me gusta mi trabajo: me permite conocer la gente por dentro"
Mayi: fabrica medios audiovisuales de educación*





**Ya se dijo: hay muchos en el pueblo
Algún día pueden llegar a ser como él, por
ahora son:**

LOS CAMILITOS

